



# AGENTE DE INTELIGENCIA MILITAR DESERTO' Y ACUSA



## Hugo W. Garcia

Fotógrafo, soldado, ingresó a las FFAA en 1975 y fue reclutado en 1977 para la Compañía de Contrainformación del Ejército. La C.C.E. es un organismo secreto dependiente del Departamento 2 del Estado Mayor del Ejército y del Comando en Jefe. De allí se fue en 1979 y hoy denuncia numerosos hechos represivos silenciados por la dictadura.



## El secuestro paso a paso

Durante 1979 fueron desenmascarados los policías brasileños del comando conjunto que secuestró en Porto Alegre a nuestros compañeros Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez. Hoy, Hugo García revela la identidad del comando uruguay que planeó el secuestro, lo llevo a cabo y trasladó ilegalmente a Uruguay a los detenidos donde permanecen aislados.

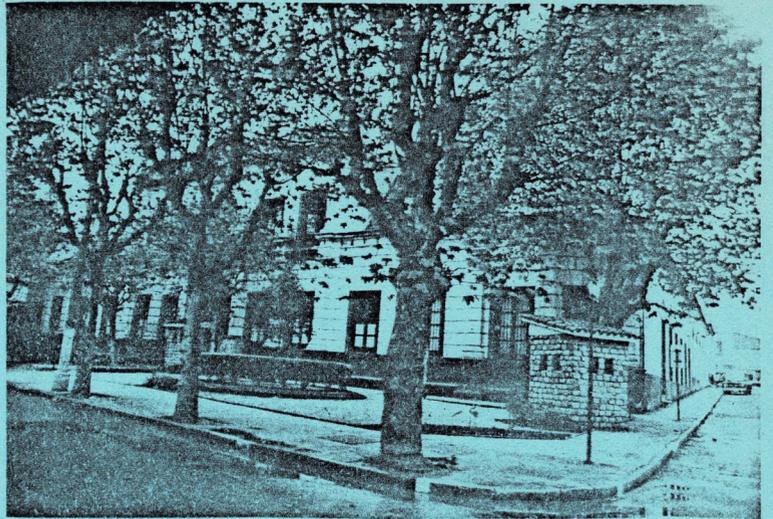
## El secuestrador



**CAPITAN EDUARDO FERRO**, antes y después del secuestro. Actualmente presta servicios en el Departamento 3 del Servicio de Inteligencia y Defensa (SID).

## Esta es la sede de la C.C.E.

Ex- cuartel del CGIOR. Desde aquí se organizan los operativos terroristas de la dictadura y se enseña a los oficiales y agentes de inteligencia a torturar e interrogar a los opositores. (Foto de la Oficina de Prensa del PVP - Montevideo. Mayo de 1980)



## La muerte de H. Pascaretta

Hugo W. García participó en la detención e interrogatorios y fue testigo de su posterior fallecimiento a causa de la torturas y la omisión de asistencia médica. El patrón de CICSSA lo había mandado detener porque sospechaba de una merma voluntaria en la producción.

En este número especial de INFORMACIONES Y DOCUMENTOS presentamos una primera serie de documentos informativos sobre la deserción y posteriores declaraciones del ex-miembro de los servicios de inteligencia militar, Hugo Walter García.

Considerando la enorme importancia de sus declaraciones y el impacto que ellas han producido en la opinión pública de diversos países, el servicio de prensa del P.V.P. en el exterior realizó esta primera edición urgente con una parte de los materiales disponibles al día de hoy.

Además del comunicado de nuestro partido y las declaraciones a la prensa de sus dirigentes, incluimos un comunicado de prensa emitido por el S.I.J.A.U., el acta completa de la deposición hecha al S.I.J.A.U. en Brasil por Hugo W. García y una primera selección de recortes de la prensa brasileña, española y holandesa;

El caso ha tenido un gran eco también en la prensa de otros países como México, Venezuela, Italia, Alemania, etc. Material que aun no recibimos al cierre de esta edición; Proximamente haremos públicos mas elementos de interés obtenidos a partir de las declaraciones de H.W. García y seguiremos publicando el material de prensa que nos llegue de distintos países,

---

COMUNICADO DEL PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO

---

- 1) En el mes de noviembre de 1978 fueron detenidos en Uruguay una decena de militantes y colaboradores de nuestro partido, y secuestrados en la ciudad de Porto Alegre, en el Estado Brasileño de Rio Grande do Sul, nuestros compañeros Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz, junto con los dos pequeños Camilo y Francisca Casariego Celiberti. Estas detenciones se inscribían en las operaciones represivas destinadas a impedir la circulación dentro de Uruguay, de nuestro periódico clandestino "COMPAÑERO", y a desarticular el conjunto de nuestra actividad dentro del país.
  - 2) Como ha sido recogido elocuentemente por la prensa del Brasil, los dos militantes del PVP secuestrados en Porto Alegre, fueron trasladados en forma clandestina hacia Uruguay. La existencia de testigos de este secuestro impidió su desaparición, y las Fuerzas Armadas uruguayas debieron hacer pública su detención, presentando una falsa historia en la que Lilián y Universindo aparecen como pretendiendo entrar al país armados.
  - 3) En el Estado de Río Grande ha sido llevada adelante una investigación oficial sobre las operaciones de personal militar uruguayo en territorio brasileño, apoyado por miembros del DOPS (policía política) de Brasil. En los primeros meses de este año la Asamblea Legislativa de Río Grande do Sul hizo públicos los resultados de la encuesta parlamentaria, que concluye categóricamente en la existencia de un secuestro, y que individualiza a varios de los policías brasileños que participaron directamente en él: Orandir Portassi Lucas, Janito Dos Santos Kepler y Pedro Seelig. Está en curso además un proceso en la Justicia del Estado, en la que serán inculcados estos policías más Irno Da Rosa, identificado posteriormente por los testigos como el hombre que dirigía a los efectivos brasileños en el momento del secuestro.
  - 4) Las recientes declaraciones de un miembro de las FFAA uruguayas, el funcionario de la COMPAÑIA DE CONTRAINFORMACIONES DEL EJERCITO HUGO WALTER GARCIA RIVAS, que escapó hacia el Brasil, permiten reconstruir los hechos de noviembre de 1978, e identificar, en primera instancia, a los oficiales uruguayos que prepararon el secuestro, que operaron en territorio brasileño y que finalmente trasladaron a los cuatro secuestrados hacia el Uruguay. Los mismos oficiales son los responsables de las torturas a que fueron sometidos en ese período nuestros compañeros, tanto los detenidos en Uruguay como los secuestrados en Brasil.
  - 5) El relato de HUGO WALTER GARCIA RIVAS coincide en líneas generales con las informaciones en poder de nuestro partido, y aporta nuevos elementos informativos de importancia que encajan en la lógica de los acontecimientos de noviembre de 1978. El Partido por la Victoria del Pueblo considera por lo tanto, que estas informaciones son piezas de acusación idóneas en el proceso a los crímenes de la dictadura uruguaya y de sus agentes.
  - 6) ES de señalar que todos los oficiales implicados por las declaraciones de GARCIA RIVAS estaban en el momento del secuestro formando parte de la misma COMPAÑIA DE CONTRAINFORMACIONES en la que él servía. Es decir que sus declaraciones atañen a miembros del mismo equipo de inteligencia en que GARCIA RIVAS operaba, en su totalidad oficiales que luego del secuestro han sido ascendidos y trasladados a otras actividades dentro del Ejército.
  - 7) Estos oficiales son:
    - 1) CORONEL CALIXTO DE ARMAS. Fue quien viajó a Brasil con anterioridad al secuestro a coordinar su ejecución con el DOPS brasileño. Se entrevistó con un Coronel del ejército
-

---

del Brasil. En el momento del secuestro era Jefe del departamento II del Estado Mayor del Ejército, del cual depende la Cía. de Contrainteligencias. En la actualidad es Director de Secretaría del MINISTERIO DEL INTERIOR, es decir la tercera persona en los rangos de dicho Ministerio.

2) CAPITAN EDUARDO FERRO. Alias "TOTO" o "GUILLERMO". Presta servicios actualmente en el DEPARTAMENTO 3 del SERVICIO DE INTELIGENCIA DE DEFENSA (SID). Jefe del secuestro.

3) MAYOR CARLOS ROSSEL. Alias "GUSTAVO". Jefe de la Compañía en la época del secuestro. En la actualidad profesor en la Escuela de Inteligencia.

4) CAPITAN EDUARDO RAMOS. Estuvo entre los que viajaron a Brasil a combinar el operativo de secuestro.

5) MAYOR BASSANI. ídem.

6) CAPITAN ARMANDO MENDEZ. Interventor de CADA, cedió un camión para el traslado de los secuestrados a Uruguay.

8) Según las declaraciones de GARCIA RIVAS, el objetivo de los militares uruguayos era eliminar a LILIAN CELIBERTI y UNIVERSINDO RODRIGUEZ, y se frustró por la aparición de testigos del secuestro y la consiguiente reacción de la prensa y la opinión pública brasileña.

9) Estas declaraciones vuelven a poner en la orden del día uno de los más graves hechos represivos realizados por la dictadura uruguaya, y brinda elementos reafirmatorios acerca de la colaboración de los servicios de inteligencia brasileños en un operativo de secuestro fuera de fronteras, uno de cuyos requisitos era la violación de la soberanía territorial del propio Brasil.

10) El secuestro de Lilián, Universindo y sus dos hijos ha sido el único que se ha podido develar y hoy es conocido por la opinión pública internacional. Pero es apenas una muestra de los brutales procedimientos empleados y de la coordinación represiva existente entre los regímenes dictatoriales del Cono Sur de América Latina. Más de cien opositores uruguayos, entre ellos 10 niños, han sido secuestrados en Buenos Aires a partir de 1975. Nuestro partido ha sido particularmente golpeado por este tipo de concertación represiva, por esta verdadera internacional del terror. Más de 50 de nuestros compañeros han sido secuestrados en Argentina, Paraguay y Brasil. Más de treinta de ellos continúan desaparecidos. Viejos militantes obreros y dirigentes de nuestro partido como Gerardo Gatti y León DUarte, o jóvenes estudiantes con su mujer y sus hijos han sido secuestrados en 1976 y hasta ahora no hemos tenido más noticias de ellos. Otros, como Margarita Michelini, Enrique Rodríguez Larreta y Sara Rita Méndez fueron deportados clandestinamente al Uruguay, donde hoy se encuentran, al igual que Lilián y Universindo, cumpliendo penas basadas en expedientes judiciales fraguados por los jueces militares, con pleno conocimiento por parte de la Junta de Comandantes y la Junta de Oficiales Generales.

11) Las declaraciones de HUGO WALTER GARCIA RIVAS demuestran no sólo los procedimientos brutales y la ideología fascista de estos grupos militares oficialmente constituidos, sino también de qué manera están infiltrados en toda la estructura del aparato del estado. El ejemplo del camión de CADA y otros que en su momento daremos a conocer son elocuentes en este sentido.

---

---

Se ven reafirmadas así las denuncias y acusaciones efectuadas oportunamente por nuestro partido y por la opinión pública de Brasil y los organismos internacionales, que llegaron hasta que el secuestro de Lilián y Universindo formara parte de los debates de la última sesión de la Asamblea General de la OEA en Bolivia, y a que fuera incluido como uno de los ejemplos de violaciones de los Derechos Humanos en el informe del Departamento de Estado Norteamericano para 1979, en lo referente al Uruguay.

En el marco de la lucha general del pueblo Uruguayo contra la dictadura, estas informaciones proporcionadas por un desertor de los servicios de inteligencia del régimen, refuerzan la validez de todas las denuncias efectuadas en estos años de terrorismo de Estado, y son en sí mismas elementos de convicción para la comunidad internacional acerca de la política criminal del gobierno del Uruguay, contribuyendo a desenmascarar los planes pseudo democráticos que procuran legalizar constitucionalmente el ejercicio de dicha política.

Nuestro partido desafía al gobierno del Uruguay a que autorice la presencia dentro del país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos o de una misión de expertos de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas para verificar la existencia de locales secretos de detención y tortura a que hace referencia García Rivas, y para confirmar la existencia del secuestro de Lilián, sus hijos y Universindo, y su posterior traslado clandestino al Uruguay. Exigimos que ambos sean devueltos de inmediato al Brasil o al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.

Advertimos a la opinión pública y los organismos internacionales acerca de posibles represalias militares contra Lilián y Universindo, así como a los compañeros que fueron obligados a desplazarse al Brasil durante los días del secuestro. El gobierno uruguayo es el responsable de su situación. Denunciamos una vez más las condiciones de aislamiento total a que están sometidos Lilián y Universindo desde noviembre de 1978, con el objetivo de que los demás presos no conozcan las condiciones y el lugar en que fueron detenidos.

Por ello exhortamos a la difusión de los documentos sobre el caso, y los que próximamente daremos a conocer y que abarcan otras áreas de la represión en Uruguay. Llamamos la atención acerca de la responsabilidad del CAPITAN ARMANDO MENDEZ y el MAYOR CALCAGNO en el asesinato por torturas del obrero HUMBERTO PASCARETTA.

Ante la gravedad de los hechos confirmados y del conjunto de sufrimientos impuestos a nuestro pueblo por este régimen, hacemos un solemne llamado al repudio de la dictadura uruguayo, y a apoyar nuestra lucha, en pos de acercar el momento en que pueda hacerse justicia en nuestra Patria.

PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO

---

DECLARACIONES EN MEXICO, DEL SECRETARIO GENERAL DEL P.V.P.  
A LA PRENSA INTERNACIONAL

FOLHA DE S. PAULO - 14-6-80

**"Casal separado de outros presos"**

Hugo Cores, secretário-geral do Partido pela Vitória do Povo (PVP), ao qual pertencem todos os presos vinculados ao caso Lilián Celiberti, chamou ontem, na Cidade do México, a atenção da opinião pública internacional para "a sorte dos presos relacionados com o sequestro ontem denunciado, particularmente Lilián e Universindo Rodríguez, que se encontram há um ano e meio separados do restante dos presos políticos" (a mãe de Lilián, ouvida, por telefone, pela "Folha", confirmou que a filha está agora recolhida ao 14.º Batalhão de Infantaria, na cidade de Toledo, a 23 quilômetros de Montevideú).

Hugo Cores denunciou, também, que, "em meados de maio, foram retirados dos presídios em que se encontravam vários dos presos do PVP, testemunhas do sequestro em Porto Alegre". Trata-se de Luis Alonso, Marlene Chauquelt e Carlos Amado Castro Acosta.

O líder do PVP lembrou que "o sequestro de Lilián e Universindo repete os procedimentos terroristas e a coordenação repressora seguida pelo regime uruguaio na Argentina e no

Paraguai e que determinou a desaparecimento de mais de 110 opositores uruguaio e o assassinato de dezenas deles, entre os quais os parlamentares Zeimar Michelini e Hector Gutierrez Ruiz" (desses 110 desaparecidos, mais de trinta pertencem ao PVP e foram sequestrados, em operações semelhantes à de Lilián, em Buenos Aires e Asunción do Paraguai).

Hugo Cores afirmou, ainda, que, no caso da Companhia de Contra-informações do Exército — que praticou o sequestro em Porto Alegre —, a responsabilidade "é diretamente do atual comandante em chefe do Exército, general Luis Queirolo, e do atual ministro do Interior, general Manuel Nuñez." E lembrou que o coronel Calixto de Armas, chefe imediato da Companhia, na época do sequestro, é hoje diretor da secretaria do Ministério do Interior, ou seja, o segundo homem na hierarquia da Pasta. "A ação terrorista da ditadura uruguaia, que destaca comandos armados que operam fora de suas fronteiras, na caça a opositores, em aberta violação das normas do Direito Internacional, constitui uma ameaça para a paz na região", concluiu.

Traducción del artículo de la Folha de Sao Paulo del 14 de junio de 1980

Hugo Cores, Secretario General del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), al cual pertenecen todos los presos vinculados al caso Lilián Celiberti, llamó ayer la atención, en la ciudad de México, a la opinión pública internacional sobre "sobre la suerte de los presos relacionados con el secuestro, particularmente Lilián e Universindo Rodríguez que se encuentran desde hace un año y medio separados del resto de los presos políticos" (la madre de Lilián fue entrevistada por la Folha telefónicamente y confirmó que su hija está ahora detenida en el 14.º Batallón de Infantería en la ciudad de Toledo a 23 kilómetros de Montevideo).

Hugo Cores denunció también, que "a mediados de mayo fueron retirados de los presídios en que se encontraban varios de los presos del PVP, testigos del secuestro en Porto Alegre". Se trata de Luis Alonso, Marlene Chauquelt y Carlos Amado y Castro Acosta.

El dirigente del PVP recordó que "el secuestro de Lilián y Universindo repite los procedimientos terroristas y la coordinación represiva seguida por el régimen uruguayo en Argentina y en Paraguay y que determinó la desaparición de más de 110 opositores uruguayos y el asesinato de decenas de ellos, entre los cuales los parlamentarios Zeimar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz (de esos 110 desaparecidos, más de 30 pertenecen al PVP y fueron secuestrados en operaciones semejantes a la de Lilián en Buenos Aires y Asunción del Paraguay).

Hugo Cores afirmó también, que en el caso de la Compañía de Contrainformaciones del Ejército —que realizó el secuestro en Porto Alegre— la responsabilidad "es directamente del actual comandante en Jefe del Ejército, Tte. General Luis Queirolo, y del actual Ministro del Interior, Gral. Manuel Nuñez." Y recordó que el Cnel. Calixto de Armas, jefe inmediato de la Compañía en la época del secuestro, y hoy director de la Secretaría del Ministerio del Interior, o sea, el segundo hombre en la jerarquía de la Institución. "La acción terrorista de la dictadura uruguaya, que envía comandos de operaciones fuera de sus fronteras, a la caza de opositores, en abierta violación de las normas del Derecho Internacional, constituye una amenaza para la paz en la región," concluyó

JORNAL DO BRASIL □ domingo, 15/6/80 □ 1º Caderno

## Uruguaios que estiveram no seqüestro de Lilian somem

São Paulo — O encarregado da direção de imprensa no exterior do Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) do Uruguai, José Viana, denunciou ontem, e em São Paulo, que seus companheiros de Partido Rosário Pequito Machado, Luis Alonso, Carlos Castro e Mariente Chuquelt estão desaparecidos desde o dia 4 de maio.

Os quatro militantes do PVP foram usados pela Companhia de Contra-Inteligência para localizar Lilian Celiberti e Universindo Rodriguez Diaz em Porto Alegre, segundo denúncia de Hugo Garcia, e estavam à disposição da Justiça. Mas, no dia 4 de maio, o advogado de Lilian e Universindo em Porto Alegre, Sr Omar Ferri, disse que eles tinham sido usados no seqüestro do casal e das crianças Camilo e Francesca, filhos de Lilian. Desde então, segundo o denunciante, "eles foram transferidos da prisão e devem estar sendo novamente torturados em locais secretos".

### Caráter brutal

José Viana mora em La Paz, Bolívia, mas veio a São Paulo, assim que foi avisado do depoimento do ex-soldado Hugo Garcia sobre a captura e o seqüestro de Lilian Celiberti e Universindo Diaz. "O caráter do depoimento é muito brutal. Nunca até agora havia surgido à luz a existência da Companhia de Contra-Inteligência, muito menos haviam sido publicadas na imprensa as fotos de seus comandantes", comentou.

O militante do PVP considera o depoimento do ex-torturador arrependido fatal à companhia, porque, segundo ele, "a condição da extinção de órgãos desse tipo é o segredo. Ela funciona como a Máfia e não se pode expor à luz do dia, ao controle da opinião pública".

Mesmo assim, José Viana acha que ninguém tem condição de se definir a respeito de Hugo Garcia. "Esse caso não está devidamente explicado. Quando a ditadura militar uruguaia cair, ele terá de se explicar melhor. Nem o Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia do Uruguai nem o PVP podem perdô-lo. O perdão ou a condenação tem de vir por julgamento, quando o estado de direito for restabelecido no Uruguai".

### Silêncio

O Sr José Viana acha importante destacar a opinião pública brasileira e internacional que "o Governo uruguaio guardará um silêncio absoluto sobre o caso, apesar de todas as evidências. Há que se exigir, então, uma resposta. Existe ou não essa Companhia? E esses seus comandantes? É preciso exigir tais respostas, porque o Governo uruguaio se tem caracterizado pelo desprezo absoluto por todas as decisões internacionais. A única coisa que se conseguiu até agora foi uma visita da Cruz Vermelha, mas apenas às prisões. Não foi permitida a visita aos locais secretos de tortura. É de se exigir a constituição de uma comissão da OEA para se investigar a existência de tais locais".

No caso específico do Governo brasileiro, o encarregado de imprensa no Exterior do PVP declarou: "Não pedimos que o Governo brasileiro intervenha no Uruguai, porque somos muito ciosos do princípio da autodeterminação. O Uruguai é um país pequeno entre dois países grandes e o princípio da autodeterminação tem de ser respeitado. A partir disso, se

condenamos veementemente a intervenção soviética no Afeganistão, não poderíamos apoiar a mesma coisa praticada pelo Brasil em nosso país. Pedimos apenas que o Governo brasileiro deixe de ajudar a ditadura militar uruguaia, seja militar, seja economicamente".

O militante do PVP declarou-se decepcionado com os países que condenam a ditadura militar uruguaia, mas não deixam de prestar assistência econômica ao regime. "Nós, do PVP e de outros Partidos clandestinos no Uruguai sofremos em nossa própria pele a coordenação da repressão das polícias políticas e das forças militares no Cone Sul. Além desse caso brasileiro, há também a história de militantes mortos ou presos na Argentina, no Paraguai e até no Chile, como fica evidente no depoimento do ex-soldado Hugo Garcia", informou.

### Desmoralizante

Esse depoimento foi considerado "desmoralizante", mas o Sr José Viana não tem ilusões: "O povo uruguaio será informado disso. Os jornais brasileiros não entrarão em Montevideo. Quando foram encontradas aquelas crianças em Santiago do Chile, El Mercurio não entrou no Uruguai".

De qualquer maneira, segundo ele, "o depoimento de Garcia compromete as principais autoridades do país, como é o caso do Ministro do Interior General Nunez, chefe direto das polícias uruguaias. Ele viajou recentemente para o interior do país e andou falando sobre quem pode ou não se candidatar nas próximas eleições legislativas".

O superior geral da Companhia de Contra-Inteligência é também responsável pela condução política do país. O homem responsável por um fato de gravidade extrema como esse que envolve torturas e a violação da soberania brasileira é também o controlador do cronograma institucionalizador levado a cabo pelo Governo uruguaio. Esse cronograma então tem de ser posto em dúvida. Essa abertura só pode ser falsa".

Outra autoridade denunciada pelo Sr José Viana foi o comandante-chefe do Exército uruguaio, General Luis Vicente Queirolo. "O Coronel Calixto de Armas é atualmente o diretor da Secretaria do Ministério do Interior, o mais importante cargo administrativo do Ministério. Esse grupo cometeu crimes hediondos e não pode agora ter nas mãos uma abertura na direção do verdadeiro estado de direito", disse.

### O Partido

Sua campanha política mais intensa agora é a denúncia da fraude no plebiscito em que o povo uruguaio decidirá se aceita ou não a Constituição proposta pelo regime militar no Poder. Além de pregar o não no Uruguai, o PVP, no exterior, pede que os organismos internacionais acompanhem o plebiscito, pois, segundo o Partido, "o Governo não fez acordo com os Partidos políticos, os sindicatos ou a Igreja e não há qualquer possibilidade de, sem fraude, o sim vencer o plebiscito".

SIJAU 33, RUE GODOT DE MAUROY - 75009 PARIS - FRANCE

TEL. (1) 742.77.36

COMUNICADO DE PRENSA

El Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en Uruguay (SIJAU), en conocimiento de las declaraciones realizadas ante la prensa brasilera y distintos organismos de derechos humanos por el ex-integrante del Ejército uruguayo, HUGO WALTER GARCIA RIVAS, uruguayo, de 23 años de edad, casado, cédula de identidad n° 1.669.383, Credencial Civica EFB 4361, quien dice haber integrado la llamada "Compañía de Contra Información" del Departamento II del Estado Mayor del Ejército desde 1977 hasta el 30 de diciembre de 1979, señala, que del análisis de dichas declaraciones, y de su confrontación con los antecedentes en su poder sobre las operaciones en que participo el declarante, así como de su confrontación con la documentación que posee este Secretariado sobre muchos otros casos similares, surgen los siguientes puntos:

- 1-La confirmación de que la tortura en Uruguay es una práctica administrativa, sistemática y racional, un instrumento de gobierno.  
En cursos de inteligencia de las Fuerzas Armadas se dan clases prácticas de tortura, en las que el declarante ha participado, donde los "alumnos" torturan a detenidos, incluso personas que ya han sido investigadas.  
Por lo tanto, al tratarse de una práctica institucionalizada, no solamente constituye una grave violación de los más elementales derechos humanos, sino que configura lo que hoy la doctrina califica como delito contra la humanidad.
- 2-La existencia, al más alto nivel de la cúpula militar, de servicios tales como esta Compañía de Contra información, especialmente dedicados a la detección de la disidencia civil en sus más mínimas expresiones. Los ciudadanos son objeto de encuesta, persecución y represión a un nivel de violencia que supera lo imaginable.
- 3-Nuevos elementos acerca de la muerte de Humberto Pascarella a consecuencia de las torturas (junio de 1977).  
El declarante, que integro el equipo de operación, identifica a los oficiales responsables de la acción.  
Ante la mera sospecha de la dirección de una fábrica de estar siendo objeto de un sabotaje, se procede a la arrestación y tortura hasta la muerte de obreros sospechados en razón de sus antecedentes como activistas sindicales.

La muerte de Humberto Pascarella habia sido denunciada por Amnesty International y por diversas organizaciones no-gubernamentales y el caso fue elevado a la consideracion de la Comision de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Este Secretariado lo ha presentado ante la Comision Inter-americana de derechos humanos de la OEA, en el marco de una denuncia general sobre muertes que comprometen a las autoridades uruguayas.

4-La confirmacion de la existencia de una coordinacion represiva en el Cono Sur que, con la complicitad de los servicios militares y policiales de paises vecinos, ha permitido a las autoridades uruguayas perseguir a sus opositores politicos fuera de fronteras, perpetrando asesinatos, secuestros, desapariciones y deportaciones clandestinas.

5-Nuevos elementos sobre el secuestro en Porto Alegre (Brasil) y deportacion clandestina a Uruguay de Lilian Celiberti, sus dos hijos y Universindo Rodriguez Dias (noviembre 1978). Estos elementos confirman la linea general en la cual se habia orientado la encuesta de la Federacion Internacional de Derechos Humanos (FIDH), del Movimiento Internacional de Juristas Catolicos (MIJC), de la Asociacion Internacional de Juristas Democratistas (AIJD) y de la Orden de Abogados de Brasil (OAB): operativo conjunto de militares uruguayos y funcionarios del DOPS de Rio Grande do Sul (policia politica).

El declarante, que participo en el operativo, identifica a los militares uruguayos intervinientes, asi como el cuerpo de inteligencia del Ejército uruguayo que dirigio la accion. Ratifica la participacion de integrantes del DOPS de Rio Grande, lo que ya habia quedado documentado en su oportunidad en las actuaciones de la justicia del Estado de Rio Grande do Sul y de la Comision Parlamentaria de investigaciones (CIP) de la Asamblea Legislativa del mismo estado. El procedimiento penal continua su tramite y 4 funcionarios del DOPS han sido acusados de complicidad en el secuestro.

Desde el comienzo este caso fue denunciado ante la opinion publica internacional por este Secretariado que lo presento ante la Comision Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. Severamente debatido en la sesion de la Asamblea General de la OEA de octubre 1979 (La Paz), constituye un antecedente importante de la condena al gobierno uruguayo pronunciada por esta asamblea.

POR LO TANTO, el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistia en Uruguay (SIJAU) presentara estos nuevos elementos, analizados a la luz de los antecedentes en su poder, ante las distintas instancias internacionales de proteccion de los derechos humanos, a fin de dar lugar a las investigaciones pertinentes, exigiendo el cese inmediato de estas violencias y la reparacion de sus consecuencias.

OR OTRA PARTE, este Secretariado se hace eco del pedido de la Orden de Abogados de Brasil (OAB) y de la opinion publica brasilera, que exige la restitution a Brasil de los 4 ciudadanos uruguayos, esperando que éste sea sostenido por el gobierno brasilero.

5 de junio de 1980.

**S. I. J. A. U.**  
33, rue Gode de Mauroy  
1<sup>er</sup> étage gauche  
75009 Paris  
tél. : (1) 742.77.36

P.S. Por toda informacion complementaria, telefonear a la sede del SIJAU, de lunes a viernes, de 14.30 a 17 horas.

- SECRETARIAT INTERNATIONAL DES JURISTES POUR L'AMNISTIE EN URUGUAY -  
SIJAU: 33, rue Godot de Mauroy 75009 Paris FRANCE tél: (1)742.77.36

TEXTO DE LAS DECLARACIONES REALIZADAS ANTE ESTE SECRETARIADO  
POR EL EX-INTEGRANTE DEL EJERCITO URUGUAYO, HUGO GARCIA RIVAS.

Las siguientes declaraciones fueron tomadas por nuestro Secretariado al soldado del Ejército uruguayo HUGO WALTER GARCIA RIVAS, de 23 años, casado, Cédula de identidad 1.669.383, Credencial Cívica EFB 4361.

Esta persona ha declarado haber prestado servicios dentro del Ejército uruguayo desde el año 1975 y en la Compañía de Contra informaciones del mismo a partir del año 1977. Dice haber abandonado la institución militar en diciembre de 1979 por su propia voluntad, habiendo salido en mayo de 1980 con su familia para refugiarse en Brasil.

Transcribimos aquí sus declaraciones las cuales fueron grabadas y posteriormente transcritas y que el señor Hugo Walter Garcia Rivas ha firmado luego de leerlas.

Omitimos unicamente por una cuestion practica las respuestas a numerosos interrogantes que preocupan a la opinion publica internacional pero sobre los que Hugo Walter Garcia dijo no disponer de informaciones o bien las referencias que daba eran poco fundadas.

Nos referimos a los siguientes temas sobre los cuales el declarante no aporto demasiadas informaciones, aunque posiblemente en conversaciones posteriores puedan surgir indicios de interés:

- 1) Qué relaciones tiene la Compañía de Contrainformaciones con grupos civiles, paramilitares, fascistas.
- 2) Le fueron mostradas las fotografias de todos los ciudadanos uruguayos de que se dispone, desaparecidos en Montevideo, Argentina y Paraguay.  
Se detuvo varios segundos en las fotos de Washington Cram y de Eduardo Bleier. Respecto a éste ultimo dijo estar casi seguro de haberlo visto en un lugar de detencion perteneciente a la OCOA, ubicado en el Servicio de Material y Armamentos, en el fondo del Batallon de Infanteria 13. Respecto a Washington Cram no confirmo nada.
- 3) Fue preguntado acerca de la existencia de lugares de detencion clandestina donde pudieran encontrarse detenidos no reconocidos oficialmente. Tampoco pudo aportar datos.
- 4) Fue preguntado si conocia a los responsables del asesinato de Zelmario Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Rodaric Barredo y William Whitelaw.

- 5) Fue preguntado acerca de los responsables de la muerte por envenenamiento de la Sra. de Heber. Tampoco aporó datos a este respecto, aunque declaró "que la Compañía había infiltrado personas en el velatorio para ver las personas que asistían y oír los comentarios.
- 6) Fue preguntado por el caso de Julio Castro y Elena Quinteros. Sobre este último dio referencias muy vagas. De Julio Castro declaró no saber nada.
- 7) Fue preguntado sobre la situación de los rehenes y en general, sobre las condiciones de detención de los presos políticos. Declaró no saber nada. Las informaciones aportadas sobre interrogatorios y torturas fueron consignadas en el presente documento.
- 8) Fue extensamente preguntado sobre los participantes brasileños en el secuestro de Lilian Celiberti y Universindo Rodríguez.

Le fueron mostradas las fotografías de los policías brasileños que ya han sido identificados como participantes en el operativo. No reconoció a ninguno. Ante la foto de Orandir Portassi Lucas (Didi Pedalada) expresó: "Me parece haberlo visto, pero no puedo asegurarlo."

- 9) Fue también preguntado sobre el caso de los niños desaparecidos, habiendo manifestado no disponer de datos al respecto.

Damos a conocer, entonces, las declaraciones de esta persona sobre los hechos en que declaró haber tenido participación directa y que pueden sintetizarse en tres temas:

- 1) El operativo desencadenado en Montevideo en noviembre de 1978 contra el Partido por la Victoria del Pueblo que culminó con el secuestro en Porto Alegre de Lilian Celiberti, sus dos hijos y Universindo Rodríguez Díaz.
- 2) La participación del declarante en cursos de Inteligencia impartidos por la Escuela de Inteligencia del Ejército, organismo dependiente del Departamento II del Estado Mayor del Ejército.
- 3) La muerte por torturas y por falta de asistencia médica del obrero Humberto Pascarella, ex-obrero de UTE (Usinas y teléfonos del Estado), destituido por su actividad sindical, integrante del Partido Comunista.

Declaraciones tomadas en San Pablo (Brasil), a los 19 días del mes de mayo de 1980.

Publicadas el 13 de junio de 1980.

SECUESTRO DE LILIAN CELIBERTI, SUS DOS HIJOS Y UNIVERSINDO RODRIGUEZ DIAZ.

Pregunta: Cuando ingresó Ud. en el Ejército?

Respuesta: Empecé en el Ejército en el año 1975, en el Comando General del Ejército. En 1977 fui transferido a la Compañía de Contraintegración de Ejército, donde estuve hasta diciembre de 1979.

La Compañía de Contraintegración depende del Departamento II del Estado Mayor del Ejército.

Pregunta: Cuáles son las funciones de la Compañía de Contraintegraciones?

Respuesta: La tarea específica de la Compañía sería la vigilancia dentro de las mismas fuerzas del Ejército, para que de ellas no se escape información. Ahora, esa misión específica no se cumple, dado que la compañía realiza un trabajo a otro nivel, hace investigaciones fuera del Ejército, deteniendo personas, interrogando, lo cual no sería su función, pero es lo que hace.

Pregunta: Qué funciones desempeñaba Ud. en la Compañía?

Respuesta: Siempre trabajé como fotógrafo. A mí me pasaron para la Compañía porque yo no tenía instrucción militar. Lo que se quiere en esa Compañía es gente que no tenga preparación militar, que no se comporte como militar. Esto por las tareas que realizábamos, tareas de inteligencia. Porque tenemos que andar en la calle, escuchar conversaciones. Inclusive íbamos a partidos de fútbol, al Estadio, a lugares donde se reúne mucha gente, lugares públicos. Teníamos que recoger todos los datos que pudiéramos, principalmente con respecto al gobierno y a la situación del país.

Pregunta: Con qué objetivos se realizaban esas investigaciones?

Respuesta: A efectos de reprimir. Se trataba de seguir a las personas que se escuchaba conversando, ver dónde vivían, para posteriormente hacer una vigilancia, ver sus contactos con otras personas, averiguar sus actividades.

Pregunta: Podría informar de algún operativo realizado por la Compañía de Contraintegraciones en el que Ud. haya participado?

Respuesta: Sí. La detención de varios integrantes del Partido por la Victoria del Pueblo en noviembre de 1978 que culminó con el secuestro en Porto Alegre de Lilián Celiberti y Universindo Díaz.

Pregunta: Podría relatar este operativo?

Respuesta: El hecho empezó cuando se detuvo a un integrante del Partido por la Victoria del Pueblo en Montevideo, señor llamado Carlos Amado Castro Acosta. Se lo detuvo porque hubo una llamada anónima al Comando General del Ejército diciendo que en tal dirección de la Villa Colón había una persona requerida por las FFAA. Del Comando General del Ejército esto pasó al Departamento II y del Departamento II a la Compañía para que se procediera a detener a esa persona o a investigar esa información a ver si era cierta.

Se procedió a ir a la casa. Se instaló una ratonera en la casa. El no estaba, era la casa de los padres. Los padres dijeron que él venía todos los días porque él tenía una hija de él con los padres. O sea, un día de noche, fue en los primeros días de noviembre, se instaló una ratonera en la casa hasta que él apareció al otro día de mañana a eso de las 10. Llamamos a la Compañía y de la Compañía vinieron a buscarlo.

Pregunta: Se efectuaron otras detenciones?

Respuesta: Sí. Se detuvo también a Luis Alonso, a Rosario Pequito Ma-

chado, a German Steffen, a su hijo Rony Steffen, a Marlene Chauquelt. A Ana Salvo.

Pregunta: Usted presenció los interrogatorios a estas personas?

Respuesta: Yo presencié el interrogatorio de Rosario Pequito Machado. Fue torturada en el "tacho" como se le llama allá comúnmente. Nosotros le decíamos tacho porque es un tanque cortado a la mitad y con agua, con una tabla para acostar a la persona y que la cabeza de la persona quede dentro del agua. Con una capucha impermeable. Así estuvo un día. Luego fue esposada, con las manos en la espalda y esas esposas colocadas en un gancho que colgaba del techo y con los brazos levantados del cuerpo, separados del cuerpo. Se la mantenía desnuda.

Así estuvo 4 días. Se desmayaba, entonces la sacaban de ahí una media hora, la reanimaban y era vuelta a colocar ahí.

Pregunta: Quien participó en las torturas?

Respuesta: El Capitán Ramos era el que dirigía el interrogatorio en la Compañía. El Capitán Eduardo Ramos es el Jefe de la Sección Técnica de la Compañía de Contrainformaciones. Estaba él y unos compañeros míos, subalternos.

Pregunta: De qué eran acusadas estas personas?

Respuesta: Bueno, estas personas distribuyen en Uruguay un diario clandestino que se llama "Compañero" que es del Partido por la Victoria del Pueblo.

Pregunta: Cómo continuó el operativo?

Respuesta: A partir de los interrogatorios se sabe que algunas de estas personas tienen contactos en Porto Alegre. Ahí nace la idea a nivel de oficiales de venir a Porto Alegre inmediatamente a prender esas personas, a agarrar esos contactos, sin tratar de antemano con la policía de Brasil. Fue lo primero que se trató, de venir a Porto Alegre clandestinamente.

Luego el Jefe del Departamento II, el Coronel Calixto de Armas en aquel momento, dijo que no, que eso era imposible, que era necesario contactar a la policía brasileña.

Pregunta: El Coronel Calixto de Armas consultó a sus superiores para tomar contacto con la policía brasileña?

Respuesta: No consultó con nadie. No pasó del Departamento II. El Coronel de Armas es una persona muy fuerte. Además es una persona muy bien conceptuada a nivel de sus superiores, como una persona muy firme, como un militar con buena capacidad de mando. El había estado como Agregado Militar en Paraguay, si no me equivoco en el año 1976, antes de haber estado en este puesto del Departamento.

Pregunta: Cómo se tomó contacto con la policía brasileña.

Respuesta: Sé que el Cnel. de Armas se puso en contacto con alguien en Porto Alegre, con un Coronel también. Nunca oí el nombre. Se trataba que no se supiera el nombre. Eso lo sé por una conversación que tuve con un sargento, mano derecha del Capitán Ferro. Es el sargento Miguel Rodríguez.

Primero viajaron a Porto Alegre a combinar el operativo el Capitán Eduardo Ramos y el Mayor Bassani, que en ese momento estuvo durante una semana como Jefe interino de la Compañía, porque el Mayor Carlos Rossel, que es el Jefe, en ese momento no estaba.

Después también viajó el Mayor Rossel a arreglar otros detalles. En esa oportunidad se estableció un código especial para este caso, para las comunicaciones por telex entre Porto Alegre y la Compañía.

Pregunta: Cómo se realizó el viaje hacia Porto Alegre?

Respuesta: Viajamos en un camión de 3 toneladas que fue cedido por el Interventor de CADA (Comisión Administradora de Abastos), que es el Capitán Armando Méndez, que es un Capitán integrante de la Compañía también. Es una persona de la línea muy dura. Una persona como el Capitán Ferro, así. En el camión iban los cuatro detenidos, Luis Alonso, Rosario Pequito Machado, Steffen y Marlene Chauquelt. Iba también una camioneta Kombi amarilla... famosa esa camioneta. Porque es en ella donde se llevó a los niños de Lilián Celiberti y cuando los integrantes de la OAB fueron a Montevideo esa camioneta permanecía guardada, no podía salir ni un momento a la calle. Porque es una camioneta que en Montevideo es muy llamativa. Es una camioneta Kombi nueva, amarilla, tipo furgón. Es propiedad de la Compañía. Y también iba un Fiat 128.

En el camión iban los cuatro detenidos, encapuchados y esposados y dos subalternos los iban vigilando. Los oficiales Yannoney Ferro iban en el Fiat. Y en la Kombi iba un (1) compañero mío y yo. Se trajo la Kombi porque se preveía que se iba a llevar mucha gente ahí.

Salimos y paramos en la frontera del Chuy. Steffen había dicho que iba a hacer un contacto en la frontera, pero ese contacto no se produjo. Yo quedé entonces con Steffen en el Hotel de San Miguel y los demás siguieron para Porto Alegre.

Pregunta: Ingresaron en los vehículos uruguayos a Brasil?

Respuesta: No. Desde la Policía Federal brasileña los trajeron a todos a Porto Alegre. Creo que fueron en vehículos de la Policía Federal. Pero quiero aclarar que yo no vine a Porto Alegre.

Pregunta: Quienes viajaron con los detenidos a Porto Alegre? Podría informar con qué documentación viajaron los oficiales?

Respuesta: Con los detenidos viajaron Yannoney Ferro. Ellos llevaban un juego de documentación falsa que se les había preparado en la Compañía. Recuerdo que el nombre del Capitán Ferro era Folca.

Pregunta: Usted quedó en San Miguel con otras personas?

Respuesta: Todo personal subalterno. Después pasaron como tres días y ellos volvieron. Volvieron los oficiales, los tres detenidos, Lilián Celiberti y los dos niños y Universindo Rodríguez. A nosotros nos llamaron para que fuéramos a buscarlos a la Policía Federal brasileña. Ellos llegaron a la frontera y se alojaron en la Policía Federal brasileña. Estaban en dos habitaciones dentro del edificio, porque estaban divididos. A los niños los tenían aparte. A los demás los tenían juntos, todos encapuchados y esposados.

Nosotros fuimos a buscarlos y los llevamos todos a San Miguel y esa misma noche Lilián Celiberti con el Capitán Ferro volvieron para Brasil. Con el Capitán Ferro y con los brasileños. Yannone quedó esa vez.

Pregunta: Conoce a los brasileños que fueron hasta San Miguel?

Respuesta: Ahí fue cuando yo vi a Didi Pedalada, pero a los otros dos no se quiénes eran.

Pregunta: Porqué volvió el Capitán Ferro con Lilián Celiberti a Porto Alegre?

Respuesta: Lo que se dijo allá es que iban a ver si pescaban un contacto que había al otro día en el apartamento de Lilián. Luego no pasó mucho tiempo que volvieron otra vez para la frontera. Llegaron a San Miguel de madrugada y a la mañana siguiente nos fuimos para las cabañas de Santa Teresa. Salimos para Santa Teresa porque en San Miguel

---

(1) El Capitán Yannone es el Jefe de la Sección Administrativa de la Compañía de Contrainteligencia.

estábamos muy cerca de la frontera. Eso fue lo que dijo Ferro. Al parecer fue por el problema con los periodistas.

Pregunta: Dónde permanecían los niños en todo ese período.

Respuesta: En San Miguel yo no los vi. Estaban encerrados. Había un compañero mío que estaba encargado continuamente de estar con ellos. En Santa Teresa estaban en una cabaña separada de la que ocupaban el resto de los detenidos. A Lilián no se le permitió ver a los niños.

Pregunta: A quién pertenecen las cabañas usadas en Santa Teresa como lugares de detención?

Respuesta: Pertenecen al Comando General del Ejército. En esas cabañas en época de verano, de playa, vienen los oficiales dependientes del Comando General del Ejército a veranear.

Pregunta: Para usar el hotel de San Miguel y Santa Teresa, se pidió autorización a la Región Militar N° IV?

Respuesta: A la división N° IV no se le pidió autorización ni nada por el estilo.

Una, porque esta era una operación secreta. Y era secreta incluso a nivel de Ejército.

Ahora, para usar esos lugares se habló con el Jefe del Parque de Santa Teresa y San Miguel. Porque San Miguel pertenece a la misma Comisión de parques. Esa persona era en ese entonces el Mayor Nery Castellanos que fue el que autorizó que se usaran las cabañas y el lugar donde estuvimos en San Miguel.

En Santa Teresa se ocuparon dos cabañas. En una estaban los niños. En otra, de dos pisos, estaban los detenidos, las mujeres en un lugar y los hombres en otro.

Pregunta: Fueron los detenidos torturados en Santa Teresa?

Respuesta: Lilián Celiberti fue torturada. Le preguntaban continuamente nombres, nombres de más personas que estuvieran en Brasil. Querían nombres con urgencia.

Pregunta: Cómo fue torturada Lilián Celiberti?

Respuesta: Eso es muy fácil. Lo principal es tener una capucha impermeable. Ahí dentro se llenó un tanquecito con agua. Era medio improvisado pero servía.

Pregunta: Pensaban regresar a Brasil a detener otras personas?

Respuesta: Querían nombres para pasárselos al DOPS. Al parecer querían el nombre de ese Lalo que nadie conocía. También pedían nombres de la gente que estaba en Europa. Porque ellos decían que en Brasil estaba el brazo armado del Partido por la Victoria del Pueblo y que en esos días iba a venir gente de Europa para hacer contactos.

Pregunta: Cuándo y en que lugar fueron detenidas todas estas personas a su regreso a Montevideo?

Respuesta: Estuvimos más o menos hasta las 7 de la tarde en Santa Teresa y de ahí salimos para Montevideo. Fueron todos los detenidos juntos en el camión de CADA; incluso con algunas pertenencias que se habían traído de Porto Alegre. Aparte de ropa se llevaron una radio gravador, una cámara fotográfica, una máquina de escribir. Todo eso quedó en poder de la Compañía. Los detenidos iban encapuchados y esposados y se los vigilaba para que no se comunicaran entre sí.

En la Kombi iban los niños y en el auto los oficiales. Llegamos a eso de las 12 de la noche a la Compañía. Ahí todos los detenidos quedaron en la Compañía, salvo los niños que fueron llevados a un apartamento en el centro de Montevideo.

Pregunta: A su regreso a la Compañía los detenidos fueron otra vez torturados?

Respuesta: Si. Se los volvió a interrogar y torturar en la Compañía. Eso se hacía en un taller mecánico. La persona cuando va a ser torturada se lleva para el taller mecánico. Cuando se interrogaba a alguien se ponía la radio a todo volumen porque a unos 30 metros del taller había una casa. Pienso que igual, para las personas que vivían alrededor tenían que haberse dado cuenta, porque los gritos no se escuchaban pero la radio era algo que... Nosotros mismos sabíamos cuando llegábamos a la Compañía sabíamos que se estaba interrogando porque la radio estaba a todo volumen. La gente que vivía en los alrededores tenía que darse cuenta que había algo de eso porque veía a uno haciendo guardia con una camisa militar y con un pelo por los hombros.

Pregunta: Quienes estaban en los interrogatorios?

Respuesta: El Capitán Ferro. Incluso Rossel también... El Mayor Rossel es muy conocido por la madre de Lilián ya que iba con bastante frecuencia a hablar con ella.

Pregunta: Ud. estuvo presente en el Juzgado cuando se le tomaron declaraciones a Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez? Conoce o tiene referencias del Juez Militar Coronel (R) Carlos Gamarra, del Juzgado de Instrucción de Primer Turno?

Respuesta: No yo no estaba presente ni conozco a ese Juez. Lo que sí puedo decirle es que un día pidieron con toda urgencia que se les sacara fotos a Lilián y Universindo para hacerles documentos. Yo fui a sacarle fotos a Lilián. Ellos todavía estaban en la Compañía. Después se les prepararon dos juegos de cédulas. A los niños también se le hicieron documentos falsos. Un compañero mío les fue a sacar fotos al apartamento donde ellos estaban. Yo supe por comentarios que esos documentos era para presentarlos al Juez.

A mi me mandaron sacarle una foto al pasaporte de Universindo Rodríguez, que era un pasaporte español. Y después me mandaron sacar foto de otro pasaporte y era el mismo, a diferencia que se veía que uno era más viejo que el otro. O sea que a él le hicieron otro pasaporte igual al que él tenía. No sé si es que había un problema de vencimiento del pasaporte, no puedo recordar. Recuerdo que cuando las cédulas fue algo extraordinario que les hicieron dos juegos de cédulas. Yo vi cuando estaban haciendo las cédulas. Traje fotos de todos esos documentos que están en el diario "Zero Hora" de Porto Alegre.

Pregunta: Ud. sabe si esos documentos fueron enviados a Brasil adjuntados a la carta rogatoria enviada por el gobierno uruguayo?

Respuesta: No sé, no sé que es la "carta rogatoria". Yo de eso no tuve conocimiento.

Pregunta: A Lilián Celiberti y a Universindo Díaz se les acusó de haber pretendido entrar clandestinamente en Uruguay portando armas. Qué sabe de eso?

Respuesta: Ah! Eso fue muy fácil. Se tomaron varias armas de la Compañía y se les sacó una foto. Después eso se mandó para el Juzgado.

Pregunta: Cómo supo Ud. de eso.

Respuesta: Yo mismo saqué esa foto. Después, en un comunicado que salió en la prensa, se dijo que ellos tenían una valija con doble fondo donde venían las armas. Además se fotografiaron los diarios "Compañero" que es del Partido por la Victoria del Pueblo.

Pregunta: El comunicado que fue distribuido a la prensa, quién lo elaboró?

Respuesta: Ese comunicado lo preparó la misma Compañía. Se preparó

por orden del Capitán Ferro.

-16-

Pregunta: Esto fue consultado con el Comandante en Jefe?

Respuesta: No tengo idea, no sé. Pero por lo menos fue consultado con el Jefe del Departamento II, el Coronel Calixto de Armas.

Pregunta: Cómo es posible que la Compañía de Contrainformaciones fabrique documentos extranjeros falsos?

Respuesta: En la Compañía hay muchísimos pasaportes extranjeros. Lo que no se es cómo los han conseguido. Sé que hay pasaportes de muchos, pero de muchos países. No sé. Se comprarán... Como también hay formularios para hacer cédulas argentinas. Con los sellos no hay problema porque hay una casa en Montevideo en que la Compañía manda hacer sellos tipo visa. No recuerdo cuál es la casa, pero es una casa de sellos, placas. En ese sentido en la Compañía hay mucho material, hay muchos sellos tipo visa. (Pausa).

Cierta vez, nosotros le hicimos una cédula falsa al Comandante en Jefe del Ejército, Queirolo, que todavía debe tenerla, con su propio nombre.

El decía que era muy frecuente que él tenía que sacar su cédula y andar enseñándola y andar permitiendo su cédula a otras personas y que su cédula estaba quedando muy manoseada y que a él no le gustaba que le manosearan la cédula. Entonces mandó hacerla a la Compañía, mandó hacerla urgente. Fue un caso muy especial porque él no quería poner su impresión dactilar, ni quería sacarse foto, ni quería firmar, pero que le llevaran la cédula pronta. Eso fue el año pasado. Fue un trabajo fácil. Aparte, quien le va a decir nada al Comandante en Jefe porque tenga un documento falso, verdad?, con su propio nombre. La foto sí. Empecé por sacarle una foto a la foto de su misma cédula, porque él mando su cédula para que la viéramos y se la mandáramos de vuelta. Estaba nueva. Bueno, le saqué una foto a la foto de la cédula, pero también dijo que no quería ese registro fotográfico, la tablilla. No quería esa tablilla en la foto. Entonces para hacer una ampliación de la foto que saqué de la cédula, la foto no salía con nitidez. Entonces nosotros agarramos el número de la cédula de él, hicimos una solicitud a la Policía, pidiendo fotos de tal y tal número de cédula. Entre ellas metimos el número de cédula de Queirolo y ellos nos prepararon una cantidad de fotos de esas cédulas. Entre esas vino la foto de Queirolo. Una foto grande, muy nítida, la foto de la cédula misma. Elaboré una tablilla, la coloqué al costado, le saqué una foto y con eso preparé una foto para la cédula. Es un trabajo muy sencillo.

Pregunta: Volviendo al caso del secuestro. Qué se pensaba hacer con Lillian y Universindó después del secuestro?

Respuesta: Yo una vez sentí una conversación entre el Capitán Ferro y no recuerdo qué otro oficial, en la cual el Capitán Ferro decía: "Traemos estos de Brasil y después para evitarnos problemas los liquidamos y ya está".

Pregunta: Ud. participó en alguna circunstancia en actividades que supondrían que ellos serían asesinados?

Respuesta: No. Yo creo que no los mataron porque hubo conocimiento de que hubo un secuestro. Como en el apartamento de Lilián Celiberti aparecieron los periodistas (Claudio, no?), entonces ya hubo conocimiento a través de la prensa. En Uruguay al principio sobre esto no hubo muchas preocupaciones, porque se pensó que en Brasil la prensa iba a ser acallada, que no iba a trascender. Pero después el nombre de Pedro See- lig y de Didi Pedalada empezó a aparecer continuamente. Supimos que el DOPS estaba teniendo problemas en Porto Alegre. Inclusive el Mayor Rossel viajó a Porto Alegre después del secuestro. Yo sé de eso porque hubo que ir a buscarlo al Aeropuerto.

Pregunta: Ud. tiene conocimiento si el Comandante en Jefe de las Fuerza Armadas, General Gregorio Alvarez, estuvo al tanto de este operativo?

Respuesta: Eso no sé. Lo que le puedo decir es que en ese operativo participo únicamente la Compañía y solo personal de la Compañía. No participaron integrantes de otras reparticiones. Ahora, cuando empezaron las repercusiones del caso del secuestro en Brasil, ya estaba Queirolo como Comandante en Jefe. El Capitán Eduardo Ferro iba con frecuencia al despacho de Queirolo. El Capitán Eduardo Ferro fue la persona que fue vista por los periodistas en el apartamento de Lilián. Y sé que fue a hablar con Queirolo por ese caso. Fue citado por ese caso por el Comandante en Jefe. El Mayor Rossel también iba a hablar con él, por ser el Jefe de la Compañía.

Queirolo generalmente imparte órdenes para la Compañía. Cuando él ve que hay algo que merece que se investigue él directamente comunica a la Compañía. Por ejemplo, él tiene seguridad de la Compañía de Contra-informaciones. Tiene por lo menos tres personas que le hacen la seguridad personal. Tiene personal de la Compañía en el domicilio.

Pregunta: El General Queirolo o algún otro de sus superiores militares promovió alguna investigación sobre las denuncias realizadas en Brasil sobre la realización de un secuestro de uruguayos en Porto Alegre?

Respuesta: No. No hubo ninguna investigación. Salvo que algunos de los que participaron en el secuestro fueron transferidos a otras actividades, por seguridad de ellos.

Al Capitán Ferro, que está actualmente en el SID, al Mayor Rossel que está actualmente en la Escuela de Inteligencia y al Mayor Bassani sé que los trasladaron por el problema del secuestro.

El Capitán Ramos está actualmente en la Escuela de Inteligencia. A él lo trasladaron porque cumplió con sus dos años en la Compañía. Ellos tienen un período de dos años en cada destino. Ahora en la Compañía no se trasladan cuando cumplen los dos años porque es un cargo importante dentro del Ejército.

Pregunta: De qué manera Ud. se ha enterado de algunos de los hechos que aquí relata en los que no tuvo participación directamente?

Respuesta: Bueno, yo me enteraba a veces por las conversaciones. Otras veces porque donde yo estaba trabajando venía alguien y daba las órdenes delante mío. Además, entre las personas que estaban al tanto del caso del secuestro de la Compañía todas esas cosas se conversaban.

Pregunta: Usted recibió alguna orden de sus superiores respecto a la necesidad de mantener reserva sobre este caso?

Respuesta: Si. Después que se había hecho el operativo se hizo una reunión entre todos los que habían tenido algo que ver con el secuestro. La reunión se hizo con el Mayor Rossel, quien nos dijo que no podíamos comentar absolutamente con nadie lo que habíamos hecho. Ni siquiera con otros militares.

Pregunta: Cuánto tiempo permanecieron los detenidos en la Compañía?

Respuesta: No recuerdo con exactitud. Un mes, un poco más de un mes. Después fueron trasladados al Batallón de Infantería N° 13.-

Pregunta: A qué tareas se dedicó Ud. durante el año 1979?

Respuesta: El último año la tarea que teníamos era la vigilancia continua de la casa de la madre de Lilián Celiberti. Era prácticamente la tarea que hubo todo el año. La vigilancia se hacía desde un vehículo particular estacionado cerca de la casa de Lilián. Se veían a todas las personas que iban a la casa y se trataba de seguir las para ver adónde vivían. Pero iba muy poca gente, porque ella no tenía gente que la visitara, sólo familiares o algún vecino que venía a la casa. Además el teléfono de la madre de Lilián estaba constantemente intervenido. Ese teléfono está intervenido desde Jefatura. Yo lo sé porque nosotros teníamos que ir a buscar las cintas todos los días a la Jefatura para traerlas a la Compañía.

Pregunta: Las visitas de la señora de Celiberti a su hija eran controladas?

Respuesta: Si. Siempre hay que ir a colocar micrófonos cuando ella recibe visitas. En ese caso, el Batallón de Infantería N° 13 llama a la Compañía y se pide que vaya la persona que va generalmente a colocar micrófonos. Luego se transcribe y se escucha lo que se habló. Incluso cuando el Embajador italiano fue a verla se hizo eso.

Pregunta: La Compañía de Contrainteligencia realizó algún tipo de vigilancia sobre la Comisión de la Orden de Abogados de Brasil que estuvo en Montevideo para investigar el caso del secuestro? En caso afirmativo, de qué manera esto se llevó a cabo y como Ud. tomó conocimiento de los hechos.

Respuesta: Si. Siempre que venía alguien de Brasil, desde Porto Alegre, por telex, se comunicaba a la Compañía. Cuando llegó la Comisión de la OAB hasta se avisó la hora exacta y el número de vuelo. Yo participé con otros compañeros míos en la vigilancia de los movimientos de la OAB. De los demás que participó en el secuestro, ninguno apareció en ese día por temor de ser reconocidos, un temor bastante grande. Nosotros fuimos al Aeropuerto, y desde la terraza del Aeropuerto fotografiamos a la Comisión. Era un grupo grande, de unas 9 personas, porque además de los abogados iban unos cuantos periodistas.

Después los vigilábamos desde la Casa de Gobierno. Habíamos tres apostados en la casa de Gobierno, en el Salón Rojo, en el Segundo piso. En el primer piso está el despacho del Presidente de la República. Teníamos binoculares, para ver cuando ellos salieran al hall del Hotel y ahí comunicábamos por radio al otro personal que estaba en la Plaza, o en las calles laterales del Victoria Plaza y ellos se encargaban de seguirlos.

Pregunta: Quién autorizó el uso de la Casa de Gobierno para la vigilancia de la OAB?

Respuesta: Eso ya estaba todo previsto. Nos dijeron: "Ustedes van a Casa de Gobierno, entran, hablan con el Comandante de la Guardia que ya está todo arreglado". No recuerdo quien era ese Comandante, pero es un Teniente del Regimiento de Caballería N° 1. Es el Regimiento "Blandengues", aquellos que están en la guardia de la Casa, aquellos que se visten de azul, los "soldaditos".

Pregunta: Tomó Ud. conocimiento del viaje de otros oficiales a Porto Alegre con posterioridad al secuestro?

Respuesta: Yo sé que el Mayor Rossel viajó unos días después, pero no se con que objetivo. También vino el Sargento Miguel Rodríguez, que es el mano derecha del Capitán Ferro, acompañado con una de las telefonistas de la Compañía, a infiltrarse en la casa del Dr. Ferri. Esto yo lo sé porque le saqué una foto a ese Sargento, para una cédula, justamente en esa época. Y yo fui a ayudar a un compañero mío que era un técnico en documentación a hacer esa cédula. Cuando hacemos esas cédulas les ponemos nuestras propias huellas, ya que no va a ser detectado en el momento. Y vino el Sargento y dijo: "No. Yo tengo que poner mis huellas porque tengo que viajar a Brasil y si paso por la Policía Federal de pronto hay algun entendido en la materia y puede ver que esto no es así".

El Dr. Ferri me describió a esta persona y a la telefonista (me mostró por la calle a una persona muy parecida a ella) y fue así como yo caigo que era el Sargento Miguel Rodríguez el que vino a Porto Alegre. El estuvo trabajando en la Embajada en Brasilia en el 74,75, no recuerdo bien. Por eso es que hablaba muy bien el portugués.

Pregunta: Cuál era el objetivo de mandar ese Sargento a Brasil?

Respuesta: Eso no me pude enterar porque era secreto. Yo me vine a enterar porque hablé con el Dr. Ferri y porque ese documento lo vi hacer. Ellos nunca hablaron de que hubieran venido. Ahora, pienso que era para ver los movimientos del Dr. Ferri. Ellos allá tienen la idea de que el Dr. Ferri es un hombre muy peligroso, peligroso para estas personas que realizaron el secuestro. Tanto es así que allá se habla del Dr. Ferri con mucho respeto y con cierto temor.

Pregunta: Ud. se enteró alguna vez de algún plan para desmoralizar al Dr. Ferri?

Respuesta: Si. Cuando se le hizo firmar aquél documento a la madre de Lilián, diciendo que el Dr. Ferri había dejado de ser su abogado. Fue una persona de Porto Alegre, un brasilero, que no sé quien es porque se mantuvo en un secreto hermético, que fue a la casa de Lilián. A esa persona la fueron a buscar al Aeropuerto desde la Compañía y del Aeropuerto la llevaron a la casa de la madre de Lilián. Fue el propio Mayor Rossel el que lo acompañó en todo.

ROBERTO PASCARETTA, TRABAJADOR DE LA FABRICA DE PAPEL C.I.C.S.S.A., MUERTO POR  
TORTURAS.

Pregunta: Usted participó de alguna otra operación importante de la Compañía, aparte del secuestro?

Respuesta: Sí, en una que se hizo con trabajadores de CICSSA; yo participé en el seguimiento y la vigilancia de la casa de Pascaretta, que trabajaba en la CICSSA; la casa de él quedaba en la calle Soria casi Propios (Bulevar Batlle y Ordóñez). Eso fue en el '76, fue uno de mis primeros trabajos en la Compañía; había poca gente de la Compañía porque muchos estaban en Maldonado.

Pregunta: Y qué originó esa operación?

Respuesta: Sí, la patronal denunció que se estaba saboteando la producción de bolsas de papel para Portland (fábrica de cemento), que en esa época había una partida grande y grande para exportar; decían que con eso se pretendía crearle un problema al país, impidiendo que esa exportación se hiciera en tiempo. La finalidad de la operación de la Compañía era dar con los saboteadores.

Pregunta: Cómo se desarrolló la operación, quiénes la dirigieron?

Respuesta: La misión de vigilar a Pascaretta nos la asignó el Capitán Armando Méndez; él iba y venía diariamente a Maldonado, pero igual era el responsable de la operación. A Pascaretta lo seguíamos en ómnibus, porque en ese momento había escasez de vehículos en la Compañía; él (Pascaretta) viajaba en ómnibus a CICSSA. Nosotros queríamos ver si tomaba contacto con otra persona en el camino, incluso estaba la posibilidad que alguien lo esperara dentro del ómnibus, porque pasaba horas largas. La vigilancia duró unos quince días aproximadamente. A Pascaretta lo vigilábamos yo y un compañero mío, y aparte había otros vigilando a las otras personas que se pensaba que estaban en el asunto con Pascaretta. Nosotros hicimos esa vigilancia sobre el domicilio de Pascaretta y sobre él cuando salía. Incluso si salía, él no quedaba para ver si iba alguna persona extraña a su domicilio.

Además, el Capitán Méndez infiltró a dos elementos de la Compañía en CICSSA, a bajar, para observar a Pascaretta y a los otros (que no recuerdo los nombres). Tuvieron trabajando un mes, eso lo sé porque incluso cobraron un sueldo allí; si una persona es infiltrada en un lugar, esa persona se comporta como un empleado, como obrero, y cobra como los demás.

Pregunta: Cómo se concretó esa infiltración?

Respuesta: No sé, pienso que eso se habló con el Directorio de CICSSA o con la Dirección Personal; sé que de la Compañía, el que trató el asunto fue el Capitán Méndez.

Pregunta: Luego, estas personas vigiladas fueron detenidas?

Respuesta: Sí; llegó un momento en que se recibió la orden de parar con los seguimientos, y que había que prenderlos. Entonces, una noche se fue a la casa de Pascaretta y los otros tres, y se los prendió, (Yo no participé de ninguno de esos procedimientos porque estaba en la Compañía sacando unas fotos para otros trabajos). Después de las detenciones, comenzaron los interrogatorios.

Pregunta: Cómo fueron esos interrogatorios?

Respuesta: Bueno, fueron con el método que se usa siempre, con el método de tortura para hacer hablar a la persona. Todos los detenidos aseguraban que no tenían nada que decir, por más tortura que se les aplicara. Pienso que ninguno de ellos dijo nada que pudiera llevar a tomar otra medida o que diera lugar a algún otro operativo más adelante, porque en relación a ese asunto fueron las únicas personas detenidas. Incluso no sé si se llegó a tener la seguridad de que ellos eran culpables de las acusaciones de sabotaje que se les hacían.

Pregunta: Quiénes eran los responsables de los interrogatorios?

Respuesta: El responsable de los interrogatorios era el Capitán Méndez, y cuando él estaba ausente, quedaba responsable el Mayor Calcagno. Ellos dos fueron los responsables directos, vamos a decir, de todo eso, inclusive de la muerte de Pascaretta. Ellos sabían perfectamente que Pascaretta tenía úlcera y que tenía que tomar ciertos medicamentos que nunca les fueron suministrados. Aparte, la tortura le fue aplicada como a cualquier otra persona.

Pregunta: Cuánto tiempo lo torturaron?

Respuesta: Fueron muchos días, no puedo asegurar el tiempo con precisión, pero fue más de una semana, y no llegó a un mes; se lo torturaba y se lo dejaba en la misma sala, y a la tarde o al día siguiente era vuelto a torturar. Creo que fue un mes el tiempo que transcurrió hasta su muerte. Murió entre las once y las doce de la noche.

Pregunta: Cuáles fueron las circunstancias de su muerte?

Respuesta: En esa noche, yo estaba de guardia; en esos días, Pascaretta no estaba siendo torturado. Él estaba acostado en la sala donde estaban todos ellos, y de pronto dijo que se sentía mal; entonces quisimos levantarlo, y llamamos al Mayor Calcagno, que estaba en su casa. Él vino y dijo: "Ah, está muerto, hay que llamar al médico". Se llamó al médico, pero cuando llegó, Pascaretta ya había fallecido. Por lo que sentí, el médico certificó la muerte como producto de un ataque cardíaco.

Pregunta: Sabe el nombre y el cargo del médico?

Respuesta: Sí, es el Doctor Mario Genta, y en ese momento era el Jefe del Servicio Sanitario del Comando General del Ejército; ahora ese cargo lo ocupa Hugo De Filippo. Genta no sé donde lo mandaron, sé que no está más en el Comando.

Pregunta: Pascaretta había pedido los medicamentos que necesitaba?

Respuesta: Sí, varias veces ví que los pedía; no sé si el pedido era rechazado, pero el caso concreto es que nunca se le llevaron los medicamentos. Sé que uno que pedía era el Gelal, pero también había otros que no recuerdo.

Pregunta: Quién era el responsable, no de los interrogatorios, sino de los detenidos en general?

Respuesta: Bueno, no había un responsable directo; si había una anomalía en la salud del detenido, quien está vigilándolo tiene que comunicar al superior, no hay nadie encargado en especial de eso.

Pregunta: Qué pasó luego de la muerte de Pascaretta?

Respuesta: Se le entregó el cuerpo a la familia, con el cajón abierto porque no había señales de violencia. Después, se mandó al velorio uno de los integrantes de la Compañía que fue infiltrado en la CICSSA; él podía ir sin levantar sospechas porque era compañero de trabajo. Fue con la misión de escuchar y ver lo que ocurría allí.

Pregunta: Qué comentarios se hacían entre ustedes, con respecto a la muerte de Pascaretta?

Respuesta: Bueno, nosotros comentábamos que esa muerte había sido algo que fácilmente se podía haber evitado, no? Pienso que, una que murió por las torturas recidivas estando en ese estado; y otra, por la falta de medicamentos, que es una gran arida también. Hubo una persona, otro de los otros tres que estaban, que tenía una herida producida en la tortura, en una de las piernas; entonces, esa herida comenzó a tomar infección, y llegó un momento que la infección era tal que la persona no podía levantarse para ir al baño. Nosotros comunicamos constantemente que esa persona necesitaba atención médica, y aparte que había que retirarla de ahí, porque era un problema hasta para nosotros, un problema de salud, porque era algo tal que se encontraba en ese recinto donde estaba, y había algo flotando en el aire, un cierto olor. Sé que fue llevado para el hospital militar después, no sé el tiempo que estuvo.

ESCUELA DE INTELIGENCIA.-

Pregunta: Existen cursos de "Inteligencia" a nivel del Ejército en los que Ud. haya participado?

Respuesta: Hay una Escuela de Inteligencia, que depende también del Departamento II, una única escuela. Ahí va personal de todos los servicios. En realidad es sólo para el Ejército pero se da el caso de que vaya alguien de la Marina o de la Aviación. Actualmente la Escuela está en la calle Dante y República, en la zona del Cordón. Están hace muy poquitito. Se mudó. Es donde en otros tiempos funcionaba el CGIOR. Inclusive para el curso de inteligencia vienen oficiales extranjeros de El Salvador, Guatemala, Costa Rica. Una vez vino un paraguayo, porque recuerdo que en un fin de cursos vino el Agregado Militar de Paraguay.

Pregunta: A qué se debe la presencia de oficiales extranjeros en la Escuela de Inteligencia?

Respuesta: Pienso que no se trata de intercambio, porque no conozco el caso de que oficiales uruguayos vayan a otro lado - salvo Panamá -, a hacer cursos. Pienso que debe ser por invitación del Ejército uruguayo.

Pregunta: Cuánto hace que funciona esta Escuela?

Respuesta: Es nueva. Creo que empezó a funcionar en el año 1975. Es el único lugar donde se imparten cursos de inteligencia completos. Por eso esa Escuela tiene su importancia. Tanto es así que se da en cada clausura de cursos que va algún alto Jefe. Hay tres cursos por año, y una época de vacaciones.

Pregunta: Quienes participaban de los cursos de inteligencia?

Respuesta: Se da el caso que vaya inclusive, algún oficial de la Policía. Claro que sobre todo van oficiales del Ejército. Pero van uno o dos de la Armada, alguno de la Fuerza Aérea y van dos o tres de la Policía. Y van los oficiales extranjeros. Chilenos nunca vi. Brasileños tampoco. Los chilenos no creo que precisen ir a hacer un curso en el Uruguay. Al menos allá está catalogado que la Inteligencia chilena es la mejor de América.

Entre los oficiales uruguayos se designa para participar a aquellos que van a ser nombrados para cargos de Inteligencia, del Servicio 2 (S2) en cada unidad. Y oficiales siempre jóvenes, alférez o tenientes. Ahora se da el caso de gente que no trabaja en el S2 pero que tiene el curso de Inteligencia pronto. Del Ejército van unos 15, más los demás que participan, siempre hay en cada curso 20 o 25.

Pregunta: El personal subalterno asiste a los cursos?

Respuesta: El personal subalterno que va es el que trabaja en Inteligencia. Nosotros, por ejemplo, hicimos el curso. También gente del SID, personal subalterno. Nosotros hicimos el curso separados de la oficialidad. Hubo un caso en que se hizo un curso junto entre oficiales y sargentos. Pero no se hizo más porque un sargento salió primero en el curso y eso se decía que no podía ser. Hay un puntaje de calificaciones. Aparte ahora hay cursos especialmente para sargentos. Se manda un sargento de cada unidad a hacer el curso de Inteligencia. Ese curso, según dicen ellos, capacita en gran forma.

El curso que hacíamos nosotros, el personal subalterno, era solo para los que trabajaban en Inteligencia. Pero en el curso para los Sargentos podía ir cualquiera.

Pregunta: En qué consiste el curso de Inteligencia.

Respuesta: Se hablaban temas de política. Por ejemplo, se hablaba de política mundial, pero siempre sobre la base de que la política en Uruguay era la adecuada: "el Uruguay está como tiene que estar". Se ha-

cía ver mucho la política del comunismo, que era contraria al Uruguay. Se daban clases de Inteligencia propiamente, clases prácticas de seguimiento en la calle.

Para eso, generalmente se agarraba personal de la Compañía y se les decía: "Ustedes van a caminar por Montevideo. Los van a ir siguiendo y traten de evitarlos". Pero con la mayor naturalidad posible. Es una clase práctica, bien como si estuviera siguiendo a una persona que está desconfiada. Otra forma es que uno está siendo seguido, se ve que lo van siguiendo pero hace de cuenta que no sabe. Entonces, tiene algún contacto y ahí se ve lo que hace la persona que van siguiendo, la reacción que tiene.

Eso lo van controlando todos los oficiales que imparten el curso, que van también a la calle, en un auto manejado por ellos o a veces van caminando.

Un seguimiento se puede hacer con una sola persona. A veces con 2 o 3, a veces hasta 5. El seguimiento tiene que ser discreto. Se da el caso de que el seguimiento sea abierto, para que la persona se de cuenta de que está siendo seguida, para molestarlo en sus planes. Generalmente se tiene un estudio previo de la persona que va a ser seguida. Si la persona anda a pie, se la va a seguir a pie. Si anda en auto se la sigue en auto. Si anda a pie también se va a tener algún vehículo disponible para el caso que tome un taxímetro. Si sube a un ómnibus, se la sigue en auto pero también con gente que tome el mismo ómnibus. Alguien toma el ómnibus detrás de la persona y detrás del ómnibus, a una distancia más bien lejos, va el vehículo, el auto. A una persona se le puede hacer seguimiento con tres personas, por ejemplo, rotando. Una va próxima a él, que va a ser el contacto con él. Otro más que va a tener el contacto visual con el compañero y otro caminando por la otra vereda. En determinado momento el que va atrás de todo va a cruzar y se va a poner al lado, el que estaba al lado se va a cruzar para atrás y el otro también. Se va haciendo rotación. Es algo que cuando se ha hecho (se ha hecho dos o tres veces) es algo muy eficiente.

Se hace difícil cuando la persona sabe que lo van vigilando y toma medidas de contra-vigilancia. Las medidas de contra vigilancia pueden ser muchas. La persona puede llegar a la esquina, doblar y resulta que cuando uno llega a la esquina la persona ya no está más. Es muy fácil sorprenderse, porque uno no sabe si de pronto dobla la esquina y sale corriendo, y uno se apura un poco pero siempre se sorprende. Porque el tipo puede estar parado ahí esperando.

Pregunta: Qué otro tipo de cursos se realiza?

Respuesta: Hay una materia que se llama "Inteligencia Aplicada" y consiste en aplicar todo lo que se pretende inculcar en Inteligencia, es decir, aplicar la Inteligencia en el trabajo en sí, en la calle.

El trabajo combinado que se hace es, por ejemplo, que se manda a una persona a hacer vigilancia, después a hacer un seguimiento, después a hacer un operativo inventado. Se agarra una casa en un lugar medio apartado y se hace una práctica de operativo. O sea que esa es una materia pero que engloba todo. También dan clases de Primeros Auxilios que justamente va el Dr. Escaravino a darlas.

Otros profesores que hay en la Escuela de Inteligencia son el Capitán Alanís, ahora está el Capitán Ramos. El Mayor Rossel ahora también es profesor. Yo vi al Comandante Alfredo Lamy dar unas clases del Departamento III, del SID. En el 78 estuvo el Capitán Criado. El Jefe de la Escuela de Inteligencia es el Teniente Coronel Alberto Mira. Era el Director de la Escuela pero no impartía clases. También se dan clases de Defensa Personal.

Pregunta: Reciben instrucción sobre interrogatorios y torturas?

Respuesta: Si, clases de interrogatorio sí. Ahora las está dando el Capitán Ramos y en aquella época, las daba el Capitán Alanís.

Pregunta: Cómo se dan las clases de interrogatorio?

Respuesta: Bueno, ellos pretenden inculcarle al alumno que la tortura es necesaria, absolutamente necesaria, para obtener información. Si no, no se obtiene información. Pero la tortura debe ser hecha en forma tal que no debe poner en peligro la vida de la persona. No por el hecho de la vida de él mismo, sino por el hecho de que si esa persona se muere puede llevarse información con él. Ahora, se da el caso que el alumno, con el ansia de demostrarle al profesor que ellos saben sacar información, el alumno se pasa en la tortura.

Pregunta: Se realizan clases "prácticas" de tortura?

Respuesta: Si. Se trae un detenido de la Compañía, que la Compañía en general tiene. Se trae el "tacho" allí al salón de la escuela y se procede a que algunos golpeen al detenido o sumerjan la cabeza debajo del agua y otro interrogue.

Pregunta: Los detenidos que son llevados a estas clases "prácticas" están a su vez siendo interrogados por la Compañía?

Respuesta: No siempre. Puede ser que ya no esté más siendo interrogado en la Compañía pero se lo lleva igual, porque es una clase práctica. Más bien es una clase para que vayan acostumbrados a la tortura. No es para el interrogatorio en sí, sino para que se vayan acostumbrando a la tortura. Ese es el fin.

Pregunta: Eso se realiza ante todos los alumnos?

Respuesta: Están todos, sí. Salvo los extranjeros. Estas clases no se hacen en presencia de extranjeros, solamente los uruguayos. Ahora, se van rotando en la clase. Porque como son pocos días, ellos quieren que todos participen. No siempre es el mismo detenido. Un día se utiliza a uno, otro día se utiliza a otro. Si no hay en la Compañía se consigue en el Batallón 13 de Infantería.

Pregunta: Se realiza otro tipo de torturas en esas clases?

Respuesta: Golpes, la colgada es común también. Choques eléctricos, es la tortura común. Bien sencilla. Eso va conectado a la red de corriente. Se agarran dos o tres cables y se trenzan, bien trenzados, se recubre con una goma gruesa por fuera y se deja la punta sin recubrir, un pedacito de cable. Entonces en la otra punta se enchufa en uno solo de los orificios del enchufe. Entonces ahí el cable queda con corriente pero no queda con 220 voltios. Eso se le recuesta a la persona. Se le pasa, vamos a decir. Si no tiene un efecto muy grande porque tiene poco voltaje se puede mojar a la persona. Se moja a la persona y tiene un efecto mucho más grande. Se le pone en cualquier lugar del cuerpo. No hay un lugar especial. Salvo que es como todo, no? A veces se utiliza un poco de sadismo, se le puede aplicar en los testículos, por ejemplo, o en alguna parte así.

Pregunta: Eso suele suceder?

Respuesta: Si, eso suele suceder. Cuando empieza el sadismo. Cuando uno tiene una idea así: "Por qué no le recostás el cable en tal lado a ver si es tan macho?" o algo así. Es una clase que se la tomaban muy a pecho.

Pregunta: Este tipo de clases eran una parte importante del curso?

Respuesta: Si. Era una parte importante del curso. Pero eso llevaba prácticamente una semana entera, para que todos participaran.

Pregunta: Nunca estuvo en peligro la vida de los detenidos en estas clases?

Respuesta: Si, se desmayan muy frecuentemente. En esos casos se reanima al detenido, se espera que se reanime y luego se sigue. Allí el médico

del curso es el Dr. Scarabino. Si hubiera algún problema que al detenido se lo interrogara hasta correr peligro, ahí se llama al doctor.

Pregunta: Qué actitud tenían los subalternos ante las clases de interrogatorio?

Respuesta: Se nos decía que había que actuar con firmeza. Era una cosa por obligación. Empezando que nosotros, los jóvenes, los que éramos nuevos en la Compañía casi ninguno actuaba con firmeza. Un día después que tuvimos una clase de esas, por no haber actuado como ellos querían nos dieron como castigo una clase de cloacas, que consistía en bajar a las cloacas y recorrer. Era intransitable, muy desagradable.

Pregunta: Ud. conoce oficiales o subalternos que se hayan recusado a participar en torturas?

Respuesta: No conozco a nadie que se haya manifestado. Pero eso sí, había muchos de mis compañeros que cuando veían que se detenía a alguien preferían no estar, preferían salir a la calle, hacer cualquier cosa para que no los llamaran. Me incluyo dentro de ellos. Ahora, es muy difícil cuando llega un detenido y hay que interrogarlo y torturarlo. El oficial hace una lista y dice "Llaman a tal y cual, que vamos a interrogar". O sea, los superiores quieren que todos participen en la tortura, en los interrogatorios. Pienso que es para que después nadie pueda decir: "No, yo nunca torturé". Creo que es por eso.

Pregunta: Ud. nunca se negó a torturar?

Respuesta: No. Porque eso equivale a ir a la cárcel.

Pregunta: Hubo casos en que se hayan negado a torturar y estén presos?

Respuesta: No. Por lo menos en la Compañía no. Cuando nosotros hacemos el curso de Inteligencia tratan de que tengamos una compenetración de lo que vamos a hacer. Y ya queda en ese curso aclarado que nos debemos por entero a la labor que vamos a cumplir. Lo que se ordena hacer hay que hacerlo. Si no se lo hace se está yendo en contra del Código Penal Militar, que le llaman. E ir contra el Código Penal Militar implicaría la cárcel.

Pregunta: Los detenidos son siempre torturados o hay excepciones?

Respuesta: Se puede afirmar que todas las personas que son detenidas en el Uruguay son torturadas. No hay persona que no sea torturada. Por ejemplo, Pascarella, él fue torturado y no se le pudo probar nada. Recuerdo otro caso, de un matrimonio argentino que fue detenido por asunto de drogas. Los dos fueron torturados a pesar de que eran argentinos. Después se comprobó que ella no tenía nada que ver con lo de la droga, porque hacía muy poquito que se habían casado, pero eso no le ahorró nada.

También hubo otro caso de unos oficiales que estaban en un negocio de ventas de vales de nafta y, a pesar de ser militares, también fueron torturados.

Toda persona que es detenida es inmediatamente torturada. Para obtener informaciones.

Mi señora conoce un caso de amigos de ella. Fueron a detener a una persona y como no estaba detuvieron al hermano, que no tenía nada que ver. Y lo torturaron igual, a pesar de que nunca había estado en nada. La tortura es una regla normal.

Pregunta: Ha tomado Ud. conocimiento del uso de drogas en los interrogatorios para obtener informaciones?

Respuesta: No, en absoluto. En la Compañía nunca se usó ese tipo de procedimiento y tampoco he oído que en otras reparticiones sean usadas.

- I N F O R M A C I O N E S      C O M P L E M E N T A R I A S -

ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE EL CASO DEL SECUESTRO EN PORTO ALEGRE  
DE CUATRO URUGUAYOS Y POSTERIOR DEPORTACION CLANDESTINA DE LOS  
MISMOS A URUGUAY

- 1-Universindo Rodríguez Dias, Lillian Celiberti y sus dos hijos, Camilo y Francesca (8 y 3 años) fueron secuestrados en Porto Alegre (Brasil) el 12 de noviembre de 1978 por efectivos de seguridad uruguayos y brasileros. Posteriormente fueron trasladados a Uruguay contra su voluntad. Candidatos a la desaparición como decenas de otros uruguayos, fueron salvados de ella por la insolita aparición de testigos independientes que hicieron fracasar el operativo, por la acción de abogados decididos y de una opinión pública solidaria que reaccionó rápidamente.
- 2-Celiberti y Rodríguez eran ambos miembros del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) y vivían en Brasil. Fueron detectados por las fuerzas de seguridad uruguayas a raíz del descubrimiento de una red de difusión del diario clandestino de dicho partido, "Compañero", en Uruguay.
- 3-Una vez apresados, Celiberti es conducida a su apartamento en Porto Alegre donde se instala una "ratonera". El caso toma estado público cuando dos periodistas brasileros (Luis Claudio da Cunha de la revista "Veja" y João Baptista Scalco), advertidos por una llamada telefónica anónima, concurren al departamento de Celiberti. Recibidos por esta, fueron rápidamente encañonados por dos personas y retenidos durante varias horas. Es la última vez que Lillian Celiberti fue vista.
- 4-Los periodistas realizaron las debidas denuncias y a partir del 21 de noviembre de 1978 el caso ocupó la primera página de los cotidianos brasileros durante varios días. Estos diarios fueron requisados a su ingreso a Uruguay.
- 5-El 22 de noviembre de 1978 el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en Uruguay (SIJAU) lanza un llamado a la opinión pública internacional alertando sobre la posibilidad de que los secuestrados sean deportados clandestinamente a Uruguay.
- 6-Ya en ese momento, la hipótesis de una operación conjunta de elementos de seguridad uruguayos, apoyados por colegas brasileros, es avanzada. Los periodistas han visto en el apartamento a brasileros y a uruguayos.
- 7-El 25 de noviembre de 1978, las Fuerzas Armadas uruguayas publican el comunicado N°1400 anunciando que han capturado a Lillian Celiberti y a Universindo Dias cuando cruzaban la frontera "con propaganda subversiva y armas".
- 8-La Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) y el Movimiento Internacional de Juristas Católicos (MIJC), así como

- el Colegio de Abogados de Brasil abrieron inmediatamente una investigacion sobre este caso. También las organizaciones de derechos humanos de Italia se ocuparon del asunto dado que Lilian Celiberti tiene la doble nacionalidad italo-uruguaya.
- 9- Un jurista francés fue en mision a Brasil en diciembre de 1978 (Jean-Louis Weil) y en marzo de 1979 fue en mision a Brasil y a Uruguay el Juez Luigi Saraceni (italiano). Ambos, mandatados por las citadas organizaciones internacionales.
- 10-Dichas misiones confirman la existencia del secuestro y del traslado forzoso de los uruguayos y presentan los elementos existentes en ese momento que avalan la tesis del operativo conjunto.  
Por otra parte informan que los niños pasaron 15 dias inco-  
municados y que la madre solo tuvo noticias de ellos 2 meses  
luego de haber sido secuestrada, lo que confirma la suposicion  
de que los niños habian sido utilizados como rehenes para pre-  
sionar a la madre.
- 11-Las conclusiones de la mision de la Orden de Abogados de Brasil (OAB), realizada en enero de 1979 y que no fue recibida por ninguna autoridad uruguaya, es que los cuatro uruguayos fueron trasladados a Uruguay "como resultado de una accion coercitiva, fuera de la ley, en abuso de poder.", habiendo sido utilizados <sup>los niños como rehenes</sup> que antes de emprender viaje a Uruguay estuvieron detenidos en las oficinas del DOPS de Rio Grande y que el gobierno brasilero debe "exigir a Uruguay la restitucion al Brasil de las victimas de la violencia, ademas de determinar la responsabilidad de los implicados en los actos de violencia".
- 12-Los elementos aportados por estas tres misiones y todos los antecedentes existentes fueron presentados por el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistia en Uruguay (SIJAU) ante la Comision Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en 1979, y ésta elevo el caso a la consideracion de la Asamblea General de la OEA en su reunion ordinaria de octubre 1979 (La Paz).  
La delegacion uruguaya rechazo las acusaciones y en determinado momento el Presidente de la delegacion dijo:  
"Nuestro pais ha sido y es pequeño, tiene un pequeño ejército; no puede practicar impunemente operaciones en paises vecinos. Claro que hay un grado de cooperacion, pero no como para llevarse a Adriana (sic) Celiberti... Es que, como en el caso del abigeato de Asdrubal ..., no siempre se, puede saber de qué lado de la frontera se esta."
- 13-Tres encuestas oficiales fueron abiertas en Brasil.
- a) La encuesta administrativa de la Superintendencia de la Policia Federal del Estado de Rio Grande do Sul (principios 1979) que en sus conclusiones respalda en lo central la tesis del gobierno uruguayo, bien que contradiciéndose con la version concreta de los hechos dada por éste.
- b) La encuesta de la Justicia Civil del Estado de Rio grande (3ra vara criminal) que continua abierta y que ha arrojado como resultado la inculpacion de cuatro miembros del DOPS de Rio Grande, que fueron identificados por los periodistas testigos: Orandir Portassi, conocido como Didi Pedalada, Pedro Seeling, Janito dos Santos Képler e Irno da Rosa.

- c) La encuesta de la Comisión Parlamentaria de Investigación (CIP) de la Asamblea Legislativa de Rio Grande do Sul que el 16 de octubre de 1979 finaliza demostrando la existencia del secuestro y del traslado forzoso a Uruguay de los cuatro uruguayos. Señala la existencia de un acuerdo entre autoridades o agentes de seguridad brasileros y autoridades uruguayas para transferir por la fuerza, de Brasil a Uruguay, a los cuatro uruguayos. Rechaza por falsos los comunicados de las Fuerzas Armadas uruguayas (1400 y 1401) referidos al caso.
- 14-El caso del secuestro figura en el informe anual <sup>de 1979</sup> del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre los derechos humanos en Uruguay.
- 15-Hasta aquí, el estado actual de la investigación sobre este caso. Los periodistas-testigos del secuestro señalaron siempre la presencia de un uruguayo en el apartamento. Hasta ahora no había nombres de militares uruguayos. Las declaraciones de HUGO WALTER GARCIA RIVAS, ex-miembro de la unidad de inteligencia uruguaya que realizó el operativo confirman las investigaciones realizadas y avanzan nuevos elementos.
- 16-Con más fuerza que nunca queda planteado el reclamo de la Orden de Abogados de Brasil y de la opinión pública brasilerá que exigen la devolución a Brasil de los cuatro uruguayos secuestrados sobre su territorio. El Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en Uruguay (SIJAU) adhiere a ese reclamo.
- 17-El gobierno uruguayo no ha dado hasta ahora ninguna explicación cabal sobre el asunto.
- 18-Lilian Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz, luego de cuatro meses de incomunicación total, fueron trasladados en una fecha no determinada al Batallón de Infantería N°13, y fueron procesados. Sometidos a un régimen carcelario de aislamiento, con muy espaciadas visitas de la familia, totalmente controladas, acaban de ser trasladados a un Cuartel de Toledo.

ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE HUMBERTO PASCARETTA  
MUERTO A CONSECUENCIAS DE LA TORTURA

- 1- Humberto Pascaretta habia trabajado desde 1953 como obrero en UTE (empresa estatal de teléfonos y electricidad). Llego a ocupar en dicha empresa el cargo de encargado general de calderas, luego de haber pasado diversos concursos.
- 2- Era miembro del Partido Comunista Uruguayo.
- 3- En UTE fue delegado sindical de su seccion.
- 4- En 1969, luego de una importante huelga de los trabajadores de UTE es destituido en medio de una oleada de distituciones.
- 5- En 1971 el sindicato de UTE logra que los destituidos sean reincorporados al trabajo y Humberto Pascaretta vuelve a UTE.
- 6- Perseguido por su actividad sindical es separado del cargo y nuevamente destituido junto con muchos otros obreros y empleados de la empresa, en 1973.
- 7- Consigue trabajo en CICSSA( empresa de capitales americanos de fabricacion de papel).
- 8- Es detenido en mayo de 1977 con otros obreros de la empresa, también destituidos de UTE, y son llevados a un destino desconocido.
- 9- El 3 o el 4 de junio de 1977 su cadaver es entregado a su esposa. Estaba terriblemente delgado y presentaba huellas de tortura en el cuerpo.
- 10- Cuando muere tenia aproximadamente 43 años, era casado, una hija, y era el unico sosten economico de la familia.
- 11- Las personas que fueron detenidas con él fueron también sumamente torturadas. Una de ellas fue liberada posteriormente, evidenciando grandes alteraciones siquicas a consecuencia de las torturas.
- 12- Hasta aqui las informaciones que teniamos sobre este caso, que fue presentado ante distintos organismos internacionales de proteccion de los derechos humanos por diversas organizaciones, entre ellas el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistia en Uruguay.
- 13- Las declaraciones del ex-integrante del Ejército uruguayo, Walter Garcia Rivas, que participo en la operacion que culmina con la muerte de Humberto Pascaretta, agregan los nombres de los oficiales uruguayos participantes en el operativo, del médico que firmo el certificado de defuncion y de la unidad de inteligencia responsable de la accion.
- 14- Por otra parte evidencian que ante una simple denuncia patronal se llega a extremos tales como los que han sido constatados, sobre personas faciles de ubicar por los servicios de inteligencia en razon de su actividad sindical.



# “Eu ajudei a seqüestrar Lilian”

## Ex-agente 49 do Exército uruguaio foge e conta história da operação

Textos de CARLOS ALBERTO KOLECZA



Nome: Hugo Walter Garcia Rivas  
 Idade: 23 anos  
 Nacionalidade: uruguaia  
 Profissão: fotógrafo  
 Atividades anteriores: auxiliar de fotógrafo e agente da Companhia de Contra-Inteligências do Exército (Rojo 17)  
 Número de-código: 49 de Rojo 17  
 Missões especiais: participou, no lado uruguaio, da operação de seqüestro de Lilian Celiberti, seus filhos Camilo e Francesca, e de Universindo Diaz, em novembro de 1978.

# ZERO HORA

PORTO ALEGRE, 13 DE JUNHO DE 1980

NÃO-PODE SER VENDIDO  
SEPARADAMENTE

ESPECIAL

# Militares uruguaianos tramaram o seqüestro



Hugo Walter García Rivas fugiu com segredos da operação



O capitão Eduardo Ferro, antes e depois do seqüestro, quando passou a usar barba, estava no apartamento de Lillian

## Oficiais de informação imaginavam um grupo armado em ação aqui

Montevideu, 2 e 3 de novembro de 1978. Um vento frio ainda desencoraja os montevideanos a saírem à noite, mas já se sente na avenida 18 de Julio a descontração dos primeiros calores. O país continua, porém, hibernado nas trevas políticas. Alguém que não se identifica, telefona apontando Carlos Amado Castro Acosta como subversivo. Prontamente, os órgãos de segurança apanham mais uma presa em suas malhas, sem dificuldades, graças à delação que estimulam como uma forma sábia de patriotismo.

Sem tempo para dar um sinal de alerta a seu grupo, Carlos Amado Castro Acosta confessa que militantes do PVP (Partido por la Victoria del Pueblo), uma organização clandestina de oposição ao regime uruguaio, fazem frequentes viagens entre Porto Alegre, a fronteira e Montevideu. Esse valvém assegura algumas informações sobre o que se passa no Uruguaí, para conhecimento dos exilados, e a circulação, entre gente de confiança, do jornal *Companero*, que se empenha em denunciar a perseguição e as torturas sofridas pelos que não se renderam à ditadura.

Em seguida, caem presos Luiz Alonso, Rosario Engracia Pequito Machado, Mariene Chankett, Carmen Aguirre, Ana Salvo, Herman Steffen e seu filho Ronney Steffen. Os oficiais dos órgãos de repressão exultam com as descobertas que vão fazendo nos violentos interrogatórios. Rosario Engracia Pequito Machado é a que mais resiste ao tacho, o mergulho da cabeça encapuzada num tonel de água. Do tacho ela vai para o gancho. Pendurada na parede pelos braços amarrados às costas, afinal ela se entrega, no quinto dia de tortura.

Depois de peneiradas, as confissões arrancadas à força de Rosario e Luiz Alonso se completam e encaixam nas demais, menos reveladoras. Rosario vinha seguidamente a Porto Alegre para buscar os exemplares de *Companero* que se encarregaria de distribuir em Montevideu. À sua espera sempre está, em Porto Alegre, uma ex-prisioneira política que havia sido deportada para a Itália depois de

cumprir a pena, onde se supunha que ainda continuasse.

Essa mulher chama-se Lillian Celiberti e havia entrado no Brasil, com seus filhos, Camilo e Francesca, em outubro de 1978.

Excitados com o desbaratamento da célula do PVP, os chefes da repressão no Uruguaí chegam à conclusão que, além de ponto de distribuição do *Companero*, Porto Alegre também serve de base a um ramo muito importante do partido. Talvez um braço armado em preparativos para desfechar alguns atentados no Uruguaí. Era preciso decepar de um só golpe o punho de ferro do PVP antes que desferisse um ataque.

A primeira idéia foi enviar secretamente um comando a Porto Alegre, a fim de prender e levar Lillian Celiberti para o Uruguaí. Temeroso de algum problema com o Brasil se os objetivos da missão transpusessem e convencido de que os resultados seriam melhores caso houvesse colaboração de agentes brasileiros, o coronel Calixto de Armas, chefe do D-II (Departamento II, o serviço secreto do Exército), opta por uma solução menos arriscada.

Enquanto o tacho volta a funcionar para extrair mais algum dado valioso dos presos, o coronel Calixto de Armas faz, de Montevideu, um contato com uma autoridade brasileira de alta graduação nos serviços de informações que atuam no Rio Grande do Sul. A resposta é positiva. O major José Bassani, homem de confiança do coronel Calixto de Armas, toma um avião para Porto Alegre, com o capitão Eduardo Ramos, chefe da Seção Técnica da Companhia de Contra-Inteligências do Exército, para acertar uma operação conjunta. Ambos voltam em seguida e para tratar dos detalhes vêm a Porto Alegre o major Carlos Rosset, chefe da Companhia de Contra-Inteligências e novamente o capitão Eduardo Ramos. A Companhia de Contra-Inteligências do Exército é o órgão que, sob as ordens do D-II, se incumbiu das prisões e dos interrogatórios; e acaba de desmantelar a célula do PVP.



Na fortaleza de Santa Teresita, uma etapa do seqüestro

## Olhos e ouvidos atentos, depois sessões de tortura

Um capítulo muito importante, que faltava à história do sequestro de Lillian Celiberti, acaba de ser desvendado, em quase todos os seus detalhes, com as revelações que faz Hugo Walter Garcia Rivas, o ex-agente 49 da Companhia de Contra-Inteligências do Exército uruguayo, agora um refugiado político. Em entrevista a Zero Hora, dada tão logo fugiu do Uruguai com a mulher e o filho, Hugo conta como foi tramada a operação, a partir do desmantelamento, em Montevideu, de uma célula do PVP (Partido por la Victoria del Pueblo).

Ao contrário do que foi dito até aqui, o sequestro de Lillian, seus filhos Camilo e Francesca, e de Universindo Diaz, não teve o planejamento nem a participação do OCOA (Organismo Coordenador de Atividades Anti-subversivas). Foi mesmo Coordenador de Atividades II (o serviço secreto do Exército do Uruguai) e executado por oficiais e agentes da Companhia de Contra-Inteligências, com a colaboração de policiais brasileiros, segundo Hugo.

O ex-agente atuou nas investigações em torno do PVP, fez a prisão de um militante que desencadeou as demais e, como prêmio, foi escalado para vir à frente com quatro prisioneiros políticos, usados como iscas e reféns para atrair Lillian Celiberti. Viu e fotografou Lillian duas vezes e ajudou a torturá-la. Arrependido, abandonou o Exército e resolveu pedir asilo, tendo sido ouvido, em Porto Alegre, pelo Movimento de Justiça e Direitos Humanos, e, em São Paulo, por uma comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil), tendo à frente o presidente da entidade, Seabra Fagundes.

Hugo pretende viver no México, junto com parentes também asilados, mas isso só será possível depois de passar por um certo período na Europa, para onde viajou com salvo-conduto conseguido pela Cruz Vermelha Internacional. Hugo entrou no Brasil, definitivamente, no dia 2 de maio e em go barcou ontem, depois de cinco semanas à espera de solução para o seu caso. As fotos de Lillian, Universindo e de militares uruguayos são dos próprios arquivos da Companhia de Contra-Inteligências, trazidas por Hugo Rivas do Uruguai.

Dinheiro no bolso e a excitante sensação de ser um super-homem do governo, com acesso a todos os locais mediante um simples gesto e o sussuro de duas ou três palavras cabalísticas, eis as gratificações mais concretas para quem trabalha em um serviço secreto no Uruguai. Mesmo um soldado sente-se uma alta autoridade quando as pessoas abrem passagem com um olhar temeroso e seus superiores-lhe dizem que está prestando um grande serviço à pátria. Com tais privilégios e estímulos pode-se até torturar alguém que nunca se viu antes e contra quem não se tem a menor prova de crime, a não ser o ódio reservado aos que conspiram contra o governo.

Há quem por questão de princípios jamais serviria de carasco e uns poucos que tentam, com risco de vida, derrubar a ditadura. Uns e outros podem acabar certo dia frente à frente com um agente da repressão. E enquanto a ditadura perdurar, mesmo os que

se acham corajosos vão se desesparar enquanto lhe aplicam um choque elétrico, enfiam uma agulha sob as unhas, afogam a cabeça no tacho ou suspendem na parede, com os braços retorcidos às costas. Ou vai falar simplesmente quando ameaçarem seus filhos.

Hugo Walter Garcia Rivas esteve na categoria dos intocáveis do regime na flor de seus 21 anos e aprendeu a seguir, prender e torturar compatriotas suspeitos de conspirar. Aprendeu a andar na rua com a confiança blindada de quem está a salvo do medo e o olhar arguto capaz de descobrir as intenções mais ocultas. Viver assim leva a acreditar-se um semideus, até que as dúvidas começam a inquietar a mente e a doer na consciência.

Pode um jovem que entrou no Exército a contragosto transformar-se num torturador? Pode, Hugo é o exemplo. Pode dormir em paz depois de presenciar alguém desmaiar sob a tortura? Pode — responde Hugo. Pode assistir a morte de um prisioneiro sem protestar? Pode — repete ele. Pode-se ver e fazer tudo até que os latejos do remorso (ou será do medo?) se tornem insuportáveis — garante Hugo com o olhar em fuga. Ou até quando chega a hora dos ratos abandonarem o navio. Por arrependimento ou por oportunismo, quando chegou a hora de Hugo, ele sabia que ia ter de contar muitas vezes sua história, além de explicar sua participação no sequestro de Lillian Celiberti.

### A PAIXÃO

Hugo fala envergonhado de sua paixão aos 18 anos por uma moça já bem vivida, com quem queria casar. Indignado, seu pai, militar reformado, arranjou para que ele saísse de perto da jovem e se alistasse no Exército (o serviço militar não é obrigatório no Uruguai). De um ponto qualquer da fronteira e interrompendo o quarto ano do Liceu (equivalente ao último ano do ex-científico no Brasil), Hugo foi parar como recruta no Comando Geral do Exército. Um castigo duplo, pois além de separado da noiva, não se dava bem com a rígida disciplina do quartel.

Ainda devia um ano de caserna quando soube que a Companhia de Contra-Inteligências do Exército oferecia vagas a recrutas sem exigir que os candidatos tivessem pinta de soldado. Pelo contrário, a preferência era por jovens com aparência de paisano e razoável escolaridade, para que pudessem misturar-se na rua sem despertar suspeita. Salário: o dobro. De repente, o recruta descontente se vê promovido a agente especial, com a regalia de não usar uniforme e livrer de sargentos ranzinzas.

Versão do ex-agente uruguayo, Hugo Walter Garcia Rivas, sobre o sequestro de Lillian e Universindo

Rosel e Ramos convencem um grupo de policiais gaúchos, com o qual entram em acordo, que existe em Porto Alegre uma ativa rede de subversivos uruguayos capazes de infiltrar homens e armas em seu país, a partir de elementos de ligação na fronteira e em Montevideu e, com o apoio de outra rede montada em São Paulo por exilados recém-chegados da Europa.

O capitão Ramos reforma a Montevideu e a um sinal do major Rosel, que fica em Porto Alegre, os capitães Glauco Yannon e Eduardo Ferro — o Toto — da Companhia de Contra-Inteligências, recebem ordem de seguir por terra a Porto Alegre, via Chui, levando juntos quatro presos: Rosario Engracia Pequeto Machado, Mariene Chankelt, Luiz Alonso e Herman Steffen. A custódia dos presos está confiada a um grupo de cinco agentes da Companhia de Contra-Inteligências, entre os quais se encontra Hugo Walter Garcia Rivas.

Está começando, na prática, a operação de sequestro de Lillian Celiberti, seus filhos Camilo e Francesca, e Universindo Diaz.

### A PORTA ABERTA

Rosario, Mariene, Luiz Alonso e Herman viajam num caminhão cedido pela Comissão Administradora de Abates, órgão que coordena as atividades dos frigoríficos no Uruguai, e cujo interventor, o capitão Armando Mendez, se destacara antes de assumir o novo cargo como um dos mais implacáveis interrogadores da Companhia de Contra-Inteligências. Oficiais se distribuem entre uma kombi, um Fiat 128 e um Volks. Todos param a 10 quilômetros de Chui, no Forte San Miguel, uma pequena fortaleza do tempo dos espanhóis. No Forte San Miguel ficam Herman Steffen, que seria usado para atrair um pombão-correio do PVP, que viria de Porto Alegre, e os cinco agentes.

Os demais presos atravessam a fronteira com os dois capitães e estacionam diante do posto da Polícia Federal do Brasil. Os dois oficiais e os três presos tomam dois carros providenciados por al-

guém que estava à espera no posto da Polícia Federal, em companhia de agentes brasileiros que haviam recebido ordem para auxiliar Ferro e Yannon até Porto Alegre. O grupo de San Miguel, conforme o combinado, devia esperar pelo retorno do que foi para Porto Alegre, e pôr a mão no pombão-correio esperado por Herman Steffen.

Em Porto Alegre, Rosario será a principal isca para pegar Lillian Celiberti, que ainda não sabe o que aconteceu com ela. Com a colaboração de policiais gaúchos, os oficiais uruguayos movimentam-se à vontade na capital gaúcha. Rosario, Mariene e Luiz Alonso, além de charmarizes, são utilizados como reféns para a hipótese de qualquer resistência à operação. Agora Lillian, os militares uruguayos estão muito interessados em capturar um subversivo a que dão muito valor mas a que se referem apenas pelo apelido de Tenco. Não era Universindo, que nunca havia sido preso e de quem não se sabia que estivesse ligado ao PVP.

De início, uma dificuldade: Lillian não está mais no apartamento que alugara em um edifício localizado praticamente entre dois postos de gasolina, numa rua próxima ao centro. Mas Lillian acaba sendo encontrada e presa no dia 12 ou 13 de novembro, devido a um estratagem armado por policiais brasileiros. Apesar de imediatamente submetida ao tacho, no DOPS, não conta onde mora. Uma revista mais minuciosa em suas roupas faz aparecer um papel com seu endereço (rua Botafogo, 821 — Apto. 110 — Menino Deus). Universindo é preso quando saía com Camilo e Francesca para um jogo no Beirário, no dia 12 de novembro.

Eduardo Ferro e Glauco Yannon cumprimentam calorosamente os policiais brasileiros por sua eficiência. A luta contra a subversão no Uruguai havia conseguido mais um feito notável, desta vez no Brasil, motivo mais do que suficiente para a euforia dos dois oficiais. Lillian se apavora com a ameaça a seus filhos, se não colaborar. Ferro e Yannon decidem levar Lillian, suas crianças, Universindo, Rosa-

rio, Mariene e Luiz Alonso para o Chui, onde chegam três dias e meio depois de haverem cruzado a fronteira. Policiais brasileiros ficam acampando o apartamento da rua Botafogo, convertido numa rateira engatilhada para abocanhar outros subversivos uruguayos. Tenco de preferência.

Em Chui, Universindo, as crianças e os outros três presos, depois de uma rápida passagem no posto da Polícia, são entregues aos agentes que haviam permanecido no Forte San Miguel. Lillian é trazida de volta a Porto Alegre, para continuar servindo de isca no apartamento da Botafogo, um artilheiro que não oferece reação talvez por acreditar que enquanto estivesse no Brasil as chances de descoberta do sequestro eram bem maiores. Se foi isso que pensou, ela tinha razão. Não tinha escolha, na verdade, diante da ameaça: colaborar ou desaparecer. Na sexta-feira, dia 17, Luiz Cláudio Cunha, chefe da sucursal da "Veja" e o fotógrafo J.B. Scalco, chegam na porta do apartamento 110. Luiz Cláudio toca a campainha, a porta se entreabre e surge o rosto afilado de Lillian. Luiz Cláudio e J.B. são puxados para dentro e encostados na parede.

Até onde alcançava a memória dos dois jornalistas, o mistério do sequestro foi sendo desafiado pacientemente. Alguns dos personagens que apontaram suas armas e sua curiosidade naquele momento acabaram comprometidos num processo até hoje sem sentença. Um deles, no entanto, lembrado por seus bigodes de estilo mexicano, pode ser identificado agora, graças às revelações de Hugo Walter Garcia Rivas: é o capitão Eduardo Ferro. Será ele que, preocupado com a aparição dos jornalistas, vai propor que Lillian seja imediatamente levada para o Uruguai. Poucas horas depois, Lillian está a caminho do Chui e, no dia 25, um comunicado das Forças Conjuntas do Uruguai informa que Lillian fora presa, junto com as crianças e Universindo, ao tentar ingressar clandestinamente no Uruguai, levando consigo propaganda subversiva e armas.



Coronel Camilo de Armas, o homem que deu a ordem

O fogo da paixão já estava se apagando e Hugo começou a viver outra rotina, a de preparação para escutar conversas na rua, seguir suspeitos, proteger autoridades, pender e segurar prisioneiros que estavam sendo torturados durante os interrogatórios. Uma iniciação de um ano, cumprida fielmente, a ponto de merecer confiança para missões cada vez mais importantes. A necessidade de identificar um grande número de presos fez com que acabasse de auxiliar de fotógrafo e laboratorista.

Enfim, aventura não faltava na Companhia de Contra-Inteligências do Exército e ele precisava de emoções trepidantes.

### A DEDICAÇÃO

De auxiliar de quase tudo, etapa obrigatória na formação dos agentes da Companhia de Contra-Inteligências, Hugo passa a participar nas investigações, como a da Cisa em 1977, indústria de papel situada em Camino Carrasco, onde se suspeitava de sabotagem na fabricação de embalagens para o cimento de exportação, e na 4ª Direção, departamento do Partido Comunista que possuía os nomes de todos os militantes e seus respectivos empregos e funções no serviço público da época em que funcionava legalmente. Dezesseis comunistas são submetidos à tortura. Os oficiais se revezam no espantamento, para que nenhum possa alegar no futuro que não soujou as mãos em sangue.

A função de agentes como Hugo é de ficar ao lado do preso durante o interrogatório preliminar e preparar o choque elétrico, o tacho ou o gancho. Os métodos de tortura no Uruguai são primitivos e o grau de brutalidade varia de acordo com o temperamento do oficial que comanda o interrogatório. Dos oficiais que conheceu, Hugo conta que nenhum foi mais violento que o capitão Armando Mendez, que depois foi premiado por sua eficiência com a interventoria na Junta Administradora de Abates e, como colaboração do sequestro de Lillian, emprestou um caminhão pertencente ao órgão. O capitão Armando Mendez tinha acessos de fúria diante dos presos e batia neles descontroladamente. Outro feroz interrogador era o capitão Eduardo Ferro, que esteve no apartamento de Lillian na rua Botafogo, dirigiu seu interrogatório no DOPS e foi com ela para o Uruguai.

Muitas vezes Hugo ajudou a amarrar o preso na tábua em que, com a cabeça coberta por um capuz impermeável, era mergulhado no tacho (um tonel com água), tortura preferida pelos militares uruguayos e chamada pelos exilados de submarino. Nessa rotina de brutalidade, assiste a morte de Humberto Pascarella, um operário da Cisa, uma noite em que estava de plantão. Pascarella sofria de úlcera e tem uma hemorragia fatal em consequência da tortura e da tensão psíquica. Quando viram, Pascarella agonizava. O arrependimento de hoje naquele instante foi um abalo passageiro pela chegada da morte num momento inoportuno, o mal-estar natural de quem presencia um acidente sem poder fazer nada.

— Pascarella morreu em misérrimas. Era demasiado tarde para salvá-lo.

Um ano antes um jovem é devolvido morto à família. Para que o caixão não fosse aberto durante o velório, uma guarda do Exército fica em volta até o sepultamento e agentes observam quem entra e sai.

Hugo vai cumprindo seu dever de agente da Companhia de Contra-Inteligências até que um dia recebe ordem para prender um suspeito, denunciado por um telefonema anônimo.

# Expedição de caça aos subversivos teve chamarizes, reféns e troféus

Três ou quatro dias depois que os capitães Eduardo Ferro e Glauco Yannone cruzam a fronteira rumo a Porto Alegre, estão de volta a Chui. A expedição de caça a subversivos uruguaios em Porto Alegre havia agarrado as presas escolhidas de antemão. Além dos três presos levados como chamarizes e reféns — Rosário Engracia Pequeto Machado, Mariene Chankel e Luiz Alonso, Ferro e Yannone trazem como troféus Lillian Caliberti, seus filhos Camilo e Francesca e seu companheiro Universindo Dias.

Era de madrugada, dia 13 de novembro de 1978 provavelmente. Hugo Walter Garcia Rivas e os outros quatro agentes da Companhia de Contra-Inteligência do Exército, que haviam ficado no forte San Miguel, deslocam-se com o caminhão, o Volks, o Fiat e a Kombi, para o Posto da Polícia em Chui. Um arranjo prévio facilita a passagem do comboio pela barreira da Alfândega brasileira. As roupas de Lillian, Universindo e das crianças, cadeiras, um radiográvido Philips, uma câmara fotográfica Minolta, despojos do apartamento da rua Botafogo, vão para o caminhão da Junta Administradora de Abates, onde sobem depois todos os presos, menos Lillian. A Kombi, reservada às crianças, arranca logo.

Lillian, que havia aguardado umas quatro horas no Posto da Polícia, regressa a Porto Alegre, com o capitão Ferro. O comboio toca para o forte San Miguel sob o comando do capitão Yannone e ali aguarda amanhecer, já com instrução de ir até a fortaleza Santa Teresa, 25 quilômetros além, na direção de Montevideo. Em torno da praça forte dos espanhóis nas guerras de fronteira o governo uruguayo criou um parque nacional e nas proximidades da fortaleza o Estado-Maior do Exército construiu uma colônia de férias, com cabanas para os oficiais. A única cabana que se sobressai por ter dois pisos aloja todos os presos e vai ser o ponto de convergência de toda a movimentação nos próximos três dias. Camilo e Francesca ficam fechados em cabana à parte, sob os cuidados de um agente.

Em Porto Alegre, o major Carlos Rossel espera impaciente o retorno de Lillian. Com ela nas mãos, apavorada, com o que pode acontecer aos filhos, conta apanhar mais alguém na ratoeira montada em seu apartamento. Se tudo tinha dado certo desde o começo, por que não prolongar a Campanha? Os policiais gaúchos envolvidos no sequestro concordam: de uma hora para outra, algum desprevenido militante do PVP (Partido por la Victoria del Pueblo) pode tocar na campanha e, se for de São Paulo, haverá bons motivos para comemorar tamanha a expectativa do capitão Ferro. Rodeada de policiais, a TV sempre ligada, Lillian tem ordem de atender a porta.

## VOLTA ÀS PRESSAS

Mas, em vez de um subversivo de alto quilate, vão chocar-se na teia duas aves raras, e repórter Luiz Cláudio Cunha, chefe da seção da revista "Veja" e o fotógrafo J.B. Scalco. Ambos haviam sido alertados por um telefonema de São Paulo que algo estranho poderia estar acontecendo no apartamento 110 do Conjunto dos Bancários. Era o esquema de segurança dos exilados uruguaios tocando de leve na teia da repressão. Frustrados, o capitão Ferro e seus companheiros resolvem desarmar imediatamente a tocaia. Horas depois

está a caminho do Chui, com Lillian e uma pequena escolta de policiais gaúchos. Era 17 de novembro e o sequestro estava consumado. O major Carlos Rossel embarca para Montevideo antes que a imprensa noticie o desaparecimento de Lillian. Mais tarde, fará frequentes visitas à mãe de Lillian e fará que assine uma declaração dispensando os serviços do advogado Omar Ferri.

Em Chui, eles detêm-se novamente no Posto da Polícia Federal, por volta das duas da madrugada. Tudo OK, a ordem é passar. Em Santa Teresa, Lillian vai ficar até as 19 horas do dia seguinte, sábado, tempo que Ferro quer aproveitar com a ajuda do tacho para saber mais alguma coisa sobre as atividades do PVP. Ela resiste e, quando lhe apertam, indaga pelos filhos. Não verá as crianças, nem Universindo.

Antes da caravana se pôr em marcha para Montevideo, começa para ela uma etapa interminável de interrogatórios e castigos. Durante um mês e meio, na Companhia de Contra-Inteligência, tentam extrair-lhe o que não sabe sobre o PVP. Ela insiste sem êxito que era apenas elemento de ligação, encarregada de entregar o jornal Companero a Rosário Engracia Pequeto Machado, a quem cabia a missão bem mais arriscada de fazer a distribuição entre os militantes e simpatizantes do PVP em Montevideo.

A repercussão do sequestro no Brasil deixa nervosos os militares uruguaios. Para confundir a opinião pública, a Companhia de Contra-Inteligência leva adiante a farsa de que ela, os filhos e Universindo atravessavam a fronteira com armas e propaganda subversiva ao serem apanhados. Hugo ajuda a preparar as cédulas de identidade falsas. Lillian passará a se chamar Laura Elena Castro Ruiz no inquérito aberto contra ela.

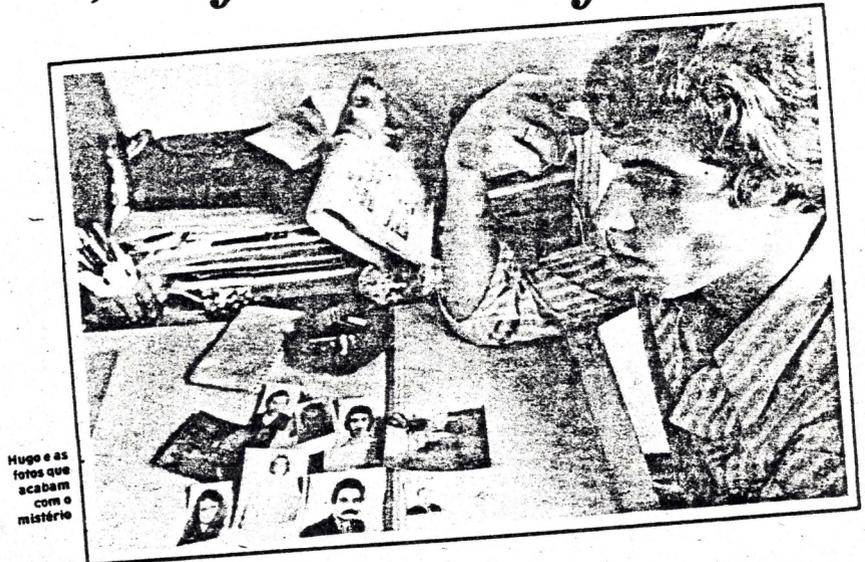
Quatro ou cinco dias depois, o capitão Eduardo Ramos, chefe da seção Técnica, é mandado a Porto Alegre, para inteirar-se dos acontecimentos desencadeados pela descoberta do sequestro. Ao saber da viagem, um outro oficial diz-lhe brincando:

— Dale muchos saludos a Jairzinho.

De retorno, Ramos assegura que está tudo bem em Porto Alegre. Os policiais continuam a fazer piadas nos corredores, mas já não tão seguros de que o segredo seria mantido. Tanto assim que no dia 3 de janeiro de 1979 em que a comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil) começa a se movimentar junto às autoridades uruguais, os oficiais envolvidos diretamente na operação ganham uma folga inesperada, com a recomendação de ficarem em casa. E a Kombi é escondida em lugar seguro.

A esta altura são tantas as notícias do Brasil, que o major Carlos Rossel recela que os advogados gaúchos tragam mais alguma para obrigar o governo uruguayo a dar uma explicação. Para desfazer, o capitão Eduardo Ferro passa a exibir uma barba avantajada, com o que o Exército uruguayo fere seu regulamento mas mantém o seu orgulho.

Confinada numa cela da Companhia de Contra-Inteligência e proibida de olhar para a porta, Lillian se desespera. Depois de uma crise de nervos, a cela será mantida aberta. Ela só vai saber que seus filhos estão com os avós no dia 8 de janeiro.



Hugo e as fotos que acabam com o mistério

## Uma dúvida quanto ao trajeto da volta

As revelações do ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas sobre o sequestro de Lillian Caliberti, como foi do lado uruguayo, vieram tirar muitas dúvidas que por um ano e meio foram um verdadeiro segredo de Estado. O mistério em torno da movimentação que antecedeu o sequestro, bem como sobre a retaguarda da operação, até agora era impermeável às tentativas para decifrar inteiramente o caso. Contada por um dos participantes da trama que fez Lillian desaparecer de Porto Alegre e reaparecer no Uruguai, a história vai se esclarecendo. Enfim.

A todos que ouviram seu relato, Hugo deu sempre a mesma versão. Assim foi diante de uma comissão do Movimento de Justiça e Direitos Humanos, em Porto Alegre, como para uma comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil), em São Paulo, integrada pelo presidente da entidade, Seabra Fagundes. Hugo também concordou em depor para uma comissão do SIAJU (Secretariado Internacional de Juristas para a Anistia no Uruguai). Eventuais contradições entre um depoimento e outro

dissiparam-se à medida que o ex-agente da Companhia de Contra-Inteligência do Exército uruguayo fornecia mais detalhes.

Algumas informações que ele deu foram confirmadas até onde era possível submetê-las a uma prova. Outras carecem de confirmação, fato explicável pela permanência de Hugo em território uruguayo durante a segunda parte da operação — aquela que vai entre o retorno de Lillian a Porto Alegre e o seu reaparecimento em Montevideo. Hugo diz ter ido, com outros agentes, ao Posto da Polícia Federal em Chui para receber Universindo Dias, Camilo e Francesca (os filhos de Lillian) e os três presos uruguaios — Rosário Engracia Pequeto Machado, Mariene Chankel e Luiz Alonso — que haviam sido levados a Porto Alegre como iscas e reféns da operação.

Mas ele não cruzou a fronteira quando Lillian foi trazida para o Uruguai e, nessa parte, seu depoimento se baseia no que ouviu contar nos corredores da Companhia de Contra-Inteligência. Até que ponto realmente é certo que Lillian

passou pelo Posto da Polícia Federal na madrugada do dia 13 de novembro de 1978, viagem apressada pela imprevista aparição do repórter Luiz Cláudio Cunha e do fotógrafo J.B. Scalco no apartamento da rua Botafogo? Detalhes avulsos da operação, que circulam entre os exilados uruguaios, contradizem o relato de Hugo. Lillian teria entrado no Uruguai por um ponto da fronteira que não coincide com a descrição de Chui e passado ao largo da Ruta 7, a rodovia litorânea que conduz a Montevideo e trajeto normal dos ônibus.

Hugo, no entanto, assegura que viu Lillian na fortaleza Santa Teresa e que ela viajou junto com Universindo e os outros presos no caminhão da Comissão Administradora de Abates. Todos os presos — diz ele — estavam encapuzados e mantidos e não podiam falar-se, sob pena de apanharem. A caravana deslocou-se com os dois oficiais à frente, um em cada carro (Volks e Fiat); as crianças na kombi, com um agente ao volante, e Hugo na parte de trás; e, por fim, o caminhão com todos os presos, vigiados por dois agentes.

A cerca de 100 quilômetros de Santa Teresa, a caravana entrou na cidade de Rocha, para abastecer num posto da Ancap, a distribuidora estatal. Não houve contratempo durante todo o percurso, nem passagem por Punta del Este, informação do filho de Lillian que até hoje dificulta os esforços para reconstituir com exatidão o roteiro de volta do sequestro. Hugo tem uma explicação para esse dado que não encaixa na sua versão: os agentes são instruídos para confundir os presos com informações falsas sobre onde estão. Camilo também não foi poupado dessa artilhinha.

Esta é a dúvida que não tem como ser desfeita agora. É a palavra de Hugo contra a opinião de alguns exilados de que seu relato tem alguns pontos falhos.



Major Carlos Rossel acompanhou a operação e presenciou a mãe de Lillian



# Outros casos brutais da repressão uruguaia

As confissões do ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas vêm clarear não só a parte mais obscura do seqüestro de Lillian Ceilberti, como abrem uma inesperada janela de luz nos tenebrosos porões da repressão uruguaia. Com as informações que dá sobre os serviços secretos uruguaia e as fotos que roubou dos arquivos da Companhia de Contra-Inteligências do Exército uruguaio, pode-se saber muito agora sobre o que acontece no Uruguaio.

Além das fotos de militares envolvidos pessoalmente no seqüestro, se tem outras, de oficiais de grande participação nas tramas concebidas contra os adversários mais incômodos do regime uruguaio. Nesta página, trechos do depoimento de Hugo ao Movimento de Justiça e Direitos Humanos, historiando como o seqüestro começou a ser montado, a citação a Didi Pedalada e a referência a missões na Argentina.



...alojados Luis Alon...  
 e Lillian e Universindo um pouco mais. Mais tar...  
 ...regues do 139 Batalhão de...  
 ...formar que, tanto Lillian, quanto Universindo...  
 ...celas separadas, de dois metros por um metro, em...  
 ...Enquanto permaneceram na Companhia do depoente,  
 ...os militares deixavam rádios ligados dia e noite a todo o volume, o que  
 ...se constituía em tortura até para os funcionários encarregados da vigi-  
 ...lância; o depoente pode informar, também, que "Didi Pedalada" acompa-  
 ...nhou os oficiais uruguaia até o hotel do forte S. Miguel, lá sendo i-  
 ...dentificado por todos por causa de seu passado futebolístico. Quer dei-  
 ...claro, ainda, que foi o próprio depoente que telefonou para o advo-  
 ...a colegas, que a missão da Ordem dos advogados do Brasil, lá  
 ...depoente e outros coleor-  
 ...mediados no...  
 ...que foi então que ele disse que se...  
 ...Companhia que recebia boletins através de...  
 ...fronteira brasileira. Em razão destes dados a Companhia e Univer-  
 ...possibilidade de vir ao Brasil para prender Lillian e Univer-  
 ...Primeiramente a Companhia propôs ao Coronel Calixto de Armas  
 ...chefe do Departamento II, do Estado Maior do Exército Uruguaio,  
 ...foi a mesma justificada por ter-se problemas internacionais. Perg-  
 ...fariu este Coronel fazer um contato com um militar brasileiro de  
 ...mesma hierarquia, o que foi feito, ficando combinado que viria  
 ...um emissário de Armas enviar para Porto Alegre o major Bassani,  
 ...Coronel Calixto da Companhia de Contra-Inteligências, subordinado se-  
 ...de seções de operações. Foram estas duas pessoas que  
 ...das conversações que culminaram com...  
 ...aniz é professor na Companhia,  
 ...é professor da Escola de Inm...  
 ...é professor de Escobal - diretor de se...  
 ...O tenente coronel José Escobal - diretor de cola...  
 ...Junto as embaixadas de toda a América. O capitã...  
 ...trabalha no Departamento II e é professor de inteligência apr...  
 ..."treino" (investigação e operação, adestramento em tais seto...  
 ...que o SID - Serviço de Informação e Defesa - foi o órgão que esta...  
 ...estava em Buenos Aires, como encarregado de realizar a operação...  
 ...que eliminou o ex-senador Zelmar Michelini e o ex-presidente de...  
 ...Câmara de deputados do Uruguaio que o depoente apenas recorda e nã...  
 ...Ruiz. Hoje, o capitão Ferro trabalha para o Sid. Tendo o depo...  
 ...ante lido tudo quanto consta nesse termo, e achado conforme a ver...  
 ...dade dos fatos, assina-o, na presença de alguns dos Diretores do  
 ...Movimento, e pessoas presentes.

Porto Alegre, 3 de maio de 1980.

Depoente - Hugo Walter Garcia Rivas.

No depoimento que prestou a uma comissão do Movimento de Justiça e Direitos Humanos, o ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas, além de descrever como foi a operação de seqüestro de Lillian Ceilberti na lado uruguaio, faz algumas revelações sobre a conduta de militares de seu país envolvidos no caso e em outros episódios brutais arquitetados pela repressão uruguaia. Conta que o capitão Eduardo Ferro se vangloriava do susto que deu no jornalista Luiz Cláudio Cunha e no fotógrafo J.B. Scalco, quando ambos entraram no apartamento de Lillian.

Não é o temperamento fanfarrão do capitão Eduardo Ferro que tem importância na história e sim suas atividades como oficial linha de frente de empreitadas audaciosas. Hugo assegura que o capitão Eduardo Ferro é agente da CIA e atualmente atua no SID - Serviço de Informações e Defesa, órgão que anteriormente enviou agentes à Argentina, para eliminar opositores do regime uruguaio. Numa dessas missões de assassinato político, a vítima foi o ex-senador e ex-ministro Zelmar Michelini e, em outra, o ex-presidente da Câmara dos Deputados, Hector Gutierrez Ruiz, casos de grande repercussão internacional.

Outros oficiais que Hugo aponta como personagens influentes nos serviços secretos da ditadura uruguaia: o capitão Vicente Alaniz, professor da Escola de Inteligência do Exército e especialista em técnicas de interrogatório, e o tenente-coronel José Escobal, encarregado dos contatos com os serviços de informações de embaixadas estrangeiras. Mais um: o capitão Ricardo Criado - professor de "Inteligência Aplicada" do Departamento II (técnicas de investigação, operação e adestramento).

Nesta página, trechos do depoimento de Hugo ao Movimento de Justiça e Direitos Humanos, tomado no dia 3 de maio, em que explica como começou a ser tramada a operação com a vinda do chefe da Companhia de Contra-Inteligências, major José Bassani, a Porto Alegre, c/ia Ordir Portassi, Lucas (Didi Pedalada) e toca nas mortes de Michelini e Ruiz.



Embarcando para São Paulo, em busca do asilo, da segurança

# “Lilian es un pedazo de metal caliente em las manos de los militares”

Mesmo arrependido, um ex-agente da repressão não pode contar com a piedade de quem, em outra época, poderia ter torturado. Hugo Walter Garcia Rivas sabe disso e sai do país preparado para receber ofensas e penar a solidão a que muitos vão condená-lo. Mas ele acredita que deixa para trás não só um passado de brutalidade mas também um exemplo capaz de encorajar aos que, por medo, continuam do lado da ditadura. E diz porque.

## A natural desconfiança levou a longos interrogatórios

A pergunta é óbvia: quem garante que Hugo Walter Garcia Rivas está falando a verdade? Dentro do possível, as informações que podiam ser checadas, o foram sendo confirmadas, aumentava a confiança no que ele dizia. Em Porto Alegre e São Paulo, o ex-agente foi longamente interrogado, não só nos depoimentos tomados pelo Movimento de Justiça e Direitos Humanos e pela Ordem dos Advogados do Brasil, como também por outras pessoas que poderiam contribuir no esforço para apontar alguma contradição.

De todas as pessoas que falaram com Hugo, nenhuma descobriu falhas nos pontos essenciais da história que contava. A natural desconfiança que existia em relação a ele — e se fosse alguém com a missão de espalhar uma versão pré-fabricada de serviços secretos uruguaios — ou, quem sabe, um refinado mentiroso? — foi cedendo aos poucos. A identidade de um dos oficiais implicados no caso foi comprovada pela simples apresentação de fotografia.

Num episódio cujos meandros resistiram até agora às tentativas de elucidação, por motivos que são de amplo conhecimento público, as revelações de Hugo provavelmente serão contestadas. Não há dúvida, porém, que ele está ajudando a destapar o mistério.

Um covarde pode mas que mil valentes.

Sentado no chão, Hugo Walter Garcia Rivas sacode a cabeça para concordar com as verdades que vão saindo do disco de Alfredo Zitarrosa, cantor proibido em seu país. Vai longa o tempo em que mais dúzia ou trinta e três homens corajosos podiam desafiar os tiranos. O tupamaros se achavam valentes até que, em 1973, foram esmagados pelas Forças Conjuntas. Um chefe tupamaro, Amódio Perez, vai morrer com a fama negra de covarde e traidor por ter delatado os companheiros e revelado seus esconderijos. Muito sangue de valentes correu no Uruguai, nos últimos anos, com a ajuda inclusive de Hugo Walter Garcia Rivas.

As recordações de tanta brutalidade vão ecoando pela memória do ex-agente 49 da Companhia de Contra-Inteligências do Exército, numa das primeiras de muitas noites que passará em claro agora, com a obrigação de contar o que sabe sobre o sub-solo salpicado de sangue da ditadura uruguia. Ele recém está aprendendo a juntar fatos, a reconhecer que não foi tão inocente assim, na esperança de ser perdoado.

Militares e presos que conheceu são personagens ativos da recente história do pequeno grande país transformado num imenso gulá, uns enrolados na bandeira da pátria para poderem golpear com mais força, e outros despidos para sentirem mais no corpo e na alma as garras da tortura. Os nomes dos oficiais ligados à repressão vão vindo à tona: Carlos Calcagno, major, que desde os tempos de tenente junto com Amódio Perez aguçou seu furo na caça aos subversivos; Vicente Alamix, capitão e instrutor de interrogatórios; José Escobal, tenente-coronel, do Departamento II, encarregado de contatos com as embaixadas; Marcelino Rodrigues, coronel,

que substituiu o coronel Calixto de Armas na chefia do Departamento II; Ricardo Criado, capitão, que ao deixar a Companhia de Contra-Inteligências foi ser instrutor no Batalhão de Infantaria 8, em Mercedes.

Em todos estes anos, oficiais escolhidos a dedo por sua fidelidade ao regime revesaram-se na missão, sagrada para eles, de extirpar da sociedade uruguia, a ferro e fogo, os maus patriotas, os quietos da subversão. Se conspirar contra a ditadura é crime de lesa-pátria, sequestrar uma conspiradora refugiada no estrangeiro é um bem que se faz ao país. Assim pensando, vieram ilegalmente buscar Lilian.

### CASTIGO

Lilian, transferida há menos de um mês do 13º Batalhão de Infantaria Elinado para o 14º Batalhão de Infantaria, de Canelones, não falou com o pai na visita a que tem direito de 15 em 15 dias, possivelmente como represália ao encontro que a família Celiberti teve em Porto Alegre há duas semanas. Pai e filha apenas se viram, à distância, e com os pacotes que levará, ela com as perguntas sem resposta sobre como vão os filhos.

Até quando os militares uruguaios vão manter Lilian no calabouço, sem poder rever os filhos? O ex-agente 49, que ajudou a sequestrar e torturar Lilian, não tem a resposta, mas tem uma definição:

— Lilian es un pedazo de metal caliente em las manos de los militares. Ellos no pueden libertarla, pero también no tienen como seguraria. Si la liberan, confiesan un crimen. Si la mantienen detida, siguen cometiendo el mismo crimen. Hasta cuando?

E o que pode fazer o povo uruguio, por sua vez confinado no campo de concentração em que se transformou o próprio país? Nada, por enquanto, a não

ser olhar os militares com medo, a maior prova de infelicidade de uma nação que antes repartia generosamente sua democracia com os desertados da liberdade de todo o continente. Hugo Walter Garcia Rivas se envergonha de seu passado para poder ter o direito de falar.

— El pueblo esta muriendo. Nosotros no somos mas los dos millones de antes. Miles e miles han salido del país y ahora es probable que no seamos mas que 1,5 millón. Es algo que esta fuera de todo entendimiento. El sueldo de un obrero a 7,50 pesos a hora le da solo para un kilo de papa, dos e tres panes y cien o doscientas gramas de fiambres para matar su hambre. Lo demas se va todo para el alquiler. El sistema de vida cambió para peor. No es el Uruguay que era antes. Hablase en las familias que los niños nacen ahora con problemas de calcio.

Muita gente morreu. Gente que não era subversiva. O simples fato de ter pertencido ou simpatizado com El Frente Amplio, uma coligação que teve o general Liber Seregni como candidato à presidência, hoje também preso, era motivo para tortura. Ai de quem aparecesse em alguma lista do Partido Comunista, que funcionava legalmente. A violenta repressão acabou com os focos de resistência, atou em sangue as gargantas que não se calaram.

Hugo Walter Garcia Rivas sabe que no corpo e na mente de alguns uruguaios há marcas de suas mãos e de suas ameaças. Mas acredita que está pagando sua dívida de ódio com a denúncia que faz. Mas cedo ou mais tarde, o regime uruguio vai desmoronar.

— Las Fuerzas Conjuntas no son el Uruguay y los militares no pueden mantenerse eternamente en el poder. Eso es o que el pueblo já habla en las calles. Los militares no quieren ver a la gente con alegría.

## Na procura de uma vida nova, com mulher e filho

Feitos os contatos para encaminhar o pedido de asilo e tomada a decisão de fugir do Uruguai, Hugo Walter Garcia Rivas chegou a Porto Alegre no dia 2 de maio, junto com a mulher, Adriana, e o filho de Camilo, de 14 meses. Hugo e Adriana casaram em novembro de 1977, um ano antes do sequestro de Lilian Celiberti. O plano do casal, de início, era asilar-se no México, onde já vivem, também como refugiados políticos, sua prima Neusa Paz, o marido, Dionisio Quintan, e dois filhos, Fernando e Chiqui. Estes dois cumpriram pena por terem pichado muros com lemas considerados subversivos pelo regime militar.

Como a permanência do casal na embaixada do México em Montevídeu poderia arrastar-se por meses, devido à participação de Hugo no sequestro, ele optou por vir ao Brasil, contando ainda asilar-se na embaixada mexicana. Depois de analisar a situação com as pessoas que haviam pro-

metido interessar-se por seu caso, Hugo resolveu pedir asilo ao Alto Comissariado da ONU para Refugiados Políticos. A resposta foi negativa, pois o Alto Comissariado tem por norma não conceder proteção a quem confessa ter praticado torturas. Seu pedido passou então a ser intermediado pela Cruz Vermelha Internacional e pela Anistia Internacional.

Adriana concordou em fugir com Hugo tão logo o marido lhe contou sua disposição de iniciar vida nova no estrangeiro e de revelar como foi tramado o sequestro de Lilian. Ambos desafiaram-se de todos os móveis e chegaram ao Brasil apenas com a roupa do corpo. Após uma rápida permanência em Porto Alegre, eles viajaram a São Paulo. Para não prejudicar o andamento do pedido de asilo, e também para garantir a segurança do casal, ficou combinado que sua história somente seria publicada depois que deixassem o Brasil.



Hugo, sua mulher Adriana e o filho Camilo, de 14 meses

PORTO ALEGRE, 6 de Mayo / 700

El nombre es: HUGO WALTER GARCIA RIVAS.  
Nacionalidad: URUGUAYO.  
Edad: 33 años.  
Estado civil: CASADO. (UN HIJO).

Desde el año 1975 al año 1978, fui integrante del Ejército Uruguayo. Mis primeros años, los pasé prestando servicio en el Comando General del Ejército y los casi tres años restantes presté servicio en la "Compañía de Contra Información de Ejército".

Este es un lugar donde se realizan toda clase de trabajos relacionados con la labor de inteligencia en hacer investigaciones recatas, vigilancias a personas, detenciones de personas en forma de secuestros (o sea detenciones no oficiales) e interrogatorios por medio de la tortura.

En esa época de tiempo e participé en detenciones a infinidad de personas y participé en la tortura de las mismas.

Participé en el secuestro de Lillian Celiberti e Américo Rodríguez no llegando hasta Porto Alegre ya que esto solo lo hicieron los oficiales del grupo.

La razón por la cual me decidí a pedir la Uruguaya y pedir la protección de la

comisión del alto comando es la siguiente. En el año 77 un señor de nombre Humberto Paracetta murió a causa de la tortura recibida en la compañía de Contra Información. Este hecho cayó muy profundamente en mí, y fue a partir de ese entonces que comencé a razonar el porque estaba metido en esa situación, la cual no concordaba con mi pensamiento de libertad y de libre expresión y del hecho que toda persona tiene a vivir.

En el Uruguay a muerte mucha gente a causa de la tortura es algo que honrosa y que hace pensar en que somos hombres y nuestra deber como tal es tener coraje y denunciar esto, aunque implique tener que abandonar mi querido país.

Yo lo he hecho con mi esposa y mi hijo me duele algo más y dejar una vida entera en mi país pero algún día el pueblo Uruguayo triunfara y nosotros libres para regresar a nuestro suelo con la frente bien alta y sabiendo que hemos cumplido con la obligación de todo oriental.

Por último me queda el deseo de que aquellos que fueron mis compañeros y que no estaban de acuerdo con el regimen, que se armen de valor y se alzan a eso que soy seguro les golpea en la conciencia a cada momento y piensen que en el futuro podrán decirle a sus hijos, que ellos hicieron algo por la patria.

Hugo W. Garcia

**Na carta a Zero Hora**

# A confissão de um ex-torturador

Além dos depoimentos que deu para o Movimento de Justiça e Direitos Humanos, em Porto Alegre, e para uma comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil), em São Paulo, Hugo Walter Garcia Rivas deixou por escrito um relato sobre suas atividades como agente da Companhia de Contra-Inteligência do Exército uruguayo. Nele, o ex-agente 49 confessa ter torturado presos políticos e integrado o grupo que executou o seqüestro de Lillian Celiberti em novembro de 1978. Na carta que escreveu para Zero Hora, enquanto aguardava a resposta a seu pedido de asilo, ele confessa ter sido um torturador e explica porque resolveu deixar a Companhia de Contra-Inteligência e, meses depois, fugir do Uruguai.



Hugo Walter Garcia Rivas, ex-agente da Companhia de Contra-Inteligência do Exército uruguayo, relata ao repórter Carlos Alberto Kolecza como ocorreu o seqüestro dos uruguayos em Porto Alegre

# Informe Especial

## Os 49 dias

Sábado, 26 de abril. Hugo Walter Garcia Rivas chega na portaria de Zero Hora e pergunta o nome de um repórter que costuma ir freqüentemente ao Uruguai. Lembrado da cobertura de Flávia Shilling, o porteiro responde: Paulo Maciel. A partir daí ZH passou a ter na mão a história do ex-agente da Companhia de Contra-Intimações do Exército uruguaio que participou do seqüestro de Lillian Celiberti. Entre esse sábado e hoje, passaram-se 49 dias de expectativa e tensão, enquanto o asilo de Hugo era providenciado. Acertou-se que nada podia ser publicado enquanto ele não tivesse embarcado com a mulher e o filho e ZH cumpriu seu compromisso até o fim. Este o motivo pelo qual ZH manteve o caso em segredo, uma explicação que nossos leitores merecem.

A partir do momento em que a direção do jornal resolveu divulgar as confissões de Hugo, ele voltou clandestinamente ao Uruguai, vendeu o que era seu e trouxe Adriana e Marcelo. Depois de ouvido pela Comissão de Justiça e Direitos Humanos, o ex-agente embarcou para São Paulo, de ônibus. Isto foi no domingo, 4 de maio. Sua mulher e o filho viajaram na segunda-feira, de avião. Lá começou a parte mais longa e nervosa de sua passagem pelo Brasil.

A idéia inicial de Hugo era asilar-se na embaixada do México em Montevideú, descartada em seguida pois, pelo seu passado, dificilmente obteria o salvo-conduto indispensável para sair do país. Pensou em seguida na embaixada do México em Brasília, hipótese abandonada em favor de outra: a viagem para algum país europeu. Havia otimismo exagerado em torno do tempo que levaria para conseguir o visto. De uma semana, no máximo, que era a previsão, teve que esperar mais de um mês.

O Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados Políticos, que era uma esperança de desfecho rápido, acabou negando o salvo-conduto devido aos antecedentes de Hugo, principalmente por ter confessado a prática de tortura em prisioneiros políticos. A Cruz Vermelha e a Anistia Internacional, consultadas, aceitaram interme-

Hugo mudou de hotel duas vezes, por razões de segurança, e constantemente informava sobre seus passos. Paulo Maciel e Carlos Alberto Kolecza, que haviam ficado com ele todo o tempo em que permaneceu em Porto Alegre, encarregavam-se dos contatos. Depois de conferirem seus dados e checarem, dentro do possível, a história começou a ser escrita. Durante três semanas, as notícias de São Paulo eram desanimadoras. Hugo estava encajado e a cada dia crescia o risco de ser descoberto.

Nesse meio tempo, ele foi ouvido, ainda por uma comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil), o que fez o próprio presidente da entidade, Seabra Fagundes, interromper suas atividades para ir a São Paulo, e por outra do Sijau (Secretariado Internacional de Juristas para a Anistia no Uruguai). Tanto a OAB como o Sijau também se comprometeram em guardar sigilo sobre a presença de Hugo no Brasil e não divulgar o depoimento senão depois que tivesse saído do Brasil.

Quinta-feira passada, Kolecza foi a São Paulo para ver como iam as coisas. Na sexta, chegou a comunicação de que a Noruega daria visto a Hugo. De repente, um susto: a revista "Veja", de posse de alguns dados da história, resolveu usá-los parcialmente, rompendo um pacto. Ontem, chegou o sinal verde de São Paulo: o embarque seria à noite. O editor Nelson Ferrão e Kolecza deram a última revisão no material. Tudo OK. Outros jornais do Rio e São Paulo e a revista "Isto É" estarão publicando o desfecho da história, que acabou sendo também parcialmente divulgado, ontem à noite, por algumas agências de notícias.



Hugo Walter Garcia Rivas, Kolecza e Paulo Maciel (de óculos)

## Jornal do Brasil.

### Juristas confirmam torturas

Paris — O Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai declarou em comunicado que, tendo em vista as recentes declarações feitas à imprensa brasileira por "um ex-membro do Exército uruguaio, Hugo Walter Garcia Rivas", assinala que se deduzem do exame dessas declarações e dos dados que o Secretariado dispõe sobre "as operações das quais participou o declarante, a confirmação que a tortura é uma prática administrativa, sistemática e racional, quer dizer um instrumento de governo".

"Em consequência" — diz o comunicado da SIJAU — o Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai apresentará novos elementos, analisados à luz dos anteriores que possui, ante as diferentes instâncias internacionais de proteção dos direitos do homem, a fim de exigir que cessem essas violências e que suas consequências sejam reparadas".

O Secretariado faz eco do pedido da Ordem dos Advogados do Brasil e da opinião pública brasileira que exige a restituição ao Brasil de quatro cidadãos uruguaio e espera que esta restituição seja apoiada pelo Governo brasi-



# O pavor dos seqüestradores com a repercussão do caso

Isso fez com que o grupo envolvido se precavesse. Ninguém podia comentar o assunto. Caso contrário sofreria punições. Mas Lillian e Universindo foram beneficiados: eles escaparam da morte.

Impressionados com a repercussão do seqüestro de Lillian Celiberti, seus filhos Camilo e Francesca e Universindo Diaz, os militares uruguaios envolvidos na operação decidem precaver-se. Mais informado que os outros, pois havia vindo a Porto Alegre para avaliar a situação, o chefe da Companhia de Contra-Inteligências, major Carlos Rossel, convoca uma reunião com todos os que tiveram participação no caso. Rossel dá uma ordem: o assunto não pode ser comentado com ninguém, nem mesmo com os colegas. Rossel não chega a dizer o que acontecerá a quem for indiscreto, mas não é preciso. O severo regulamento da Companhia de Contra-Inteligências deixa implícito que qualquer deslize pode ser considerado crime de traição.

O ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas faz essa revelação no depoimento que concorreu em dar ao Sijau (Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai), no dia 19 de maio, em São Paulo. Uma comissão, presidida pelo advogado Belisário dos Santos Júnior, interrogou Hugo longamente, com o objetivo de esclarecer não apenas como foi o seqüestro, mas também em apurar outras violências cometidas pela Companhia de Contra-Inteligências.

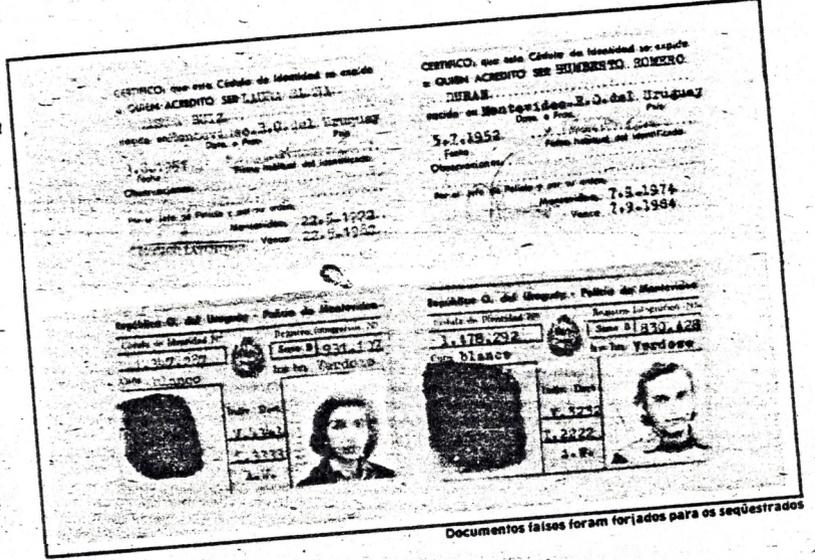
Nesse depoimento, o ex-agente 49 de Rojo 17 (o código da Companhia entre os serviços secretos uruguaios), conta que Lillian escapou de morrer devido aos protestos que seu desaparecimento desencadeou no Brasil, com ressonância na Europa, principalmente entre entidades de defesa dos direitos humanos. Provavelmente, a intenção alguns oficiais era de eliminar Lillian, depois que

confessasse tudo o que sabia sobre o PVP (Partido por la Victoria del Pueblo). Ao menos assim pensava o capitão Eduardo Ferro, que participou das investigações em Porto Alegre e é o homem de bigodes à mexicana que chamou a atenção do jornalista Luís Cláudio Cunha, da revista "Veja", dentro do apartamento de Lillian. Ferro chegou a falar para outro oficial, logo depois de haver chegado a Montevideu:

— "Traemos estos de Brasil y después para evitarnos problemas los liquidamos y ya está."

Lillian escapou de morrer mas não de ser torturada sob as vistas do capitão Ferro e ocasionalmente do major Rossel, que seguidamente aparecia para saber das novidades. Rossel é o oficial que visitou muitas vezes a mãe de Lillian, dona Lília, para advertir que parasse de dar entrevistas a jornais brasileiros. E também o mesmo que, acompanhado de um suposto jornalista gaúcho, forçou dona Lília a assinar a declaração de que Omar Ferri não era mais advogado da família no Brasil.

No Uruguai, a primeira vez que Lillian foi para o tacho (submersão da cabeça em tonel d'água) foi ainda em Santa Teresa. Depois, seguidamente era retirada da cela para ser levada à oficina mecânica em que os presos apanhavam, primeiro, e depois entravam nas sessões do tacho e do gancho (suspensão na parede, com os braços amarrados). Ferro queria a todo custo nomes. Nomes de outros militantes do PVP tanto no Uruguai como no Brasil. E ainda sofria o castigo de não ter notícias dos filhos. Camilo e Francesca, antes de serem entregues aos avós, foram



levados a um apartamento que havia pertencido aos montoneros (guerrilheiros no centro de Montevideu, localizada na esquina das ruas Rio Negro e Canelones.

### ENCENAÇÃO

Diante do clamor que o seqüestro levanta, o major Carlos Rossel manda preparar passaportes falsos para Lillian e os filhos, para serem usados como prova de que ela havia tentado enganar as autoridades uruguias quanto à sua identidade, além de ter cruzado a fronteira clandestinamente. Com base no passaporte de Universindo, fazem outro praticamente igual para ele.

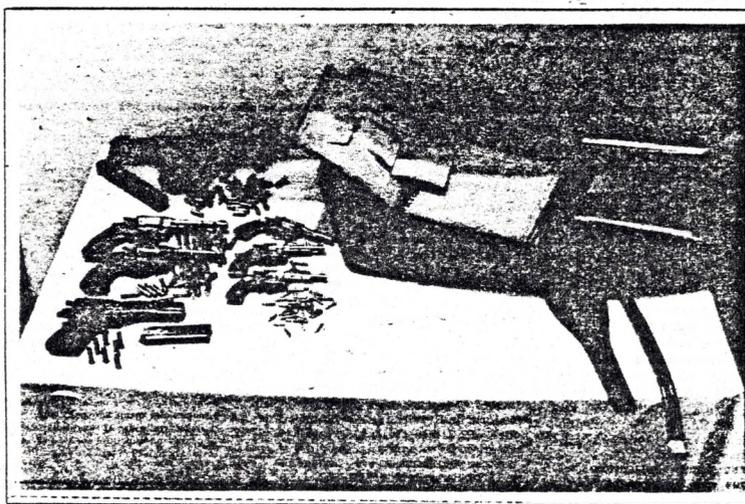
Em seguida — assegura Hugo — para que a encenação fosse mais perfeita, a Companhia providencia uma mala com fundo falso, de onde vão sair pistolas, revólveres e munição, momentaneamente retiradas do seu próprio almoxarifado para uma fotografia, junto com exemplares do jornal Companero.

Cópias dos passaportes falsos serão enviadas a Porto Alegre para figurarem no processo contra Lillian, por entrada ilegal no país. Em suas declarações ao Sijau, menciona de passagem a troca de veículos que houve diante do Posto da Polícia Federal Em Chui, com os capitães Eduardo Ferro e Glaucio Yannone seguindo em carros brasileiros para Porto Alegre, junto com os três presos — Rosário Pequeto Machado, Marlene Chankelt e Luiz Alonso — que seriam usados como isca para atrair Lillian.

Também comenta a preocupação que os oficiais uruguaios tinham em enviar ao Departamento de Ordem Política e Social (DOPS) os nomes de exilados comprometidos com o PVP que conseguissem arrancar durante os interrogatórios. Assegura também que a Companhia recebia previamente informações por telex da viagem de pessoas que iam a Montevideu tratar do caso, como aconteceu com a comissão da OAB (Ordem dos Advogados do Brasil). Da mesma maneira, a

Companhia foi avisada que estava pronta para viajar uma pessoa com uma importante missão. Essa pessoa foi aguardada no aeroporto por um carro e levada à Companhia imediatamente, para um encontro com o major Rossel. Era o suposto jornalista que foi buscar a declaração de que Ferri havia sido dispensado por Dona Lília. De acordo com o código de comunicações, essas mensagens eram enviadas pelo DOPS.

Hugo descreve como prática frequente na Companhia de Contra-Inteligências a falsificação de carteiras de identidade, como a do major Carlos Rossel, do sargento Miguel Rodriguez, que tentou infiltrar-se entre jornalistas para ganhar a confiança de Omar Ferri, e do capitão Eduardo Ramos. Diz também que o chefe do Departamento II, coronel Calixto Armas, que autorizou o seqüestro, tinha autonomia suficiente para dar a ordem sem consultar seus superiores. O Departamento II é subordinado ao Estado-Maior do Exército.

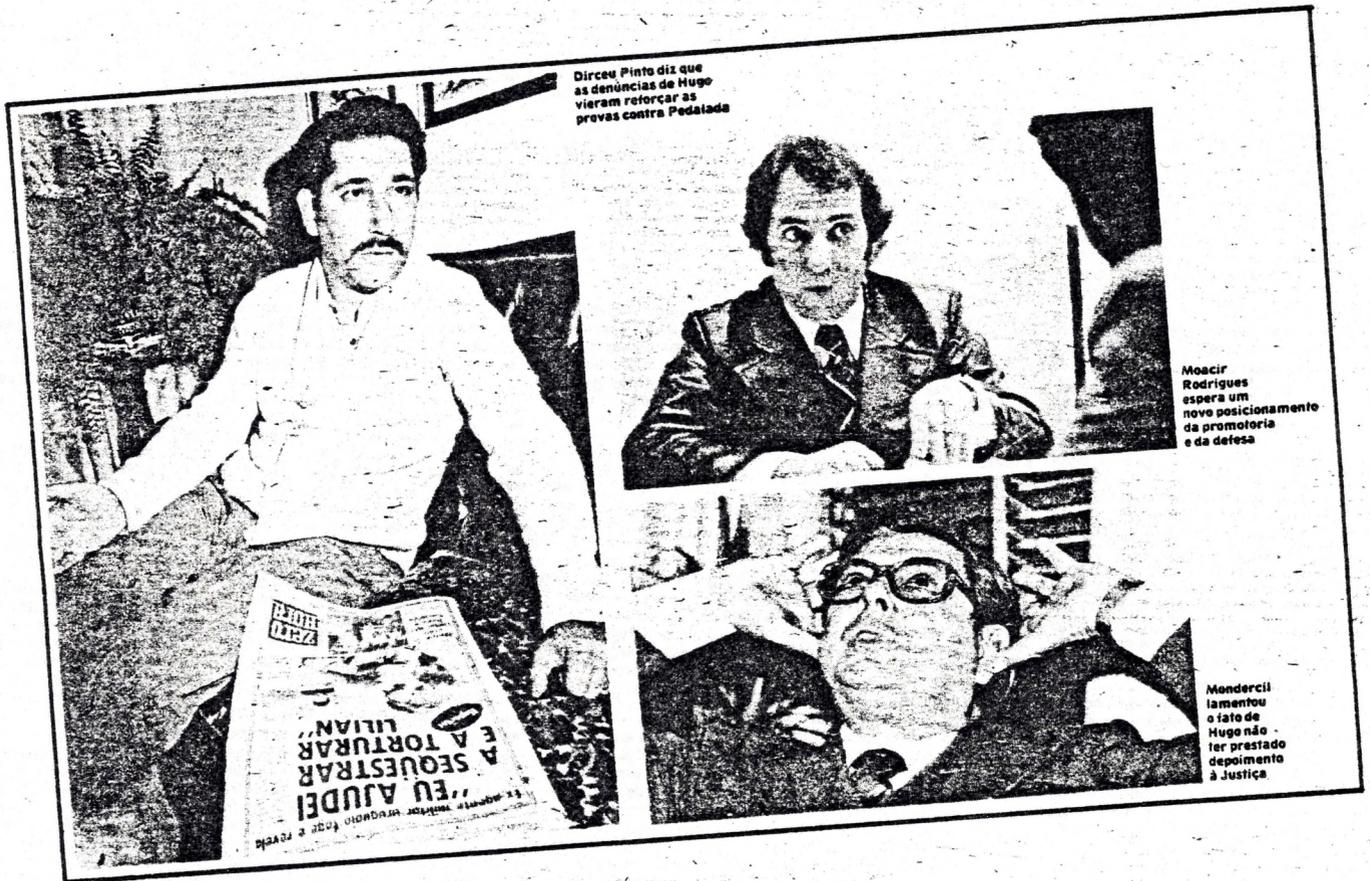




Ex-soldado 19 do Exército uruguayo joga e conta história da operação

# Revelações de Hugo podem alterar rumo do processo do seqüestro

Promotor Dirceu Pinto pretende anexar a reportagem especial de ZH nos autos. O juiz Moacir Rodrigues acha que seu cronograma pode ser alterado e ele adiar decisão



Dirceu Pinto diz que as denúncias de Hugo vieram reforçar as provas contra Pedalada

Moacir Rodrigues espera um novo posicionamento da promotoria e da defesa

Mondercil lamentou o fato de Hugo não ter prestado depoimento à Justiça

A reportagem de Zero Hora, com o depoimento de Hugo Rivas, será juntada ao processo que tramita na 3ª Vara Criminal como mais uma prova da participação de, pelo menos, um policial gaúcho na operação de seqüestro do casal de uruguayos Lilian Celiberti e Universando Dias. Esta é a decisão do promotor Dirceu Pinto, embora ressaltando que ainda não tivera tempo suficiente para analisar o material publicado. Pinto vai requerer, também, que sejam ouvidas algumas pessoas que tiveram contato direto com o ex-militar uruguayo e solicitará a requisição dos documentos que registraram o depoimento de Hugo diante de membros da OAB e da Comissão de Direitos Humanos. Enquanto isso, o juiz Moacir Danilo Rodrigues acha que o cronograma por ele traçado para relatar sua sentença até o final deste mês pode ser alterado. Tudo dependerá do comportamento da defesa e da promotoria, frisou. Ele assegurou, entretanto, que caso o promotor entenda de processar os militares denunciados por Hugo, terá que abrir novo inquérito, sob pena do atual processo chegar até a data da prescrição — março de 81 — sem ser finalizado.

Dirceu Pinto esteve ontem pela manhã no Palácio da Justiça recolhendo alguns volumes do processo para estudá-los em casa. No fim da tarde, declarou que pretende, segunda-feira, requerer do juiz a inquirição das pessoas que tiveram contato direto com Hugo. "Não tive tempo de analisar pericial-

mente a reportagem do jornal, disse, mas asseguro que vou solicitar sua juntada ao processo, bem como dos documentos que registraram os depoimentos de Hugo. "Para o promotor, a denúncia do ex-militar uruguayo veio reforçar as provas de participação de Orandir Portassi Lucas, o Didi Pedalada, no seqüestro".

— Já temos uma prova direta, que é o reconhecimento de Didi e Irno, bem como de Pedro Seelig, este através de fotos, no caso. A prova indireta está nos depoimentos dos advogados Omar Ferri, Mariano Bech e Hermínio Beck, com relação a Janito Kleper.

Quanto a uma possível denúncia dos militares uruguayos, Dirceu Pinto preferiu afirmar que só tomará uma decisão depois de analisar todos os documentos que solicitará. O promotor mostrou-se bastante otimista ao lembrar que as provas de perícia indicaram que os uruguayos não saíram espontaneamente do País. "O bilhete supostamente deixado por Lilian é falso e ficou provado que ela não saiu de ônibus, conforme algumas testemunhas." Ele lembrou, também, as provas circunstanciais, como o aluguel pago mais a caução de Cr\$ 5 mil, afóra roupas e livros deixados no apartamento. Finalmente, Dirceu Pinto recordou que foi anexada ao processo a segunda via do contrato de locação e, conforme o próprio locatário, esta sempre ficava em poder dos locadores. "Isso prova — admitiu — que alguém esteve no apartamento."

### CAUTELA

Cauteloso, mas procurando ser o mais esclarecedor possível, o juiz Moacir Danilo disse ontem que o promotor poderá requerer anexação da reportagem de Zero Hora e de outros documentos. Assinalou que ainda não tomou nenhuma decisão quanto a ouvir novas testemunhas ou que prometeu para terça-feira, data em que serão ouvidas dez testemunhas da defesa e mais os advogados Justino Vasconcelos e João Castro, que não compareceram à última audiência.

Pelo cronograma do juiz, caso houvesse tempo logo após a audiência de terça-feira haveria debates. Como o número de testemunhas é muito grande, poderia acontecer a transferência dos debates para o dia 19. Entretanto, com estes fatos novos, ele não quis adiantar mais nada em termos de prazo. Garantiu que todo o seu esforço será no sentido de relatar sua sentença até o fim deste mês.

O juiz lembrou que todo o processo contra os quatro acusados é por abuso de poder, previsto no artigo 6º, parágrafo 3º, letra E, da lei especial 4.898. A pena prevista para estes casos é de dez dias a seis meses de prisão, podendo ser combinada com a perda do cargo e a proibição de exercer atividades de natureza policial ou militar no município onde o delito foi cometido.

O caso de seqüestro, previsto no artigo 148 do Código Penal, prevê uma pena de um a três anos de prisão. Mas este não é o caso

dos policiais implicados, acentuou. A uma pergunta sobre a caracterização do abuso de poder somente em nulidade — fato que a Secretaria de Segurança nega — o juiz nada quis esclarecer. "Este é um assunto que eu prefiro não comentar", afirmou.

O magistrado também descartou a possibilidade de Hugo vir a ser ouvido por carta rogatória. O trâmite burocrático para objetivá-la é tão grande, que dentro de seis meses não se teria resposta. E o perigo de prescrição poderia acontecer, novamente. "Carta rogatória — disse — só em caso de novo processo, finalizo."

Já o procurador geral da Justiça, Mondercil Paulo de Moraes, lamentou que Hugo não tivesse prestado seu depoimento à Justiça. Ele lembrou que um processo penal é à base de provas e que tal depoimento, diante dos advogados, promotor, juiz e réus, poderia ser definitivo. Enfatizou, por outro lado, que o processo vem sendo muito bem conduzido pela Promotoria e que dependerá do juiz dar ou não validade ao depoimento de Hugo a Zero Hora e a outras entidades. "O juiz tem plena autonomia e liberdade para decidir sobre isso", declarou. Em seguida, desabafou:

— Este cidadão ter vindo aqui sem prestar depoimento à Justiça é dose exagerada. Para mim não serviu de nada. Ou por outra, serviu a quem tem interesse de só debater este assunto sem solucioná-lo.



"Eu ajudei a seqüestrar Lillian"

Ex-agente 49 do Exército uruguaio foge e conta história da operação



### Advogado dá crédito às denúncias

O advogado Omar Ferri disse ontem que vai pedir a inclusão dos depoimentos do ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas nos dois processos abertos por causa do desaparecimento de Lillian Ceilberti, um pela acusação de falsificação de documentos, na Justiça Federal e o segundo para apurar a identidade de seus seqüestradores, na Justiça Estadual.

O advogado da família Ceilberti no Brasil disse que tanto o depoimento prestado ao Movimento de Justiça e Direitos Humanos, em Porto Alegre, como o dado perante uma comissão da Ordem dos Advogados do Brasil (OAB) têm credibilidade para ser juntado aos processos.

Ferri considerou importante o relato do ex-agente para o esclarecimento do caso e não tem dúvidas de que "agora está provada a participação das Forças Conjuntas do Uruguai no seqüestro de Lillian e caracterizada a violação de nosso território e a ofensa à nossa soberania, um fato tão grave que nosso próximo passo será exigir o retorno de Lillian, seus filhos e Universindo Dias ao Brasil".

Ele observou que "com os nomes, fatos e locais revelados pelo ex-agente, compreende-se porque a Polícia Federal tentou dificultar de todas as maneiras o esclarecimento do caso, porque foi o posto da Polícia Federal em Chuí um dos locais onde a operação se desenvolveu". Ferri afirmou que agora não há mais motivos para estranhar o comportamento da Polícia Federal, "pois está claro que a Polícia Federal sabia de tudo desde o início e, inclusive, participou do seqüestro e, não é de admirar o esforço feito para inventar a história da saída de Lillian por Bagé, viajando em ônibus de linha".

Omar Ferri, que estava a par da presença de Hugo no Brasil desde o primeiro dia, é de opinião que, do ponto de vista jurídico, não há necessidade de ouvir o exterior. Com a esperança revivida de que o caso ainda será inteiramente elucidado e graças a acontecimentos imprevistos como o da fuga do ex-agente da Companhia de Contra-Inteligências do Exército uruguaio, explicou que há meses haviam surgido indícios que comprovam as revelações de Hugo Walter Garcia Rivas. A crença até pouco tempo era de que o Organismo Coordenador de Atividades Antiterroristas (OCCOA) havia tramado e executado o seqüestro, mas elementos mais recentes colhidos pelos ex-atos anteciparam a história que o ex-agente conta.

Omar Ferri admitiu, no entanto, que embora as denúncias de Hugo sejam bastante pormenorizadas sobre como foi a operação no lado uruguaio, contém poucos elementos sobre a participação de policiais gaúchos. Para ele, além do reconhecimento de Orandir Portassi Lucas — O Didi Pedalada — e das referências feitas no Uruguai ao delegado Pedro Seelig, não existem dados mais concretos a respeito.

Ferri, que conheceu o ex-agente na redação de Zero Hora, no dia 26 de abril, convidado pela chefe de reportagem Otília Riet, defende o sigilo que foi adotado no caso, "dependendo do problema era a segurança pessoal de Hugo, de sua mulher e de seu filho a partir do momento que fosse noticiada sua presença no Brasil enquanto não tivesse embarcado".

Proprietário de críticas que recebeu, segundo as quais teria privilegiado Zero Hora com a cobertura da história de Hugo, Ferri declarou: "Faço questão de mencionar que, na realidade, foi o jornal Zero Hora que me chamou à atenção para ser apresentado ao ex-agente".

# Pode ser formada uma nova CPI na Assembléia

## Nivaldo Soares acha que o depoimento de Hugo Rivas é comprometedor

O presidente da Comissão de Constituição e Justiça, deputado Nivaldo Soares (PMDB), informou que na próxima semana, em reunião ordinária, o órgão técnico que preside poderá examinar as revelações do ex-agente uruguaio Hugo Walter Garcia Rivas sobre o seqüestro dos uruguaios. Caso isto ocorra, existe a



Nivaldo Soares

possibilidade da Comissão de Justiça sugerir um manifesto do Poder Legislativo, no sentido de denunciar o novo quadro, pois a rigor, somente uma CPI poderia agir efetivamente, já que o anterior encorrou sua missão. Contudo, uma nova CPI não depende da comissão de Justiça, e sim da iniciativa dos blocos ou de um número legal de deputados para sua instalação.

Pessoalmente, Nivaldo Soares entende que a confissão feita por uma pessoa diretamente envolvida no seqüestro "é em realidade o que já se sabia e não se tinha provas, de uma ação praticada por militares uruguaios em nosso território com a ajuda de policiais gaúchos". No caso de uma iniciativa do Poder Legislativo, a questão se encontra na apreciação preliminar, no sentido de que o agente, ao participar da missão, só veio até a fronteira do Brasil com o Uruguai. Não chegando até Porto Alegre, não participou dos fatos que para nós, gaúchos, interessa que sejam apurados. Mas existe o aspecto de que seu depoimento, em si, confirma a operação, negada por deputados do PDS aqui na Assembléia.

### COMISSÃO DE DIREITOS HUMANOS

O deputado Antenor Ferrari (PMDB), que deverá presidir a Comissão Permanente de Direitos Humanos, disse que "para dar uma opinião a respeito do seqüestro dos uruguaios, desenvolvido, agora, por este belo trabalho jornalístico, estampado em quase todos os jornais do dia de hoje, quero ser claro e sucinto, pois não há mais como aceitarmos longas digressões que na verdade tergiversam sobre o essencial. As provas documentais e os depoimentos, publicados hoje (ontem), não colocam mais o seqüestro como uma questão a ser discutida e comentada, mas como um fato, um acontecimento real, pelo qual, portanto, deve haver responsáveis reais".

— Como militante na luta pelos direitos humanos quero dizer que para nós, assim como para a opinião pública, sabedora do caráter repressivo do governo uruguaio e do nosso próprio governo, nunca existiram dúvidas a respeito da

participação da polícia brasileira neste episódio. Somente o que houve, foi uma dificuldade temporária de formarmos uma opinião fundamentada em provas e dados objetivos pois que, a dissimulação, a convicência, a omissão dos representantes do regime na política e na própria chefia de estado tornaram difícil o acesso à informação, objetivando com isso colocar o caso em banho-maria, livrando-se assim da própria culpa".

— Agora, que não há mais dúvidas sobre o caso, o governo do Estado tem a última oportunidade de mostrar que não está acobertando os seqüestradores, punindo os responsáveis e liquidando a estrutura paramilitar clandestina montada em nossa política. E Lillian e Universindo, como seres humanos, perseguidos por uma ditadura, devem ter o direito de retornarem a nossa Pátria, onde buscam constituir o lar que os seus filhos não tiveram sob a ditadura uruguaia".

## Cícero Vianna vê uma trama bem urdida

O deputado Cícero Vianna afirmou ontem que o relatório apresentado por Hugo Garcia Rivas "não foi obra dele", mas "parte de uma bem urdida trama" que envolve "interesses alienígenas interessados em proteger terroristas estrangeiros em nosso território". O vice-líder do PDS não hesita em dizer que "entre estes brasileiros" que encontram-se o advogado Omar Ferri que "integra o rol dos que protegem aqueles que apunhalam a própria soberania nacional".

Cícero Vianna se mostra revoltado com o novo episódio surgido, e lamenta que "enquanto outros perder tempo com esta trama" enquanto outros assumem de maior interesse para o povo brasileiro "estão pedindo a nossa atenção".

Para o deputado, "não resta dúvida" que o relatório apresentado agora por Hugo Walter Garcia Rivas "não foi fruto de um trabalho pessoal", pois "é evidente que contou com o apoio e colaboração de muitos gente". Cícero Vianna demonstra irritação com "mais este capítulo da trama", entendendo que a existência de alguns pontos obscuros já existentes nos com relação aos fatos na esfera judicial "deveriam proporcionar um depoimento desse cidadão junto à justiça". O vice-líder do PDS diz que não se pode deixar de incluir um depoimento de Hugo Rivas, "na condição de testemunha".

### ANÁLISE

Dizendo que ainda não se dedicou a uma análise comparativa a respeito das declarações de Hugo Walter Rivas, Cícero afirma que pelo que observou, "em um modo geral", e pela montagem agora feita, "cria-se um "estratagem" de apresentação no ar". Ele prefere fazer pequenos comentários daqui alguns dias, principalmente porque afirma ter ouvido uma notícia segundo a qual "o advogado Omar Ferri, falando a respeito da reportagem em foco, afirmou que se sentia muito gratificado" pelo trabalho apresentado pelo "falado ex-agente uruguaio".

"Muito bem gratificado", afirma o deputado. "Não foi só o advogado Ferri", mas "principalmente esse Hugo Rivas e outros uruguaios e brasileiros que sempre estiveram, e continuam dando excelente cobertura a terroristas estrangeiros e foragidos que estão ilegalmente no País". Ele destaca que, fosse apenas isso, "e o fato não seria ainda tão grave", mas das as revelações de que "muitos deles estariam fazendo inclusive o comércio de armas clandestinamente dentro do Brasil", não hesita em afirmar que aqueles os apoliam, "também" estão apunhalando a nossa soberania nacional.

Na análise que deverá produzir sobre as novas declarações surgidas através "desse declarado

ex-agente uruguaio", Cícero Vianna pretende levantar "uma série de contradições" que expostas claramente, irão desmascarar os artifícios de uma trama que já se tinha como "sequência". Estas contradições, que o deputado qualifica como "verdadeiras infantilidades" comédicas pelos que "organizaram e colocaram em prática o plano" que "serviu para encerrar, de uma vez por todas com toda a farsa criada em torno do assunto". O vice-líder do PDS lamenta que o assunto retorne, "justamente numa época em que as nossas atenções deveriam estar voltadas para outras questões de maior interesse do povo".

Além destas circunstâncias, segundo ele, está identificado o interesse do grupo que ele pretende denunciar, "pois evita que nos dediquemos inteiramente a discussão daquilo que o povo realmente precisa", que são o levantamento de soluções para o "sério momento político e econômico que estamos vivendo". O deputado lamenta que esteja sendo dado tamanho destaque aos novos fatos surgidos, o que vem servindo para novamente "fortalecer a atuação daqueles que em nome de outros interesses, estão pouco preocupados com o bem da nossa Pátria". O pior de tudo, conclui, é que "vemos brasileiros participando desse jogo contra o Brasil".

## Mainardi prevê novos rumos para o processo

A partir do depoimento do ex-agente militar uruguaio Hugo Walter Garcia Rivas, o deputado Ivo Mainardi (PMDB) — relator da CPI que investiga o seqüestro de Lillian Ceilberti e Universindo Dias em novembro de 78 — acredita que o processo contra os policiais gaúchos envolvidos no seqüestro poderá tomar um novo rumo. Isto, porque se o juiz da 3ª Vara Criminal, Moacir Danielo Rodrigues, absorver os implicados por falta de provas, "o processo poderá novamente ser reaberto, pelo surgimento deste fato novo".

Fundamentalmente, o deputado Mainardi acredita que algumas farsas montadas pela polícia uruguaia e brasileira foram desfeitas. "Como, por exemplo, a história de que Universindo e Lillian, com as duas crianças, entraram de livre e espontânea vontade no Uruguai, pela fronteira com Bagé. Tanto a polícia brasileira quanto a uruguaia foram desmoralizadas pelo depoimento pelo ex-agente", comenta ele. Outro fato considerado importante pelo deputado é que um Major do Exército do Uruguai tomou conta de uma dependência do DOPS, em Porto Alegre, e lá dirigiu o interrogatório de Lillian e Universindo. Isto se constitui numa ofensa ao povo brasileiro e à soberania nacional. Também considero grave e convicência da polícia do Rio Grande do Sul permitir que isso ocorresse", contraria Mainardi.

Para este ponto, o deputado considera ainda mais grave "o fato de muitas pessoas encobrirem o seqüestro e permanecerem sem procurar esclarecer e punir os responsáveis. Desta forma, a imagem da Polícia está denigrada por causa, exatamente, desta impunidade". Mainardi foi relator da Comissão Parlamentar de Inquérito que investigou o seqüestro dos uruguaios e, segundo ele, a versão de Hugo Rivas vem confirmar o relatório feito por ele em 10 de outubro de 1979. Na ocasião, tinha sido nomeado relator o deputado Jarbas Lima e a CPI Lima teve seu relatório vencido, porque não teve maioria de votos. Segundo ele, na época ele concluiu que não havia acontecido o seqüestro, a partir dos dados que dispunha na ocasião.

"Se nós tivéssemos na época do relatório o depoimento de Hugo Rivas, o texto final poderia ser diferente", acredita o deputado Jarbas Lima. Por outro lado, ele não vê validade judicial no depoimento do uruguaio, "mesmo que existisse uma gravação. Haveria muito difícil para a Justiça tomar uma decisão sobre o caso". Ele acredita que possa ser tomado um novo depoimento de Hugo Rivas onde esteja morando, atualmente.

**MEDIDAS**  
O deputado Mainardi acredita que a 3ª Vara Criminal não poderia



Ivo Mainardi

para não atrasar mais o fato, "requerir cópias do depoimento do ex-militar ao presidente da Ordem dos Advogados do Brasil — OAB, Seabra Fagundes, e a Comissão de Justiça e Direitos Humanos. Para isto, o juiz Rodrigues declarou que não mais admitiria aditamento a denúncias, preocupado com a proscição e para que o magistrado lance a sentença e examine o depoimento, a solução seria a requisição", lembra Ivo Mainardi. Ele justifica este posicionamento, baseado nas declarações do ex-militar, "que vem colocar as coisas no lugar. Se algo estava desajustado, o depoimento vem ajustá-lo".

Na área do Legislativo, o deputado lembra a Comissão permanente de Direitos Humanos, que será presidida por Antenor Ferrari. "Mas, para a formação desta Comissão, o novo regimento interno da Assembléia precisa ser publicado no Diário Oficial e isto poderá acontecer na próxima semana", finaliza o deputado Ivo Mainardi.

## Diehl fala em outros problemas

O líder da bancada do PDS na Assembléia Legislativa não quer comentar os novos fatos surgidos com relação ao seqüestro do casal de uruguaios ocorrido em novembro de 1978. Para Rubi Diehl, "em meio a tantos outros problemas existentes, esta é uma questão já encaminhada ao Poder Judiciário e inoportuna para agitar a opinião política". O deputado afirma que "não está disposto a desviar seu tempo com essa novela e preferiu dedicar-se aos graves desafios de ordem econômica e social que preocupa a todo o povo gaúcho e brasileiro".

"Não quero dizer que o assunto seja irrelevante porque envolve questões de soberania nacional e de direitos humanos — afirma Diehl — mas a matéria já está entregue à Justiça e caberá a esta, com a diligente participação do Ministério Público pronunciar-se e decidir, levando em conta todos os fatos e provas já existentes e superpervenientes". O líder do PDS diz ainda que espera ver encerrado o julgamento o episódio, dentro dos princípios de justiça e das regras do Direito e que se nega a eliminar qualquer polémica com novas manifestações a respeito.

- 42 -  
bis

# Seqüestrador revela que Uruguai buscou ação conjunta com o DOPS

Em depoimento prestado perante o presidente da OAB, Seabra Fagundes, em São Paulo, dia 12 de maio, o ex-soldado uruguaio Hugo Garcia, atualmente asilado na Noruega, contou que o sargento Miguel Rodriguez, da Companhia de Contra-Informação, disse que buscava uma estreita colaboração com o DOPS gaúcho "para quando se tornar necessária uma ação conjunta".

O depoimento tem 13 laudas, assinatura de todos os advogados que participaram dele e a impressão digital e rubrica de Hugo Garcia. Nele, o ex-soldado, que abandonou o Exército uruguaio por questão de consciência, disse que o sargento Miguel Rodriguez contou também que o delegado Pedro Seelig, do DOPS gaúcho, participou do seqüestro de Lillian Celiberti e Universindo Diaz.

## Sacou a pistola

O sargento Rodriguez é homem de confiança do Capitão Ferro, um dos dois oficiais uruguaios encarregados do seqüestro em Porto Alegre. O outro oficial é o Major Glauco Yannone.

"O Capitão Ferro comentou a vários participantes da expedição, em tom jocoso, que fora visto no apartamento de Lillian por dois jornalistas brasileiros, contra os quais sacou sua pistola, supondo que se tratava de companheiros de atividade subversiva do casal." O Capitão Ferro disse também ao sargento Rodriguez, seu braço direito, que o DOPS gaúcho é uma repartição muito importante e ativa, chefiada por um coronel do Exército, cujo nome, no entanto, Hugo Garcia não se recorda. "Pedro Seelig é uma pessoa muito importante na estrutura do DOPS gaúcho."

Além de Seabra Fagundes, estiveram presentes ao depoimento: José Paulo Sepúlveda Pertence (vice-presidente do Conselho Federal da OAB), Justino Vasconcelos (seção do RS), Mário Sérgio Garcia (seção de SP), Márcio Thomaz Bastos (secretário da seção de SP), Omar Ferri e Belisário dos Santos Júnior (do Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai), Iberê Bandeira de Melo (da Associação de Advogados Latino-Americanos pela Defesa dos Direitos Humanos) e Hélio Bicudo (convidado especial).

## Calle Dante

Hugo Garcia disse que o caso começou quando Rosário Pequito Machado, depois de cinco dias preso na Companhia de Contra-Informação (esquina Calle Dante com Calle República, em Montevideu) confessou que dois membros do Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), Lillian e Universindo, estavam em Porto Alegre.

"O Major Carlos Rossel, o Capitão Eduardo Ferro, o Capitão Eduardo Ramos e o Capitão Glauco Yannone, todos da Companhia de Contra-Informação, conceberam uma expedição a Porto Alegre para capturar Lillian e Universindo, sem participação de autoridades brasileiras. Mas a idéia foi vetada pelo Coronel Calixto de Armas, chefe do Departamento 2 do Estado Maior do Exército Uruguaio, a que a Companhia é subordinada.

"O Coronel Calixto de Armas decidiu que se deveria entrar em contato com as autoridades brasileiras, comunicando-se, ele próprio, com um coronel em Porto Alegre."

## Caderneta militar

Decidida a operação, o Major Bassani, do Departamento do Estado-Maior do Exército, e o Capitão Eduardo Ramos, da Companhia, viajaram a Porto Alegre, embora Hugo Garcia não saiba dizer que tipo de documentos usaram para cruzar a fronteira. Logo depois, os oficiais da Companhia de Contra-Informação se muniram de documentos falsos: caderneta militar e cédula de identidade. O próprio Hugo

Garcia fotografou o Capitão Glauco Yannone. Os outros já tinham as fotos.

"O Capitão Glauco assumiu com os documentos falsos o nome de Iriarte. O Major Bassani e o Capitão Eduardo voltaram a Montevideu dois dias depois. Em seguida, viajaram a Porto Alegre, por algumas horas, o Major Carlos Rossel e o Capitão Eduardo Ramos."

Sob o comando dos Capitães Eduardo Ferro e Glauco Yannone, seis soldados, entre os quais Hugo Garcia, conduziram os presos Rosário Pequito Machado, Luis Alonso, Hermann Steffen e Marlene Shukelt em três veículos: um pequeno caminhão da Comissão Administradora de Abate de Gado (com os presos e alguns soldados), uma kombi (com os outros soldados) e um Fiat (com os oficiais).

## O outro lado

A partir de então, com a participação direta de três policiais brasileiros, os uruguaios seqüestraram Lillian, seu companheiro Universindo e seus dois filhos, em Porto Alegre, conduzindo-os para Chuí, de onde foram transportados para o outro lado da fronteira. (As duas crianças, logo depois, foram soltas: Camilo vive com o pai na Itália e Francesca com os avós em Montevideu).

Na frente da sede da Polícia Federal, em Chuí, Hugo Garcia disse ter visto várias pessoas que mais tarde souberem da Polícia Federal brasileira, uma das quais tinha uma longa barba escura.

Contou que quando Lillian e Universindo chegaram a Montevideu, o comandante, Major Rossel, ainda estava em Porto Alegre. Quando o Major Rossel chegou, um dia depois, Hugo Garcia recebeu ordem de fotografar Lillian e Universindo para forjar os documentos falsos com que teriam cruzado a fronteira. Recebeu instrução para tirar as fotos dos presos sorrindo.

O Major Rossel foi várias vezes à casa da mãe de Lillian Celiberti para tranquilizá-la.

"A investigação em torno do grupo de presos durou pouco mais de um mês. Após, os presos foram levados para o Batalhão de Infantaria 13."

Logo após o seqüestro, disse Hugo Garcia, foi estabelecido um código de comunicação entre o DOPS e a Companhia de Contra-Informação. Através deste código é que a Companhia foi avisada, do Brasil, da chegada, dia, hora e voo, de uma comissão de advogados brasileiros. O próprio Garcia foi escalado, na ocasião, para seguir os advogados brasileiros.

## Direitos Humanos

Nove dias antes de seu depoimento à OAB, em São Paulo, o ex-soldado Hugo Garcia, a 3 de maio, prestara um outro depoimento, em Porto Alegre, ao Movimento de Justiça e Direitos Humanos do Rio Grande do Sul, em que adiante as principais informações agora de conhecimento público. Neste primeiro depoimento, Hugo Garcia conta que o Capitão Eduardo Ferro, antes desta missão, coordenou o assassinato, na Argentina, do ex-Senador e ex-Ministro Zelmor Michelini e do ex-Presidente da Câmara dos Deputados do Uruguai, Hector Gutiérrez Ruiz.

Acrescenta que quem emprestou o caminhão é o inventor da Comissão Administradora de Abate de Gado, Capitão Armando Mendez, "um dos maiores torturadores do Exército uruguaio". Também são apontados como torturadores o Capitão Vicente Alaniz (professor da Escola de Inteligência do Exército e especialista e interrogatórios), o Tenente-Coronel José Escobal (encarregado dos contatos com serviços de informações das embaixadas estrangeiras) eo Capitão Ricardo Criado (professor de Inteligência Aplicada do Departamento 2 do Estado-Maior do Exército).

Journal do Brasil - 14/6/80 (continuado)

O advogado Belisário dos Santos Júnior, que cuida, em São Paulo, do caso do torturador arrependido Hugo Garcia, disse que o depoimento dele, antes de embarcar, asilado, para a Noruega, expõe as mazelas do sistema de segurança do Cone Sul. "E denuncia torturas físicas contra pessoas e violações de fronteira praticadas impunemente por pretensos agentes da ordem."

"A doutrina de segurança nacional sempre valeu apenas internamente para cada país e se exteriorizava em atitudes como medidas de emergência no Brasil, estado de sítio, submetimento de civis à Justiça Militar, etc. Agora não. Ela começa a ganhar conotações internacionais."

## Os indesejáveis

O depoimento de Hugo Garcia, diz o advogado, denunciando também outras invasões do mesmo tipo em território argentino, demonstrou que agora o inimigo interno de qualquer país do Cone Sul passa a ser o inimigo interno de todos os outros países do Cone Sul. "Quem é indesejável na Argentina passa a ser indesejável no Brasil, no Uruguai, no Chile e assim por diante."

O advogado coloca no mesmo quadro a tramitação, quase sigilosa, no Congresso Nacional, da nova lei que regulamenta a presença de estrangeiros no Brasil. "Esta lei é contra o turismo, contra os cientistas e contra o intercâmbio cultural. E só passa a ter sentido se como estrangeiro for entendido o sul-americano adversário do regime forte de seu país de origem."

O projeto prevê, segundo informou, que todos os cidadãos brasileiros são obrigados a informar ao Ministério da Justiça a presença em suas casas de qualquer cidadão estrangeiro. "Com isso fica provado que não existe segurança nacional. Essa doutrina é verdadeiramente de segurança do Estado e da insegurança da nação."

## Soberania nacional

Em Porto Alegre, o presidente da Comissão de Constituição e Justiça da Assembléia Legislativa, Deputado Nival-

## Procurador diz que não reabre caso

"Dessa vaca não sai mais leite. É um caso morto", afirmou, em Porto Alegre, o Procurador Geral do Estado, Mário Sesta, garantindo não existir nenhuma possibilidade jurídica de reabertura, no Conselho Superior de Polícia, do processo contra o inspetor Orandir Portassi Lucas, o Didi Pedalada, envolvido pelo ex-soldado uruguaio Hugo Garcia no sequestro de Lillian Celiberti e Universindo Diaz.

Lembrou que o policial foi julgado pelo Conselho Superior de Polícia na época (absolvido por quatro votos de delegados de polícia contra três votos de um advogado e dois procuradores) e que apareceu o que tinha de aparecer. "Não se pode reabrir processos por qualquer motivo."

"Daqui a 10 anos vão surgir novas especulações. É como a morte de Napoleão. Até hoje se discute se ele foi assassinado ou não."

## No posto de Chuí

O Superintendente Regional da Polícia Federal Coronel Luis Macksen de Castro Rodrigues rechaçou em Porto Alegre, com veemência, a acusação de que Lillian Celiberti e Universindo ficaram detidos, durante o sequestro, no posto da Polícia Federal do Chuí.

"Não há nenhum registro neste sentido. Nego que esses uruguaiois por lá tenham estado". Acrescentou que não se pode duvidar da autenticidade das carteiras enviadas pelo Governo uruguaio (que, segundo o ex-soldado Hugo Garcia, foram preparadas especialmente pelos militares para forjar uma suposta saída por Bagé).

## Falta de tempo

O Relações-Públicas do 3º Exército, Coronel Luis Severo Rivieiro, afirmou que o Exército não se pronunciará sobre o assunto. Observou que o Comandante do 3º Exército, General Bandeira, não comentou nada sobre o assunto. O Coronel Luis Rivieiro alegou que, devido aos seus compromissos, não teve tempo de ler todo o noticiário.

## Não acredito

"As carteiras dos uruguaiois nos foram enviadas, como prova oficial, pelo Governo uruguaio. Não me cabe pôr em dúvida sua validade", alegou o Coordenador da Polícia Federal e responsável pelo inquérito, delegado Edgar Fuques, ao comentar a afirmação do soldado Hugo Garcia de que foram os próprios militares uruguaiois que falsificavam as carteiras do casal uruguaio e das duas crianças, para justificar uma suposta saída voluntária por Bagé.

Pessoalmente, o delegado Edgar Fuques entende que, se o soldado desertou, é então um covarde. "E em covardes eu não acredito". Mas diz que a veracidade e a validade legal do

do Soares (PMDB), disse que embora regimentalmente não possa ser reativada a CPI do sequestro a Assembléia poderá encontrar novas formas de participação no esclarecimento do incidente. "Com as novas revelações, sérias, concretas, objetivas, não resta dúvida da entrada de estrangeiros no país, com a conivência de policiais brasileiros, para um sequestro, num evidente atentado à soberania nacional."

Ontem, o jornal Zero Hora publicou as fotos dos militares envolvidos no sequestro, entre eles o Major Carlos Rossel, identificado por dona Lillian Celiberti (mãe de Lillian) como o militar que a visitava com frequência, ameaçando de represália por receber jornalistas brasileiros.

O Major Carlos Rossel é também o oficial que acompanhou um suposto jornalista do Correio do Povo, no ano passado, para obter de dona Lillian assinatura em uma declaração, que trouxe pronta, de que o Sr Omar Ferri não era mais da família, obtida, segundo ela, sob coação.

## Campanha por Lillian

O advogado Omar Ferri considera que as declarações de Hugo Garcia provam de maneira irrefutável a violação da soberania territorial do Brasil. "O Governo brasileiro deve exigir explicação das autoridades uruguaiois e punir severamente os agentes brasileiros que apoiaram a violação da soberania nacional. Pelo depoimento, ficou clara a intenção da Polícia Federal de dificultar o andamento das investigações."

Informou que o Movimento de Justiça e Direitos Humanos pretende começar na próxima semana uma campanha nacional para a libertação de Lillian e Universindo, para que ambos retornem ao Brasil.

Em Paris, segundo um telegrama da AFP, o Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai (SI-JAU) informou que o depoimento de Hugo Garcia será apresentado às organizações internacionais de proteção aos direitos humanos. "Do depoimento surge a confirmação que a tortura no Uruguai é uma prática administrativa, sistemática e racional, um instrumento de Governo."

depoimento competem à Justiça. "Vamos aguardar sua decisão, dar tempo ao tempo".

O delegado Fuques se questiona se a entrevista de Hugo Garcia é um expediente de contra-informação. Estranhou que o sequestro teria sido praticado pela Companhia de Contra-Informações, quando normalmente a parte executiva fica com o setor operacional.

## Intervenção branca

O processo administrativo, no Governo Sinval Guazzelli, sofreu inúmeros incidentes. O governador realizou duas intervenções brancas no Conselho Superior de Polícia. A primeira, para que a investigação prosseguisse, porque a polícia decidira arquivar o processo por falta de provas.

Com o surgimento do nome do delegado Pedro Seelig, apontado como sequestrador pelo garoto Camilo, o Conselho Superior de Polícia, por demorar em suas investigações, sofreu nova intervenção do Sr. Sinval Guazzelli, que substituiu três delegados por um advogado, um promotor da Procuradoria da Justiça e um Procurador da antiga Consultoria Geral do Estado (atual Procuradoria Geral do Estado).

Na votação final, em decisão irrecorrível na área administrativa, o Conselho Superior de Polícia absolveu Seelig por unanimidade e Didi Pedalada por quatro votos a três (houve um empate, pois três delegados de polícia, absolveram Didi Pedalada, e os três membros civis do Conselho o condenaram; na condição de presidente do Conselho, o Superintendente dos Serviços Policiais, delegado Luis Carlos Carvalho da Rocha, deu o voto de minerva, absolvendo o policial).

## "É uma pena"

O Procurador Geral da Justiça, Mondercil Paulo de Moraes, lamentou que o ex-soldado Hugo Garcia tenha passado por Porto Alegre e pelo Brasil, sem prestar depoimento à justiça. "Uma pessoa como essa, sabendo de pormenores interessantes sobre o caso, e não presta depoimento na justiça?! Não sei o que farão o juiz e o promotor. Digo apenas que é uma pena que não tenha falado à justiça e tenha escapado para a Europa."

O advogado de defesa dos policiais que respondem a processo na 3ª Vara Criminal, Osvaldo de Lira Pires, afirmou que as pessoas e entidades que protegeram Hugo Garcia no Brasil estão incurso no Artigo 348 do Código Penal, por favorecimento a um homicida, réu confesso, segundo ele mesmo. O advogado diz que não se preocupa com a referência a um de seus clientes, o Didi Pedalada. "Não aceito a referência. Isto foi engendrado."

# Advogado de Lilián anuncia campanha pelo seu retorno

## Das Sucursais

Omar Ferri, advogado do casal uruguaio Lilián Celiberti e Universindo Rodriguez, sequestrados em Porto Alegre, em novembro de 1978, e transferidos a Montevideu em operação que contou com a participação de oficiais uruguaio e total cooperação da polícia brasileira, anunciou ontem, na Capital gaúcha, o início imediato de uma campanha de âmbito nacional para "exigir o imediato retorno de ambos, de acordo com as nossas leis. As leis ou existem para serem cumpridas ou, então, será o caos". Ferri prevê que todos os movimentos ligados à questão dos direitos humanos, no Brasil ou fora dele, se integrarão à campanha.

Entre satisfeito pela comprovação das denúncias que ele próprio fizera anteriormente e ainda indignado por tudo o que aconteceu, o advogado gaúcho disse ontem, à "Folha" que tinha certeza de que, "cedo ou tarde, a verdade iria surgir e não haveria força capaz de obscurecê-la, nem todo o poder do governo, nem toda a força militar, ninguém, porque este era um caso de Justiça, de Direito, de honrabilidade, de dignidade, de vergonha na cara".

Ferri salientou quais os pontos que considera mais importantes na denúncia feita pelo ex-soldado uruguaio Hugo Valter Garcia Rivas, confirmando o sequestro: "Considero muito importante a denúncia de que a Polícia Federal, desde o início, tenha estado ao par de tudo o que ocorria, dando, inclusive, a cobertura necessária para que a operação tivesse êxito total. Além disso, foi mencionado o nome do delegado Pedro Seelig como pessoa importante em Porto Alegre para que a operação transcorresse sem anormalidades. O Seelig tem grande nome no Uruguai. Não se pode esquecer, ainda, que "Didi Pedalada" esteve no Chui e, finalmente, os nomes graduados do Exército uruguaio envolvidos nos fatos, juntamente com os órgãos patrocinadores."

## O ACOBERTAMENTO

Para o advogado, o envolvimento da Polícia Federal explica "o acobertamento, a burla, a farsa que ela montou, principalmente quando alvitrou a tal de saída por Bagé, de ônibus. A Polícia Federal queria, a toda força, dar a entender que teria havido um desaparecimento dessas pessoas no Brasil e uma entrada clandestina no Uruguai, com documentos falsos". O advogado lembrou, ainda, que as cédulas falsas de identidade do casal, preparadas pelo ex-soldado Hugo Valter, foram mais tarde remetidas à Polícia Federal e juntadas ao processo que ora tramita na 3.ª Vara Criminal.

"Está provada — continua Ferri — a participação, a conivência e o comprometimento de nossas autoridades, justamente daquelas que deveriam zelar pelo nosso ordenamento jurídico. Isso é grave. Gravíssimo. Houve violação de nossa soberania. Houve abalo de nossos conceitos de segurança. O Brasil foi vilipendiado, nossas autoridades se omitiram, principalmente o governo do Estado, o Ministério da Justiça e o Itamarati. Devemos restaurar nossa dignidade. Im-

possível que os fatos permaneçam como desonra para o nosso país. Impossível que os responsáveis permaneçam impunes. É uma vergonha para todos nós. A Nação tem que exigir uma posição de honrabilidade."

Na mesma linha, pronunciaram-se, ontem, em Porto Alegre, os advogados Mariano Beck (que fez parte da comissão da OAB que esteve em Montevideu, investigando o sequestro), e Valter Tschiedel, integrante da comissão que trabalhou inicialmente no caso. "Gostaria de saber — comentou Beck — o que farão agora os responsáveis pela segurança e pelas garantias de que devem usufruir todos os que vivem no Brasil, tanto brasileiros como estrangeiros, já que se trata de um sequestro onde houve, também, evidente violação da soberania nacional, pondo em xeque a própria autoridade do presidente da República". De sua parte, Tschiedel entende que o depoimento do ex-soldado uruguaio-muda a feição do caso, pois, até agora, já se sabia da participação de alguns policiais, já se

sabiam os nomes, mas não se tinha "a prova provada e a Justiça exige mais do que a dúvida. É assim que se encontrava o caso, até as provas agora divulgadas".

## AUTORIDADES MINIMIZAM

As autoridades gaúchas, de sua parte, cuidaram de minimizar a gravidade das denúncias do ex-militar uruguaio, como o fez o secretário de Segurança Pública, Leivas Job: "É estranho que um órgão de segurança use elementos não permanentes, o que fere os princípios mais elementares que caracterizam os serviços de segurança." Para Job, o nome do investigador do DOPS, Orandir Portassi Lucas ("Didi Pedalada") só foi mencionado pelo denunciante porque era "o nome mais fácil de memorizar, possivelmente depois de ter lido noticiário em jornais brasileiros".

Também o consultor-geral do Estado, Mário Sesta, bateu na mesma linha, ao afirmar que "o caso do sequestro é uma vaca que não dá mais leite". Sesta acha que a decisão do Conselho Superior de Polícia, que inocentou "Pedalada" por quatro votos a três, não será revista. "É uma decisão soberana. Esse assunto já está encerrado do ponto de vista judicial mas ainda pode ser explorado de um prisma político, enquanto houver conivência."

E, finalmente, o procurador-geral de Justiça do Rio Grande, Paulo de Moraes, considerava prejudicado o possível aproveitamento das informações do ex-soldado Hugo Valter, sob a alegação de que ele passou pelo Estado sem ter sido ouvido pelas autoridades.

## "SUB-JUDICE"

Sob o argumento de que o caso do sequestro está "sub-judice", as autoridades federais (Itamarati, Ministério da Justiça e Palácio do Planalto) negaram-se a fazer ontem qualquer comentário. O ministro Ibrahim Abi-Ackel respondeu, por escrito, nos seguintes termos, a uma pergunta sobre a reação do governo ante o depoimento

## do ex-soldado:

"Os fatos relacionados com o casal uruguaio Lilián Celiberti e Universindo Rodriguez são objeto de processo criminal, atualmente em curso na Justiça de Porto Alegre. O Ministério Público, nesse processo, denunciou quatro policiais gaúchos acusados de participação. Esses policiais já foram interrogados pelo juiz, estando o processo na fase final de produção de provas. Além das provas que estão sendo levantadas no processo criminal, encontram-se à disposição do juiz criminal competente os dados constantes da CPI instaurada a respeito e que foram remetidos como peça acessória

pela Assembléia Legislativa do Rio Grande do Sul. Como se vê, é um assunto sub-judice."

Exatamente a mesma coisa disse o porta-voz do Planalto, Alexandre Garcia: "O caso das denúncias relativas aos uruguaio está em andamento na Justiça e entregue ao governo estadual. Portanto, o governo federal nada tem a comentar". Mas acrescentou, com suposta ironia: "Por que vocês não perguntam sobre os casos que ocorrem no muro de Berlim?", esquecendo-se que tais casos não envolvem a participação de policiais brasileiros e não ocorrem no Brasil.

No Itamarati, o "sub-judice" também foi o argumento para evitar comentários, enquanto a embaixada uruguaia em Brasília preferia o silêncio total e absoluto. A telefonista da embaixada limitava-se a anotar nome e telefone dos jornalistas que procuravam informações, para "uma chamada posterior", que, até o fim da noite, não aconteceu.

A única autoridade, a nível executivo, que declarou algo mais, além do "sub-judice", foi o governador gaúcho Amaral de Sousa, que prometeu atender imediatamente qualquer pedido de novas diligências. Para o governador, não há provas a respeito de violação da soberania nacional. E acrescentou o óbvio: "Todos os envolvidos, mesmo os sequestrados, têm direito de defesa e só podem ser julgados depois de serem ouvidos."

## OS POLÍTICOS

O silêncio das autoridades foi criticado pelo vice-líder do PDT na Assembléia gaúcha, deputado Romildo Bolzan, para quem "o governo do Brasil não pode silenciar. Nosso ministro das Relações Exteriores está com a palavra. Ou será que ele não quer comentar a violação da soberania nacional, praticada pelo regime militar e torturador vizinho?"

De sua parte, o vice-líder do PMDB na Câmara Federal, deputado Odacir Klein, disse que o que chama a atenção "é a impunidade em que ficam os que, para servir regimes repressores praticam violações aos direitos humanos: o sequestro ocorreu há quase dois anos. As provas da culpabilidade de agentes policiais gaúchos têm sido constantes. No entanto, até agora, as autoridades têm procurado, por todas as formas, protelar a solução do processo".

O processo, a propósito, está nas mãos do juiz Moacir Danilo Rodrigues, da 3.ª Vara Criminal, que, até a próxima sexta-feira, vai anunciar as providências que adotará em relação às denúncias do ex-soldado uruguaio. O juiz esclareceu que caberá ao promotor Dirceu Pinto requerer o adiamento do depoimento do ex-militar ao processo.

## O seqüestro dos uruguaiois

# Ministro da Justiça não comenta caso "sub-judice"

**BRASILIA (O GLOBO) —** O ministro da Justiça, Ibrahim Abi-Ackel, distribuiu ontem uma nota manuscrita sobre a denúncia do ex-soldado uruguaio Hugo Garcia, de que três policiais brasileiros estariam envolvidos no seqüestro do casal uruguaio Lillian Celiberti e Universindo Diaz e seus dois filhos, em Porto Alegre, a 12 de novembro de 1978.

Esta é a nota:

"Os fatos relacionados com o casal uruguaio Lillian Celiberti e Universindo Diaz são objeto de processo criminal, atualmente em curso na justiça de Porto Alegre.

"O Ministério Público, nesse processo, denunciou quatro policiais gaúchos acusados de participação. Esses policiais já foram interrogados pelo juiz, estando o processo na fase final de produção de provas.

"Além das provas que estão sendo levantadas no processo criminal, encontram-se à disposição do juiz criminal competente, os dados consoantes da CPI instaurada a respeito e que lhes foram remetidos como peça assessória pela Assembléia Legislativa do Rio Grande do Sul.

"Como se vê, é um assunto "sub-judice".

Também o chanceler Saraiva Guerreiro,

que concedeu ontem a primeira entrevista após seu retorno da África, recusou-se a comentar as denúncias de Hugo Garcia, afirmando que "não seria correto fazer declarações, uma vez que o assunto encontra-se sub-judice".

Ao contrário do episódio envolvendo a brasileira Flávia Schilling, que esteve presa no Uruguai acusada de subversão, o Itamaraty procurou não se envolver, em nenhum momento, com o seqüestro de Lillian Celiberti e Universindo Diaz. A alegação do chanceler Saraiva Guerreiro de que o caso está na Justiça, já era apresentada em 1978 pelo seu antecessor, Azeredo da Silveira.

### NO PLANALTO

O subsecretário de Imprensa do Palácio do Planalto, Alexandre Garcia, disse ontem que o presidente João Figueiredo não dará atenção especial às revelações sobre o seqüestro do casal uruguaio. Segundo afirmou, o assunto está entregue à Justiça do Rio Grande do Sul, na esfera estadual, não havendo razão para o Governo federal se manifestar a respeito. E indagou aos repórteres: "Por que vocês não me perguntam sobre o muro de Berlim?"

### REPERCUSSÃO

**BRASILIA (O GLOBO) —** As denúncias do ex-soldado uruguaio Hugo Walter

Garcia Ribas foram classificadas pelo deputado Roberto Freire (PMDB-PE) de "testemunho vivo de que a soberania brasileira não foi respeitada".

Para o deputado Marcondes Gadelha, vice-líder do PMDB na Câmara, "a apuração completa desse episódio e a punição dos culpados constituem um mecanismo de defesa da própria civilização contra a barbárie". Segundo Gadelha, um fato marcante do episódio foi "o papel da imprensa que, pela denúncia, conseguiu salvar a vida de duas pessoas".

O deputado Odacir Klein, do PMDB gaúcho, ressaltou por sua vez que "o fato de surgir, novamente, um depoimento incriminador de policiais gaúchos, nos chama a atenção para a impunidade em que ficam os que, para servir regimes repressores, praticam violações dos Direitos Humanos".

O deputado Alceu Colares (PDT-RS) exigiu medidas enérgicas do Governo e disse que o depoimento do ex-soldado "comprova a denúncia da existência de organismos que, violando a soberania nacional, praticam crimes contra os direitos da pessoa humana nas mais diversas partes".

Henrique Santilo, senador de Goiás e integrante do PT, afirmou que a denúncia "é a demonstração inequívoca da latino-americanização da repressão".

— Espero que os implicados sejam levados ao banco dos réus e que o Brasil tome a iniciativa de solicitar ao país vizinho a reparação dos atos de violação.

## Governador: Denúncias não são prova

**PORTO ALEGRE (O GLOBO) —** O governador Amaral de Souza, ao analisar ontem a denúncia do ex-soldado uruguaio Hugo Walter Garcia Rivas, de que houve participação de oficiais uruguaiois no seqüestro de Lillian Celiberti, seus filhos menores e seu companheiro Universindo Diaz, afirmou que nada está provado e "o que existe é apenas acusação".

— Se for comprovada a entrada de policiais brasileiros no Uruguai e de oficiais uruguaiois no Brasil, o caso assume âmbito internacional e deverá ser tratado então pelo Governo federal — disse o governador.

O relato de detalhes do seqüestro, feito anteontem pelo ex-soldado, que em seguida foi embarcado para a Europa, teve grande repercussão ontem na capital gaúcha. O consultor-geral do Estado, Mário Sesta, afirmou que nenhum outro inquérito administrativo será instaurado para apurar responsabilidades do seqüestro:

— Este é um caso morto, que não pode ser reaberto. Na Justiça, ainda poderá ser discutido — disse Sestas.

O juiz Moacir Danilo Rodrigues, da 3ª Vara Criminal da Justiça, que preside o processo no qual são acusados os membros do Dops gaúcho, disse que "agora está confirmada a existência do seqüestro, o que sempre foi negado pelas partes envolvidas".

— As declarações do ex-agente poderão determinar a abertura de um novo processo. Se forem incluídas no que está aberto, poderão determinar um retardamento do julgamento, fazendo com que a pena dos policiais gaúchos prescrevesse. Se um novo processo for aberto, a competência é da Justiça do Estado, apesar de envolver questões internacionais.

Já o advogado Osvaldo de Liza Pires, que defende os policiais brasileiros acusados de participar do seqüestro, acha que as acusações de Garcia Rivas "são uma grande farsa".

— O tal militar pode ser um sujeito muito inteligente que, se valendo da repercussão do assunto no Brasil, resolveu vir aqui e ir embora de graça para a Europa. A segunda versão é a de que houve favorecimento e ocultação de um

criminoso às autoridades brasileiras, por parte de grupos que se dizem defensores da liberdade e dos direitos humanos. Isso é crime previsto no artigo 348 do Código Penal. Além disso, como é possível um simples soldado ter acesso a decisões do alto comando? — indagou Liza Pires.

Mas o advogado que representa a uruguaia Lillian Celiberti, Omar Ferri, acha que "o Governo brasileiro deve exigir agora explicações das autoridades uruguaiois e punir severamente os brasileiros que tomaram parte no seqüestro".

— A palavra está com o ministro Saraiva Guerreiro — disse o vice-líder do Partido Democrático Trabalhista (PDT), Romildo Bolzan, que presidiu a CPI que investigou o caso.

Segundo Bolzan, está definitivamente comprovado não só o envolvimento de policiais brasileiros no caso, como também a invasão de território nacional, pois "o depoimento do soldado Garcia Rivas mostra fatos que antes apenas se presumia terem sido praticados".

## A luz do dia

O depoimento do ex-soldado uruguaio Hugo Válter Garcia, divulgado ontem pela "Folha", confirma com abundância de pormenores aquilo que já parecia, antes, irrefutável: a participação do Dops de Porto Alegre e de integrantes da Polícia Federal brasileira na operação de sequestro do casal uruguaio Lillian Celiberti e Universindo Rodriguez, realizada naquela cidade e seguida da remoção dos sequestrados para Montevidéu.

A autenticidade do depoimento é atestada não só pela profusão de detalhes a que aludimos acima, mas pelo fato de o ex-soldado Garcia ter participado diretamente da operação criminosa, acompanhando-a passo a passo.

Não é preciso sequer mencionar a bárbara violação de direitos e mesmo de princípios de Direito Internacional que transpõe neste caso de sequestro. Esperamos

que a divulgação do depoimento contribua decisivamente para uma apreciação definitiva do caso por parte do Poder Judiciário brasileiro, e para que o governo Figueiredo possa tomar, posteriormente, as providências cabíveis na esfera diplomática.

O episódio em questão é mais um triste exemplo da fragilidade das nossas instituições públicas, assim como do paroxismo que a ideologia da segurança nacional atingiu ao difundir-se pelo Cone Sul do continente.

Revela também, e desta feita de modo chocante, a deplorável sina do povo uruguaio, vítima de um regime ditatorial que, não contente em transformar o país em um campo de concentração e seus habitantes em sombras humanas, investe contra um território estrangeiro para nele efetuar atos ilegais à luz de qualquer Direito.

## Sequestro, Uma Vergonha

FOLHA DE S. PAULO

14-6-80

### Porto Alegre

Em face do desmascaramento do sequestro dos uruguaios Lillian Celiberti e seus dois filhos e mais Universindo Dias, ocorrido em novembro de 1978, a verdade é que chegamos a um ponto em que o governo do Rio Grande, na pessoa do governador Amaral de Sousa, está na obrigação de tomar uma série de medidas urgentes para limpar o nome das autoridades até agora tidas e havidas como coniventes com o crime. O governador Sinyal Guazzelli deixou o governo logo após proferir frase que ficou famosa pelo humor nela contida: "Descobrir a verdade é uma questão de honra para o meu governo." Saiu sem cumprir o que prometeu, ao mesmo tempo em que assumia o seu lugar o atual governador, que repetiu a mesma coisa, em outras palavras.

O que se viu, entretanto, foi exatamente o contrário. No governo do sr. Amaral de Sousa foi que a polícia passou a desprezar a imprensa e a Justiça, foi quando os dois jornalistas testemunhas iam passando de acusadores para réus, ameaçados de processo por crime de calúnia, "manchando" o nome impoluto do delegado Pedro Seelig, já famoso por suas arbitrariedades, e mais os torturadores Didi Pedalada, Janito Kepler, João Augusto Rosa, o "Irno". E, passados quase dois anos, o caso marchava para o mesmo caminho de tantos outros crimes praticados pela própria polícia e acobertados pelos seus chefes. Enquanto isso, os que denunciavam o sequestro eram vítimas de terrorismo, telefonemas anônimos, ameaças veladas e ostensivas. A ponto de Pedro Seelig, ao cruzar com o fotógrafo Assis Hoffmann, na Assembléia, ter dito a ele que o tinha marcado e que um dia pagaria bem caro por tudo que estava fazendo.

As provas dadas agora à imprensa e à Justiça são avassaladoras não sujeitas a contestações, afora as desculpas habituais de que talvez tudo

isso não passe de mais uma manobra comunista para tisonar a honra dos impolutos e dignos militares que mantêm o Uruguai sob o peso das tacões de suas botas.

Para que o governo não prossiga dando a impressão de que o seu maior interesse é acobertar os sequestradores, fica desde já o governador Amaral de Sousa na obrigação moral de solicitar ao seu secretário de Segurança, coronel Leivas Job, seu imediato pedido de demissão; afastar de seus cargos os policiais que até agora só protegeram os criminosos, como os delegados Jair de Sousa Pinto, Leônidas da Silva Reis, Marco Aurélio da Silva Reis e ainda o sr. Luis Carlos Carvalho da Rocha, por omissão e conivência.

Precisa determinar o imediato afastamento de Pedro Seelig, Orandir Portassi Lucas, Janito Kepler e João Augusto Rosa. Solicitar da Justiça a prisão preventiva desses implicados, uma vez que o crime passou a ser de fato de sequestro e não apenas de abuso de autoridade.

Precisa o governador, que vai tanto a Brasília, pedir ao presidente da República que mande afastar do Rio Grande o coronel Atila Rohozetzer, pela sua participação e pelo conhecimento que teve do sequestro, muito embora tenha tentado manter-se de fora, sem o conseguir.

Ficar como está, arrastando-se o caso por mais alguns anos até cair no esquecimento, seria desonrar as tradições de lealdade e de justiça de um Estado que sempre soube conviver com os países seus vizinhos não nunca tramar com eles a indignidade da soberania nacional, vilipendiada com este caso escabroso.

J.G.

# Sequestro: pedida ação diplomática

## Das sucursais e do serviço local

Depois da denúncia feita pelo ex-agente da polícia uruguaia Hugo Valter Rios a respeito do seqüestro do casal Lillian Celiberti e Universindo Rodrigues, além dos dois filhos de Lillian — ocorrido em Porto Alegre em 1978 —, o advogado Omar Ferri afirmou ontem que o caso agora se amplia para o nível diplomático, "pois está confirmada a participação de policiais brasileiros e uruguaio no caso, o que configura, inclusive, um caso de violação da soberania nacional". Por isso, afirmou ainda o advogado do casal uruguaio que o governo brasileiro não pode mais alegar falta de razões para intervir diplomaticamente, por meio do Itamaraty. A denúncia foi feita pelo ex-agente uruguaio à Comissão Justiça e Paz de Porto Alegre e à Ordem dos Advogados em São Paulo.

Ferri afirmou que o governo brasileiro, além de protestar formalmente junto ao Uruguai, precisa exigir a devolução do casal e crianças seqüestradas. Omar Ferri anunciou que acredita na possibilidade de a OAB também dirigir-se diretamente ao governo brasileiro, comunicando, de um lado, as denúncias formuladas no depoimento que colheu em São Paulo, e, de outro, solicitando providências.

No entanto, o ministro Ibrahim Abi-Ackel, da Justiça, questionado sobre as acusações do ex-agente uruguaio, limitou-se a responder por escrito, por meio do seguinte

bilhete: "Os fatos relacionados com o casal uruguaio Lillian Celiberti e Universindo Rodrigues são objeto de processo criminal, atualmente em curso na Justiça de Porto Alegre. O Ministério Público, nesse processo, denunciou quatro policiais acusados de participação. Esses policiais já foram interrogados pelo juiz, estando o processo na fase final de produção de provas. Além das provas que estão sendo levantadas no processo criminal, encontram-se à disposição do juiz criminal competente os dados constantes da CPI instaurada a respeito e que lhe foram remetidos como peça acessória pela Assembléia Legislativa do Rio Grande do Sul. Como se vê, é um assunto subjudice".

Ainda em Brasília, o porta-voz do Palácio do Planalto, Alexandre Garcia, não quis fazer comentários, ontem, sobre a confissão do policial uruguaio, confirmando o caráter oficial da operação de seqüestro do casal, há dois anos, em Porto Alegre. Garcia disse que o problema foi exaustivamente investigado por uma CPI da Assembléia gaúcha e acrescentou que "casos semelhantes ocorrem periodicamente no Muro de Berlim", e nada se comenta".

### DENÚNCIA

O uruguaio Ugo Garcia, ex-integrante do Serviço de Inteligência de seu país, desde ontem encontra-se na Noruega, para onde foi como asilado. Mas, antes de embarcar, prestou depoimentos aos advogados Iberê Bandeira de Mello e

Belizário dos Santos Júnior, designados pela Secretaria Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai — Sijou — para acompanhar seu caso.

Hugo Garcia falou aos advogados sobre seu próprio envolvimento no caso dos uruguaio seqüestrados no Brasil, fez revelações sobre as vinculações com a Polícia Federal no Rio Grande do Sul e contou detalhes da operação montada para a realização do seqüestro, bem como das atividades desenvolvidas pelo serviço secreto do seu país.

O ex-policia uruguaio, inclusive, citou nominalmente os oficiais e policiais que participaram da operação — entre os quais Didi Pedalada — e revelou que, ao ingressarem no Brasil, foram conduzidos a Porto Alegre em veículos da Polícia Federal. Antes disso, a polícia dos dois países havia estabelecido contatos por meio de telex, feitos em código, que possibilitaram a operação.

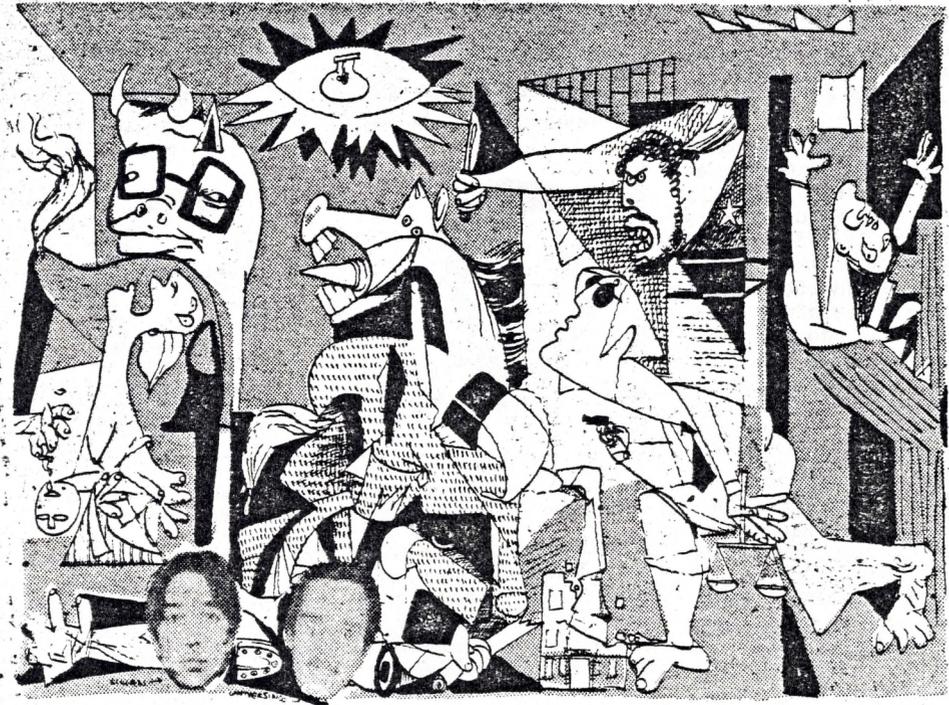
Hugo Garcia trabalhava como fotógrafo no Serviço de Inteligência e foi responsável pela falsificação dos documentos usados pelo Exército uruguaio como prova da entrada clandestina, no Brasil, do casal seqüestrado. A ventilação de algumas informações que prestou fez com que os advogados brasileiros antecipassem sua partida, que deveria ser amanhã. Eles temiam por sua segurança e achavam que "Hugo poderia ser vítima de uma operação semelhante à que ajudou a realizar".

SABADO — 14 DE JUNHO DE 1980

O ESTADO DE S. PAULO

## Ziraldó

JORNAL DO BRASIL □ domingo, 15/6/80 □ 1º Caderno



Guaranica (D'après vocês-sabem-quem...)

# Uruguay: la tortura tiene nombres

La práctica cotidiana de la tortura por parte de los militares que ostentan el poder en Uruguay ha sido explicada con todo detalle por un soldado desertor, y torturador «arrepentido», Hugo Walter García Rivas, que se ha exiliado del país y ha prestado declaración ante diversos organismos internacionales de todos los casos en que él participó personalmente o tuvo conocimiento mien-

tras perteneció al servicio de Contra Información.

El testimonio de García Rivas tiene un valor incalculable pues proporciona nombres y apellidos de los militares que han participado en los secuestros de personas, en las prácticas de tortura y en los asesinatos de oponentes a la dictadura militar, de los que él ha sido testigo.

(Pág. 7)

-48-

Tele/eXpres - Página 7  
Martes, 17 de junio de 1980

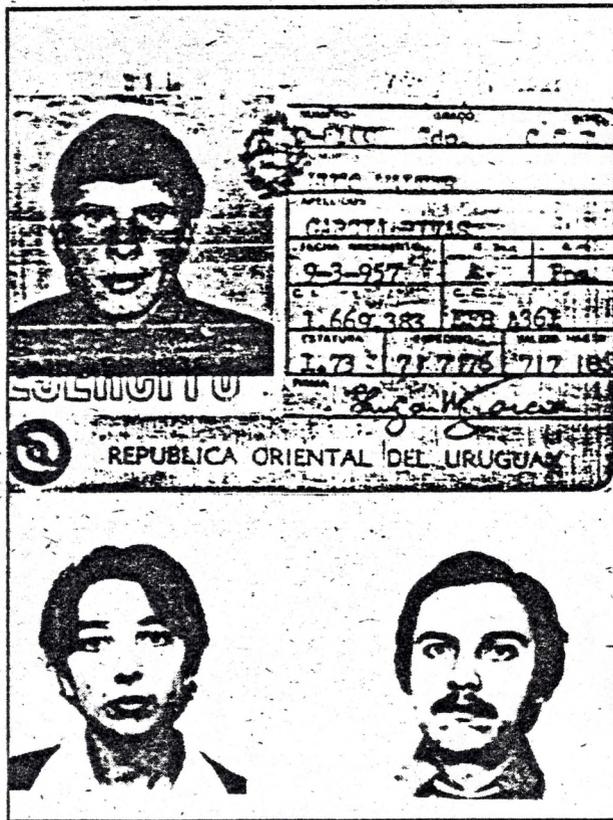
BARCELONA

**L**a tortura ya tiene nombres y apellidos en Uruguay: Coronel Calixto de Armas, capitán Eduardo Ramos, capitán Eduardo Ferro, capitán Armando Méndez, mayor Bassani, mayor Carlos Rossel, sargento Miguel Rodríguez. Acusados de secuestrar en Brasil, trasladar clandestinamente a Uruguay y torturar a Universindo Rodríguez Díaz, Lilian Celiberti y a los dos hijos de ésta, Camilo y Francesca Casariego Celiberti de 8 y 3 años. Para perpetrar el secuestro, en noviembre de 1977, contaron con la colaboración de varios miembros de la Policía Política brasileña (DOPS): Orandor Portassi Lucas (conocido como Didi Pedalada), Pedro Sáinz Seelig, Janito dos Santos Kepler e Irmo da Rosa.

Universindo Rodríguez y Lilian Celiberti están acusados de pertenecer al Partido por la Victoria del Pueblo Uruguayo (PVP). Se salvaron de la muerte gracias a que dos periodistas brasileños presenciaron y denunciaron el secuestro, iniciando una activa campaña en favor de su liberación, impulsada por la prensa brasileña, el Colegio de Abogados de Brasil (OAB) y varios organismos internacionales. Pero continúan prisioneros en una de las tenebrosas cárceles uruguayas.

Los nombres de la tortura son también los del mayor Calcagno y del doctor Mario Genta, que juntamente con el citado Méndez secuestraron y torturaron durante un mes hasta darle muerte al obrero Humberto Pascaretta, miembro del Partido Comunista Uruguayo, en junio de 1977.

## Los nombres y apellidos de la tortura



Arriba: el carnet de identidad del «arrepentido». Abajo, sus víctimas: Lilian Celiberti y Universindo Rodríguez.

Y los de los doctores Escarcino y Hugo de Filippo, del capitán Alanis, del capitán Criado y del comandante Alfredo Lamy, «profesores» de tortura en la Escuela de Inteligencia que dirige el teniente coronel Alberto Mira.

No son todos los nombres.

Por desgracia hay muchos más. Estos corresponden a algunos de los miembros de la Compañía de Contra Información del Departamento II del Estado Mayor del Ejército Uruguayo, sólo uno de los muchos que se dedican a la tortura. La denuncia ha sido presentada por Hugo Walter

García Rivas, ex militar de esta compañía y torturador «arrepentido», actualmente exiliado en Europa. Sus declaraciones han sido comprobadas y aceptadas como fidedignas por el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en Uruguay (SI-JAU), y vienen a confirmar las anteriores investigaciones de la Federación Internacional de Juristas Católicos (FIJC), el Colegio de Abogados del Brasil y de los tribunales del estado brasileño de Río Grande do Sul y las denuncias del Partido para la Victoria del Pueblo, que ahora proporciona la información. No hay lugar, pues, para la duda.

Estos son sólo dos casos de secuestro, tortura y muerte de los miles que se producen en Uruguay desde 1973, por obra de los militares en el poder, los mismos militares que se autoproclaman «salvadores de la Patria». El secuestro en el extranjero es una práctica usual: más de 100 uruguayos (entre ellos 10 niños) han sido secuestrados en Buenos Aires desde 1975. «Todas las personas detenidas son torturadas» ha denunciado Hugo W. García Rivas: son ya 60.000 los uruguayos que han pasado por las manos de los verdugos. Otros 600.000 han preferido escoger el exilio.

Esta cotidiana violación de los derechos humanos tiene un directo responsable: el gobierno y las Fuerzas Armadas uruguayas, que utilizan sistemáticamente la tortura y la muerte como arma de lucha política contra los que se oponen a su dictadura fascista.

JAUME BARTROLI

## EX-MILITAIR ONTHULT: „Uruguay martelt alle gevangenen”

Van onze redactie buitenland  
AMSTERDAM — „In Uruguay worden alle gevangenen gemarteld. Er is niemand die niet gemarteld wordt.” Dit zegt Garcia Rivas, voormalig lid van de Uruguayaanse geheime dienst die op 2 mei uit Uruguay vluchtte naar Brazilië. Donderdag onthulde de ex-militair zelf zijn vlucht op een persconferentie in het Braziliaanse Sao Paulo, enkele uren voordat hij op het vliegtuig stapte naar een Westeuropese hoofdstad.

Eskale leden van de SIJAU, het

ook dat het de bedoeling was om het ontvoerde gezin na verhoor en marteling terug te brengen naar Brazilië om het daar te vermoorden. Door de grote publiciteit rond deze zaak hebben de kidnappers het laatste deel van hun plan niet durven uit te voeren.

Garcia Rivas volgde in 1975 een cursus aan een militaire opleidingschool in Montevideo waar hij werd onderwezen in marteltechnieken. Onder de docenten was volgens Garcia Rivas „minstens één Amerikaan”. Ook officieren uit El Salvador, Guatemala en Costa Rica volg-

buitenland

ZATERDAG 14 JUNI 1980/HET VRIJE VOLK/PAGINA 7

Holanda

# Oud-leerling doet boekje open uit studietijd Speciale martelopleiding in hoofdstad van Uruguay

ROTTERDAM — De geheime diensten van Guatemala, El Salvador, Costa Rica en Paraguay sturen hun agenten naar de Uruguayaanse hoofdstad Montevideo waar ze op een speciale school les krijgen in marteltechnieken.

Een oud-leerling van deze school, de 23-jarige ex-militair Hugo Garcia Rivas, heeft tegenover een internationale juristenvereniging een boekje open gedaan over zijn vroegere leermeesters. Volgens de overgelopen Uruguayaan bestaat het „leermateriaal” uit politieke gevangenen die onder medisch toezicht worden geplijnd.

Volgens Rivas moeten alle manschappen en officieren aan de lessen deelnemen, alleen buitenlandse leerlingen zijn daartoe niet verplicht. Rivas nam in 1975 dienst in het leger van Uruguay en werd twee jaar later overgeplaatst naar de afdeling militaire inlichtingendienst.

Rivas raakte betrokken bij de arrestatie van een arbeider in een papierfabriek die door zijn directe verdacht werd van sabotage. De arbeider, Pascarella, werd opgepakt en onder leiding van twee docenten van de school anderhalve week gemarteld tot de dood erop volgde. De arts Mario Genta stelde zijn dood vast.

### In rioolput

Praktijklessen in het uthoren van burgers en het volgen van verdachten zouden tot de dagelijkse gang van zaken behoren op de school. De leiding van de school berust bij luitenant-kolo-

nel Alberto Mira.

Rivas verklaarde dat de officieren die de leiding hadden van de martellessen tegen de leerlingen zelden dat ze flink moesten zijn. Gebeurde het folteren niet „flink” genoeg, dan werden de leerlingen bestraft met een verblijf in de rioolput onder de school. Op weigering deel te nemen aan de martelstructie stond gevangenisstraf. „Niemand weigerde”, zo zei Garcia Rivas.

De gedeserteerde Uruguayaan zei ook betrokken te zijn geweest bij de geruchtmakende ontvoering van Rodrigues Dias en Lilian Celliberti en haar twee kleine kinderen uit Brazilië.

MADRID

18 / ABC

MARTES 17-6-80

INTERNACIONAL

En libertad los dirigentes detenidos el sábado

## Antiguo agente secreto denuncia la práctica de la tortura en Uruguay

MADRID. Un antiguo agente del Servicio de Inteligencia uruguayo, huido recientemente a Brasil, ha denunciado en Sao Paulo la práctica sistemática de la tortura contra detenidos políticos en su país, según documentación a la que ha tenido acceso ABC.

Hugo Walter Garcia Rivas, quien, al escapar, deberá abandonar Brasil rumbo a Europa, ha manifestado a la Prensa brasileña que, durante 1975, siguió un curso en la Escuela Militar de Montevideo, en el cual, los instructores —entré ellos, un norteamericano— enseñaban técnicas de tortura.

También manifestó que «en Uruguay la práctica totalidad de los detenidos son torturados», y reconoció a continuación que él mismo había participado en al menos cinco de estas sesiones. También denunció las conexiones que existen en la actualidad entre los Servicios de Seguridad brasileño y uruguayo, y explicó como ejemplo ilustrativo la detención de dos dirigentes políticos uruguayos en Porto Alegre (Brasil). Este hecho ocurrió en 1978, y los detenidos fueron Lilian Celliberti y Universindo Rodriguez, ambos miembros del Partido por la Victoria del Pueblo.

Tras varios intentos de abandonar el país, el señor Garcia Rivas logró huir de Uruguay a principios del mes último para refugiarse en Brasil, donde Amnistía Internacional le ha tomado a su cargo.

Mientras tanto, en el país, informa Efe desde Montevideo, el panorama político vive momentos de ebullición ante la celebración del plebiscito constitucional, que tendrá lugar en noviembre.

En ese punto, el Gobierno cívico-militar y los dirigentes de los partidos tradicionales (Blanco y Colorado) han manifestado posiciones encontradas que ponen en peligro el programa de apertura política anunciado en 1977.

Las autoridades cívico-militares señalaron públicamente el sábado que si la Constitución proyectada no es aprobada, el país quedará privado de su institucionalidad «quién sabe por cuánto tiempo más».

La declaración oficial salió al paso a las manifestaciones del líder «colorado» Jorge Batlle, quien la semana pasada afirmó que los partidos democráticos votarían negativamente el proyecto de Constitución, si el mismo no surge de un gran entendimiento nacional y por vía de los partidos políticos.

La actividad política está suspendida en el país desde 1973, los grupos marxistas fueron disueltos y un amplio número de dirigentes políticos tiene sus actividades proscritas.

Batlle fue detenido e interrogado el sábado acerca de sus declaraciones, junto con otras autoridades «coloradas», «blancas» y democristianas, y poco después de que recuperasen su libertad el Gobierno los responsabilizó de las consecuencias de un eventual fracaso de plebiscito.

# Uruguay

## La dictature en danger

LE FIGARO 16 juin 1980  
FRANCE

Longtemps prospère, la petite république de l'Uruguay, coincée entre le Brésil et l'Argentine, s'est enfoncée à partir de 1960 dans une grave crise économique et politique. L'agitation a atteint son apogée avec la création du mouvement tupamaro qui, à la fin des années 60 et au début des années 70, était le groupe de guérilla le plus actif d'Amérique du Sud.

En 1973, les militaires qui s'emparaient du pouvoir déclarent une guerre sans merci aux guérilleros puis, une fois ceux-ci éliminés, aux communistes, à des personnalités des partis « Blanco » (nationaliste) et « Colorado » (libéral modéré), aux membres du Parti pour la victoire du peuple, à toute personne soupçonnée de sympathie pour l'un de ces groupes, en un mot à tous les « subversifs ». Résultat : plus de 600.000 exilés et 6.000 prisonniers politiques (sur une population de 2 million et demi d'habitants).

La semaine dernière, un ancien agent des services de renseignements de l'armée uruguayenne a dénoncé la pratique systématique de la torture envers les détenus de son pays. Au cours d'une conférence de presse à Sao Paulo, Hugo Garcia Rivas a expliqué qu'il avait suivi, en 1975, des cours à l'École de renseignement de l'armée où sont notamment enseignées les techniques de tortures.

« En Uruguay, tous les détenus sont torturés. Il n'y a personne qui ne soit pas torturé », a-t-il souligné, avouant avoir lui-même participé à plusieurs séances. Parmi les tortures, il a cité l'introduction d'aiguilles de seringue sous les ongles, l'immersion prolongée dans un bidon, la pendaison à l'aide d'une corde attachée aux poignets réunis derrière le dos, la pose d'électrodes « n'importe où sur le corps, il n'y a pas d'endroit spécial. Sauf que c'est comme toujours, n'est-ce pas, parfois il y a un peu de sadisme ».

Confirmant les accusations de collusion entre services de renseignements portées contre plusieurs pays d'Amérique du Sud, Hugo Garcia Rivas a affirmé avoir participé à l'enlèvement, en

novembre 1978, de deux opposants politiques uruguayens à Porto Alegre (Brésil).

« Je me suis risqué à tout dénoncer afin de ne pas passer pour un collaborateur. L'Uruguay vit sous le régime de la peur, mais un jour le gouvernement va changer », a conclu M. Garcia Rivas.

Les choses pourraient en effet changer. Les forces armées viennent de proposer une nouvelle Constitution qui, sous couvert de restaurer la démocratie, leur donnerait des pouvoirs sans précédent au sein de futurs gouvernements civils. La plupart des hommes politiques civils du pays ont appelé les électeurs à rejeter ce projet de Constitution au cours du référendum du 30 novembre prochain.

Samedi, la présidence de la République a interrompu pour

48 heures les émissions de la radio de Montevideo qui avait diffusé une interview de M. Batlle (dirigeant du parti Colorado) préconisant le vote blanc au référendum. Dans la soirée, cinq dirigeants des partis Blanco et Colorado — dont M. Batlle — ont été arrêtés, le gouvernement leur reprochant d'avoir tenu plusieurs réunions en dépit de la suspension de toutes activités politiques depuis 1973. Quatre d'entre eux ont été relâchés huit heures plus tard.

Enfin, le mois dernier à Madrid, plusieurs personnalités de différents partis politiques uruguayens se sont constituées en un « groupe de convergence démocratique de l'Uruguay » pour œuvrer de façon conjointe au « renversement de la dictature ».

Irène JARRY

— LE MONDE — Samedi 14 Juin 1980...

## Uruguay

### Un ancien agent secret dénonce la pratique systématique de la torture

Sao-Paulo (A.F.P.). — Un ancien agent des services de renseignements, et tortionnaire de l'armée uruguayenne, a dénoncé, jeudi 12 juin, à Sao-Paulo, la pratique systématique de la torture envers les détenus de son pays.

Au cours d'une conférence de presse, M. Hugo Walter Garcia Rivas, qui doit quitter le Brésil pour l'Europe, a expliqué qu'il avait suivi pendant un an, en 1975, des cours à l'École militaire de renseignement de Montevideo, où des instructeurs — « dont, sans aucun doute, un Américain » — lui ont enseigné les techniques de torture. Parmi celles-ci, il a cité l'introduction d'aiguilles de seringue sous les ongles, l'immersion prolongée, les électrochocs, la pendaison à l'aide d'une corde attachée aux poignets derrière le dos.

« En Uruguay, toutes les personnes détenues sont torturées. Il n'y a personne qui ne soit pas torturé », a-t-il souligné, avouant avoir participé lui-même à cinq ou six séances. Il a ensuite donné des précisions sur l'étroite collaboration qui existe, selon lui, entre les services de sécurité du Brésil et de l'Uruguay dans la lutte antiterroriste.

M. Garcia a ainsi affirmé avoir participé à l'enlèvement de deux opposants politiques uruguayens en novembre 1978 à Porto Alegre (Brésil), dans une opération conjointe des deux pays. Il s'agit de Lillian Celiberti et de Lili-

Il a également affirmé que des officiers d'El Salvador, du Guatemala et du Costa-Rica ont assisté à certains cours de l'École militaire de renseignements.

Il a expliqué qu'engagé volontaire à dix-huit ans il avait été versé au service de contre-espionnage et avait voulu donner sa démission, « comme d'autres subalternes ». Mais « mes supérieurs ont menacé de m'arrêter », a-t-il ajouté. Il a pu enfin quitter l'armée en décembre dernier à la faveur d'un changement de direction à la tête de son service, mais a été contraint, à son départ, de signer un document l'engageant à ne rien révéler sur ses activités sous peine de poursuites.

Décidé à dénoncer devant l'opinion publique la pratique de la torture en Uruguay, il s'est enfui de son pays le 2 mai dernier avec sa femme et son fils de quinze mois et s'est réfugié temporairement au Brésil, où Amnesty International, notamment, l'a pris en charge.

La torture, a encore affirmé M. Garcia Rivas, continue d'être pratiquée en Uruguay au sein de multiples services paramilitaires comme la Compania de Contrainta et de défense (SID) et Informaciones, le Service d'Information et de défense (SID) et l'Organe de coordination des opérations antisubversives (C.O.A.).

« Je me suis risqué à tout dénoncer afin de ne pas passer pour un collaborateur », a-t-il souligné.

LA PROIX FRANCE 15-16 juin  
URUGUAY

## « Tous les prisonniers sont torturés »

### Une révélation d'un ancien agent de renseignement

Un ancien agent des services de renseignements et tortionnaire de l'armée uruguayenne a dénoncé, à Sao Paulo, la pratique systématique de la torture contre les détenus de son pays.

Au cours d'une conférence de presse, M. Hugo Walter Garcia Rivas, qui devait ensuite quitter le Brésil pour l'Europe, a expliqué qu'il avait suivi pendant un an, en 1975, des cours à l'École militaire de renseignements de Montevideo, où des instructeurs — « dont, sans aucun doute, un Américain » — lui ont enseigné les techniques de torture. Parmi celles-ci, il a cité l'introduction d'aiguilles de seringue sous les ongles, l'immersion prolongée, les électrochocs, la pendaison à l'aide d'une corde attachée aux poignets derrière le dos.

L'École militaire de renseignements qui a commencé à fonctionner en 1975, est surtout ouverte aux officiers de l'armée uruguayenne, toujours jeunes, lieutenants ou sous-lieutenants. Mais des officiers étrangers assistent à ces cours : ils viennent du Salvador, du Guatemala, du Costa Rica et même du Paraguay.

Hugo Walter Garcia Rivas a expliqué comment fonctionnait cette école et comment se déroulaient les « travaux pratiques de torture », a-t-il ajouté. Il a pu enfin quitter l'armée en décembre dernier à la faveur d'un changement de direction à la tête de son service, mais a été contraint, à son départ, de signer un document l'engageant à ne rien révéler sur ses activités sous peine de poursuites.

Décidé à dénoncer devant l'opinion publique la pratique de la torture en Uruguay, il s'est enfui de son pays le 2 mai dernier avec sa femme et son fils de quinze mois et s'est réfugié temporairement au Brésil, où Amnesty International, notamment, l'a pris en charge.

La torture, a encore affirmé M. Garcia Rivas, continue d'être pratiquée en Uruguay au sein de multiples services paramilitaires comme la Compania de Contrainta et de défense (SID) et Informaciones, le Service d'Information et de défense (SID) et l'Organe de coordination des opérations antisubversives (C.O.A.).

« Je me suis risqué à tout dénoncer afin de ne pas passer pour un collaborateur », a-t-il souligné.

tout le monde participe à ces séances — où la vie des torturés était souvent mise en danger — afin que personne ne puisse dire : « Mot, je n'ai jamais torturé. »

L'ancien agent a donné des précisions sur l'étroite collaboration qui existe, selon lui, entre les services de sécurité du Brésil et de l'Uruguay, dans la lutte « antiterroriste ».

« En Uruguay, toutes les personnes détenues sont torturées. Il n'y a personne qui ne soit pas torturé », a-t-il souligné, avouant avoir participé lui-même à cinq ou six séances. La torture, a encore affirmé M. Garcia Rivas, continue d'être pratiquée en Uruguay, au sein de multiples services paramilitaires, comme la « Compania de Contrainta Informaciones », le service d'Information et de défense (SID) et l'Organe de coordination des opérations antisubversives (COA).

Garcia Rivas a aussi affirmé avoir participé à l'enlèvement de deux opposants politiques uruguayens, en novembre 1978, à Porto Alegre (Brésil), dans une opération conjointe des deux pays. Il s'agissait de Lillian Celiberti et de Universido Rodriguez, membres du « Parti pour la victoire du peuple », actuellement détenus en Uruguay. Il a donné sur ces enlèvements (que les autorités pensaient pouvoir tenir secrets) des précisions et les noms de plusieurs policiers qui y ont participé.

Hugo Garcia Rivas a déclaré : « Je me suis risqué à tout dénoncer afin de ne pas passer pour un collaborateur. L'Uruguay vit sous le régime de la peur, mais un jour le gouvernement va changer. » Engagé volontaire à 18 ans, il avait été versé au service de contre-espionnage et voulu donner sa démission, « comme d'autres subalternes ». Mais « mes supérieurs ont menacé de m'arrêter », a-t-il ajouté. Il a pu enfin quitter l'armée en décembre dernier à la faveur d'un changement de direction à la tête de son service, mais a été contraint, à son départ, de signer un document l'engageant à ne rien révéler sur ses activités sous peine de poursuites.

Décidé à dénoncer devant l'opinion publique la pratique de la torture en Uruguay, il s'est enfui de son pays le 2 mai dernier avec sa femme et son fils de quinze mois et s'est réfugié temporairement au Brésil, où Amnesty International, notamment, l'a pris en charge.

LE MATIN - 14/6/80  
PARIS

12 ETRANGER

## Des cours de torture en Uruguay

### Un ex-tortionnaire de Montevideo décrit la barbarie instaurée par le régime militaire

Un ancien tortionnaire des Forces armées uruguayennes parle. Ecœuré par les pratiques quotidiennes au sein de la « compagnie de contre-information » de l'armée, Hugo Garcia Rivas a fui l'Uruguay et confié son témoignage au Secrétariat international de juristes pour l'amnistie en Uruguay (SIJAU). Et ses déclarations fournissent d'accablantes précisions sur les enlèvements, tortures, assassinats dont se rend coupable le régime au pouvoir à Montevideo depuis le coup d'Etat de juillet 1973.

HUGO GARCIA RIVAS n'est, de toute évidence, pas un tortionnaire dans l'âme. Tout simplement un soldat dont le malheur a été d'être versé dans la Compagnie de contre-information (services de renseignements) de l'armée qu'il a quittée, en décembre dernier. Son témoignage, donc, n'en apporte qu'un démenti encore plus saisissant aux affirmations des autorités de Montevideo selon lesquelles il n'y a pas de torture, pas de prisonniers politiques en Uruguay, seulement des « délinquants séditieux ». « Ainsi, à la question : « Avez-vous refusé de participer à la torture ? », il répond seulement : « Non, cela équivaudrait à aller en prison. Ce qui nous est ordonné, il faut le faire. Si on ne le fait pas, on va contre le Code pénal militaire. Et aller contre le Code pénal militaire impliquerait la prison. »

Hugo Garcia Rivas confirme également l'existence, en Uruguay, d'une « école de renseignements » où les méthodes de torture sont systématiquement enseignées aux élèves. A cette école sont invités, pour des stages, des officiers étrangers « du Salvador, du Guatemala, du Costa Rica ». Et l'ancien militaire d'ajouter : « Je n'ai jamais vu de Chiliens, de Brésiliens non plus. Je crois que les Chiliens n'ont pas besoin de suivre des cours en Uruguay. On considère qu'ils ont les meilleurs services de renseignements du continent. » Les étrangers, toutefois, sont dispensés des cours de torture.

Cela, pour l'école de renseignements. Mais les révélations faites par Hugo Garcia Rivas sur l'activité de la Compagnie de contre-information confirment, une fois de plus, le quadrillage systématique auquel est soumis ce micro-pays qu'est l'Uruguay, avec ses 2,3 millions d'habitants. « Nous devons nous promener dans la rue, écouter les conversations. Nous allons même à des matchs de football, au stade, dans des lieux où se réunissent beaucoup de gens. Nous devons récolter toutes les données que nous pouvons, principalement celles qui étaient en rapport avec le gouvernement et la situation du pays. »

Hugo Garcia Rivas apporte également des précisions difficilement réfutables sur l'enlèvement, en novembre 1978, à Porto Alegre, au Brésil, de deux militants du petit groupe d'opposition, le Parti pour la victoire du peuple (PVP), Lillian Celiberti et Universido Rodriguez et des deux enfants de Lillian, par un commando des Forces armées uruguayennes. Hugo a participé lui-même à l'expédition, donne des détails précis, des noms d'officiers. Et cite aussi une phrase d'un des officiers responsables, le capitaine Ferro : « Nous les ramènerons du Brésil et, pour ne pas avoir de problèmes, nous les liquiderons et ça y sera. » Si Lillian et Universido n'ont pas été « liquidés », mais « seulement » torturés, c'est grâce à l'habileté et au courage de journalistes brésiliens qui se trouvaient sur les lieux pratiquement au moment de l'enlèvement, qu'ils ont fait connaître au monde entier. Un enlèvement que les autorités de Montevideo ont toujours nié, affirmant que Lillian Celiberti et Universido Rodriguez avaient été « arrêtés alors qu'ils s'apprêtaient à rentrer illégalement en Uruguay ».

Henri Semès

LIBERTADORES

Inter dobra o Velez lá. 1x0

Jair foi à linha de fundo e cruzou. Tonho, de canela, pôs a bola nas redes. Aos 35 minutos do segundo tempo, um grande passo colorado. PÁGS. 36/37



Batista defende tudo na área

ZERO HORA

ANO XVII - Sábado, 14.6.80 - Nº 5376 PORTO ALEGRE - 15,00

Repercutem em todo País as novas revelações do caso do seqüestro

OAB LEVA À JUSTIÇA AS DENÚNCIAS DO AGENTE URUGUAIAO



Seabra Fagundes



O promotor Circoz, neste quadro, é incluído na matéria de Zero Hora que ajuda a pressão contra os policiais

Estamos publicando a íntegra do depoimento do ex-soldado uruguaio à OAB nacional, confirmando as denúncias publicadas ontem e que repercutiram intensamente no País. Poderá ser convocada nova CPI. Advogado dos policiais Seelg e Didi diz que depoimento de "torturador" não merece crédito. PAGINAS 21/22/23/CENTRAL, e 28

AB (Ordem dos Advogados do Brasil) liberou a cópia do depoimento que, no dia 12, o ex-agente Hugo Walter Garcia Rivas prestou diante de uma comissão formada pela entidade, coordenada pelo próprio presidente da entidade, Seabra Fagundes. Esse depoimento, que provocou a saída de Seabra Fagundes a São Paulo, no período em que o ex-agente gerenciava a missão Vasconcellos, foi mantido em sigilo até ontem. Tal como Zero Hora, a entidade havia se comprometido em guardar segredo sobre as revelações de Hugo até que tivesse delibrado o Brasil, para que nada lhe acontecesse.

Ao liberar a cópia para a imprensa nacional, a OAB de São Paulo informou que Seabra Fagundes deixou a critério do presidente da OAB a data de entrega do depoimento à justiça. Ontem, Justino Vasconcellos informou que encaminhará o documento dia 17, terça-feira próxima.

Apresentado pelo Sllau (Secretariado Inter-nacional de Juristas pela Anistia no Uruguai), Hugo foi ouvido pelos seguintes advogados, além de Seabra Fagundes e Justino Vasconcellos: Mário Sérgio Duarte Garcia, presidente da OAB de São Paulo; José Paulo Sepúlveda Pertence, vice-presidente do Conselho Federal; Márcio Thomaz Bastos, secretário da OAB de São Paulo; Omar Ferri; Belisário dos Santos Júnior, do Sllau; Iberê Bandeira de Mello, representante da Associação dos Advogados Latino-Americanos pela Defesa dos Direitos Humanos; e o procurador Hélio Bicudo.

## Um caso, 18 personagens



• **Lillian Ceilberti Rocas** de Casariego, Uruguia. Morava com os filhos Camilo e Francisca num apartamento de bairro Menino Deus. Segundo dirigentes do Partido da Vitória do Povo (PVP), servia de ligação, para denúncias internacionais, de torturas e seqüestros no Uruguai. Está presa no 14º Regimento de Infantaria de Montevideu, visitada, a distância e a cada 15 dias, por familiares.

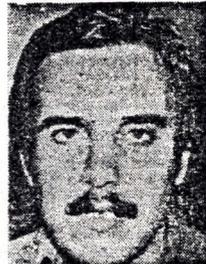


• **Omar Ferré**, Advogado da família Ceilberti. Primeiro a denunciar e seqüestro dos uruguaios.



surgiu numa investigação da Polícia Federal. Também foi apontado pelo advogado João Castro, defensor de sua irmã Cecília, aos membros da Comissão Especial da OAB/RS. Posteriormente, João Castro negou a identificação de Janito.

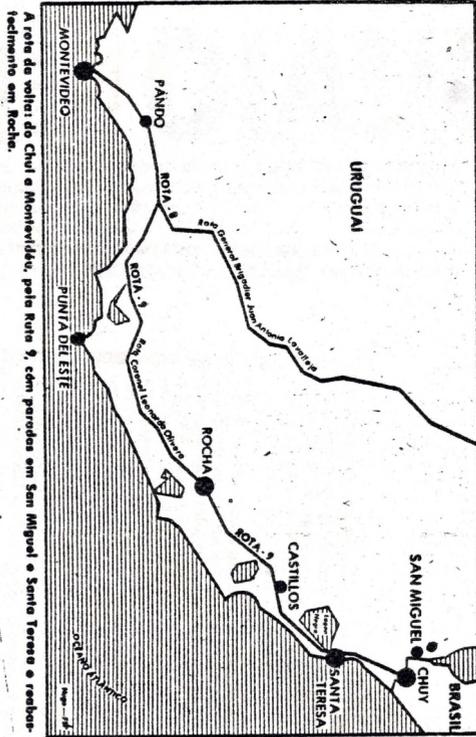
• **João Augusto da Rosa**, Inspetor do DOPS. Chefe da operação de seqüestro no apartamento de Lillian. Identificado pelos jornalistas de Veja. Apesar de uma suposta calvície precoce (sua imagem atual) fotos anteriores, apresentadas judicialmente, o mostram cabeludo e de bigode, seu aspecto fisionômico no dia do seqüestro.



• **Luís Cláudio Cunha**, Jornalista de Veja. Esteve no apartamento de Lillian no dia 17 de novembro de 78 e foi ameaçado com revólveres. Identificou Didi Pedalada e João Augusto da Rosa, o Irna, além de um grupo de policiais, também envolvidos e não indiciados no processo, como a escritora Faustina Severino (falecida), José Cecílio da Cunha, Luís Nunes da Silveira e Arrandil Ferreira da Silva Cardoso, todos do DOPS gaúcho.

• **Edgar Fuques**, Coordenador da Polícia Federal. Responsável pelo primeiro inquérito sobre o caso. Concluiu-o sem indiciar ninguém, alegando falta de provas. Sugeriu, como única solução, que o casal seqüestrado seja ouvido.

• **Marcos Meizer**, Presidente da Comissão Especial da OAB/RS que viajou ao Uruguai e concluiu pelo envolvimento dos policiais no seqüestro.



• **Universindo Dias**, Uruguai. Residiu durante seis meses num apartamento da rua Santo Antônio, em Porto Alegre, mas estava, nos últimos dias antes do seqüestro (a 12 de novembro de 1978), no apartamento de Lillian. Tinha função semelhante à de Lillian. Está preso numa unidade militar de Montevideu.

• **Camilo**, Filho de Lillian, oito anos atualmente. Mora com o pai, Hugo Cesariego, na Itália, de onde não voltará mais. Também foi seqüestrado e, por fotos, identificou o delegado Seelig e o prédio da Secretaria de Segurança do Rio Grande do Sul.

• **Francisca** — Quatro anos. Filha de Lillian, também seqüestrada. Mora com os avós em Montevideu, a quem foi entregue junto com Camilo, após a divulgação do seqüestro pelos jornais brasileiros.



• **Pedro Seelig**, Policial gaúcho. Responsável pela elucidação de vários seqüestros não políticos em Porto Alegre. Apontado por Camilo como seqüestrador.

• **Orandir Portassi Lucas** (Didi Pedalada), Inspetor do DOPS. Identificado pelos jornalistas da revista Veja como um dos policiais que estavam no apartamento de Lillian no seqüestro.



• **João Batista Scaife**, Fotógrafo da Editora Abril. Acompanhou Luís Cláudio ao apartamento e também identificou Didi Pedalada e Irna.

• **Direca Pinto**, Promotor desde o início do processo, embora tenha perdido o cargo de Coordenador das Promotorias Criminais, está na 9ª Vara Criminal, mas continua atuando no caso, na 3ª Vara Criminal.



• **Janito Keppler** (o Jorjão), Inspetor do DOPS. Seu nome



• **Antônio Carlos Netto Mangabeira**, Primeiro juiz do caso, na 3ª Vara Criminal. Transferiu-se para outra Vara, por excesso de serviço. Metucioso nos interrogatórios, sempre afirmou que o objetivo era julgar o mérito, isto é, saber se houve seqüestro e quem eram os responsáveis.

• **Moacir Rodrigues**, Atual juiz da 3ª Vara Criminal. Quer apressar a decisão até o fim do mês.

• **Hervandil Fagundes**, Juiz da 3ª Vara Federal. Decide se pedirá ao Governo uruguia a vinda do casal seqüestrado a Porto Alegre, para interrogatório, no processo sobre falsificação de documentos.

• **Átila Rohrsetzer**, Tenente-Coronel R/1, atual supervisor da Supervisão Central de Informações da Secretaria de Segurança. Apontado pelo tenente Mário Ranciaro de ser o coordenador, do lado brasileiro, do seqüestro. O coronel processa o tenente pela acusação.

# A escola que ensina tortura

A descrição lembra muito cenas de "Estado de Sítio", o filme do grego Costa Gravas que os brasileiros ainda não puderam ver: aulas práticas de tortura, utilizando presos políticos como cobaia. É a descrição que Hugo Valter Garcia Rivas, ex-soldado do Exército uruguaio, faz da Escola de Inteligência do Exército, organismo diretamente dependente do Estado-Maior. A descrição é terrivelmente eloquente:

"Os professores pretendem inculcar no aluno que a tortura é necessária, absolutamente necessária, para obter informação. Se não, não se obtém informação. Mas a tortura deve ser feita de tal forma que não ponha em perigo a vida da pessoa. Não pela vida em si, mas pelo fato de que, se essa pessoa morre, pode levar informação com ela. Nas aulas práticas de tortura, leva-se um preso da própria Companhia de Contrainformações do Exército, que, em geral, os tem. Traz-se um tacho ao salão da escola e faz-se com que alguns golpeiem o preso ou submerjam sua cabeça na água, enquanto outro o interroga. O preso pode ser alguém que já não esteja sendo interrogado na Companhia, mas é levado da mesma forma, porque se trata de uma aula prática. Ou melhor, é uma aula para que os alunos se acostumem à tortura. Não é para o interrogatório em si, mas para que se acostumem à tortura. Todos os alunos, menos os estrangeiros, participam das aulas de tortura, alternando-se na classe, porque, como são poucos dias (uma semana, mais ou menos), eles querem que todos participem. Não se utiliza sempre o mesmo detido e, se não há um na Companhia, se consegue no Batalhão de Infantaria n.º 13."

O ex-soldado descreve os tipos de tortura dados em aula: "Golpes, o enforcamento também é muito comum. Choques elétricos. Às vezes, se utiliza um pouco de sadismo: pode-se, por exemplo, aplicar os choques nos testículos ou em alguma parte sensível assim. E isso costuma ocorrer. Há sempre um que tem a idéia de perguntar: "por que não encostas o cabo em tal lado, para ver se ele é tão macho?"

## TODOS TORTURADOS

Para os casos em que há risco de vida, o médico (dr. Scarabino) está presente, para verificar. Hugo Valter conta que "as cobaias" desmaiaram com muita frequência, o que não faz cessar a tortura: "Nesses casos, se reanima o detido, e depois a aula prossegue."

Aos subalternos que participam dos cursos, os oficiais ensinam que é preciso agir com firmeza. Tanto que Hugo Valter recorda o caso de um grupo que, por não haver se aplicado com suficiente vontade, foi castigado com a limpeza das cloacas, "intransitáveis, muito desagradável".

## Um sistema de governo à base do terror

O depoimento do ex-soldado Hugo Valter Garcia Rivas é terrível não apenas pela brutalidade dos fatos narrados, mas, principalmente, por deixar definitivamente claro que a violência da repressão no Uruguai não pode ser atribuída a setores isolados das Forças Armadas ou a eventuais excessos na repressão a movimentos considerados "subversivos".

As aulas de tortura, o envolvimento de todos (oficiais e soldados) indiscriminadamente no aparato repressivo, diretamente na tortura, as operações em território estrangeiro — tudo aponta na direção de um método de governo asentado na violência do Estado, em proporções que nem mesmo a trágica história da América Latina havia registrado antes.

A denúncia bate diretamente às portas do Comando Geral do Exército que, como em todo o regime militar, está na cúpula do sistema de governo. É a ele que, via Estado-Maior, se subor-

E todos efetivamente participam da tortura, porque quem se nega vai preso. "Quando fazemos o curso de Inteligência — depõe o ex-soldado — tratam de com penetrar-nos do que vamos fazer. E fica esclarecido que devemos nos entregar por inteiro ao trabalho. O que se ordena fazer, há que fazer. Se não, infringe-se o Código Penal Militar. E ir contra o Código Penal Militar implicaria em cadeia."

Da mesma forma que todos torturam, todos os presos são torturados, conta Hugo Valter: "Toda pessoa, ao ser presa, é imediatamente torturada, para obter informações. Pode-se afirmar que todas as pessoas que são detidas no Uruguai são torturadas."

## UM CASO CONCRETO

Hugo Valter conta um caso concreto de morte em consequência de tortura e falta de atenção médica, o do operário Humberto Pascarella. Ele era acusado de sabotagem pela direção da fábrica de papel CICSSA, ficou sob vigilância durante algum tempo e acabou sendo preso. Como todos, foi duramente torturado, mas negou sempre as acusações. Permaneceu mais de uma semana submetido a sessões diárias de tortura, embora os torturadores — o capitão Mendéz e o major Calcagno — soubessem que Pascarella tinha úlcera e necessitava tomar certos medicamentos que nunca lhe foram dados.

Numa noite em que Hugo Valter estava de plantão, Pascarella começou a queixar-se de que se sentia mal. "Tentamos levantá-lo e, depois, chamamos o major Calcagno em casa. Ele veio e disse: 'Ah, está morto, é preciso chamar o médico'. Quando o médico chegou, Pascarella de fato estava morto. O atestado de óbito foi passado pelo dr. Mário Genta, que era o chefe do Serviço Sanitário do Comando Geral do Exército. Pelo que sei, o médico atribuiu a morte a um ataque cardíaco."

## INFORMAÇÕES INDIRETAS

Hugo Valter tem, também, informações indiretas sobre outras ações da Companhia de Contra — informações, que comprovamos que sempre se soube, mas que o governo uruguaio insiste em negar: ele ouviu, de companheiros de trabalho, por exemplo, que a Companhia já praticou sequestros — semelhantes ao de Lillian e Univer-sindo — em Buenos Aires (é importante ressaltar que 88 uruguaios foram sequestrados em Buenos Aires e depois "desapareceram" misteriosamente). E ouviu também de um companheiro que foi a Companhia que retirou à força, da embaixada da Venezuela em Montevidéu, a cidadã uruguaia Elena Quinteros, fato que motivou o rompimento de relações entre os dois países, ante a clara violação de território venezuelano por autoridades uruguais.

dinam a Companhia de Contra-informações e a Escola de Inteligência. É possível até que o general Gregório Alvarez, comandante do Exército na época do sequestro de Lillian e Univer-sindo, não tenha sido informado da Operação "Sapato Roto". Como é possível que seu sucessor, que assumiu apenas dois meses após a execução do sequestro, o general Luis Queirolo, também não tivesse conhecimento prévio dos fatos. Mas nada, rigorosamente nada, os exime do mais alto grau de responsabilidade, até pelos cânones militares, segundo os quais o superior responde pelas faltas (uma branda designação, nesses casos) de seus subordinados.

O doloroso, para os uruguaios, é que tanto Alvarez como Queirolo continuam donos (e, aqui, a designação é correta) dos destinos do país. O segundo, como todo-poderoso comandante do Exército. E, o primeiro, como o oficial-general mais influente politicamente e com notórias ambições de ser o candidato único às eleições presidenciais marcadas para fins de 1981.

## Uruguaio envolve brasileiros no seqüestro de Lillian

O ex-soldado uruguaio Hugo Garcia, 23 anos, fotógrafo, torturador confesso, que abandonou a Companhia de Contra-Inteligência do Exército por problemas de consciência, disse ontem em São Paulo, momentos antes de viajar para a Noruega, asilado, que três policiais brasileiros, entre eles Didi Pedalada, participaram do seqüestro de Lillian Celliberti, seu companheiro Universindo Diaz e dois filhos, em Porto Alegre, em 12 de novembro de 1978.

Hugo Garcia estava desde o dia 5 de maio em São Paulo, escondido com a mulher, o filho e as fotos que fez no xadrez da Companhia de Contra-Inteligência, temendo represálias, porque decidiu narrar as torturas nos cárceres do Uruguai, especialmente a morte do operário Humberto Paschetta, por espancamento, há três anos, no dia em que estava de guarda no quartel.

Contou que o seqüestro de Lillian Celliberti foi aprovado pelo chefe do Departamento II do Exército uruguaio, Coronel Calixto de Armas. A equipe uruguaia do seqüestro foi comandada pelo Capitão Ferro e o Major Glauco Yannone, com a participação de seis soldados (um dos quais ele próprio).

Hugo Garcia disse que os seqüestradores esperavam que o DOPS impedisse a divulgação do caso pela imprensa brasileira. Segundo ele, esta divulgação salvou a vida de Lillian e Universindo, que começaram a ser torturados ainda no Brasil. "Ela agora está no 14º de Infantaria. Esse sim é um batalhão especializado em tortura. Posso imaginar o que ela está sofrendo agora." (Página 15)



Hugo Garcia, torturador arrependido, é um dos oito uruguaios que vieram ao Brasil para seqüestrar Lillian

São Paulo/foto de Arivaldo dos Santos

# FOLHA DE S. PAULO

São Paulo, sexta-feira, 13 de junho de 1980

Um jornal a serviço do Brasil

Ano 59

N.º 18.699

## Ex-soldado uruguaio conta como foi o seqüestro de Lillian



Hugo Vólter Garcia, ex-soldado uruguaio, participou do seqüestro de Lillian e Universindo, em 1978.

O Dops de Porto Alegre e a Polícia Federal brasileira participaram ativamente de toda a operação de seqüestro em Porto Alegre e posterior remoção para Montevideu do casal uruguaio Lillian Celliberti e Universindo Rodriguez, em novembro de 1978, conforme depoimento do ex-soldado uruguaio Hugo Vólter Rivas Garcia, ele próprio um dos participantes da "Operação Sapato Roto", nome-código de toda a ação.

Hugo Vólter deu baixa do Exército uruguaio no último dia do ano passado, em maio viajou para o Brasil e, depois de prestar depoimentos à Comissão Justiça e Paz do Rio Grande do Sul, ao Secretariado Internacional de Juristas pela Anistia no Uruguai e à imprensa brasileira, viajou ontem à noite para a Noruega, país que lhe concedeu asilo.

O depoimento do ex-soldado confirma pontos já sabidos e denunciados pela imprensa, mas negados pela polícia gaúcha,

como a participação do investigador Orlando Portassi ("Didi Pedalada") no seqüestro, e acrescenta novas informações, como a de que o casal seqüestrado ficou alojado no próprio prédio da Polícia Federal brasileira, junto à fronteira, até ser levado para o lado uruguaio.

Hugo Vólter contou também que, na Escola de Inteligência do Exército uruguaio, diretamente vinculada ao Estado-Maior, havia aulas de tortura, nas quais eram utilizadas cobaias humanas, os próprios presos da Companhia de Contra-Inteligência ou, na falta destes, detidos fornecidos pelo Regimento de Infantaria n.º 13.

"Todos participam das torturas, senão se infringe o Código Penal Militar, o que implicaria em cadeia; e toda pessoa que é presa é imediatamente torturada, para se obter informações", contou o ex-soldado, de 23 anos, casado, um filho de 14 meses.

-54-